



Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas
Escuela de Trabajo Social

Vida en la Calle: Una mirada desde los adolescentes que residen en la comuna de
Santiago.

Tesis para optar al grado de Magíster en Intervención Social Mención Familias

Autor : Paula Lorena Meneses Álvarez
Profesor Guía: Verónica Verdugo Bonvallet

Santiago de Chile
2017

Los Reyes del Río

Nacidos en las corrientes del olvido, apresurados en la madurez de las huertas.
Correteando entre infame porqueriza, jugueteando en el tránsito de las sexualidades
apresuradas.

Los reyes del río, habitantes del caudal urbanizado, inquilinos del puente en desuso.
Los reyes del río, cromañones perdidos en el presente apresurado.

Danzando al ritmo insolente, sugerente del cálido país centro americano y cargando las
balas en el corrido mexicano.

Patos malos de las riveras conquistadas, familiares en pecado sistemático.

Los reyes del río, adolescentes insolentes, trotamundos de la vagancia compañera.

Intoxicados en la analgesia terapéutica para matar el hambre y el frío.

Abstinentes del abrazo cariñoso y desconfiados navegantes de las aguas turbias del río
ancestral.

Donde los padres y abuelos crecieron y se multiplicaron en indiferencia gubernamental.

Los reyes del río, vulnerados en transgeneracional negligencia estatal.

Prisioneros en el tiempo olvidado, reflejados en el acceso de límites difusos de la vida
moderna.

Anotados en las estadísticas, invisibilizados a la opinión pública idiotizada en la oferta y
la demanda.

Los reyes del río, desertores del magisterio, analfabetos en sentimientos, pero amantes
impetuosos de sexo púber.

Adolescentes indomables del río vulnerado y vulnerador de las fantasías infantiles.

Los reyes del río, jovenzuelos atorados en el tiempo y rezagados en las necesidades más
íntimas.

Víctimas colaterales del tránsito incesante de la carretera moral modernista, ausentes de
las escasas bendiciones del sistema.

Huérfanos en temprana infancia, olvidados en las prioridades de la amnesia alcohólica y
violados en la intimidad de sillón de los quiltros.

Los reyes del río, resistentes, resilientes en la mala vida.

Atrincherados en cemento para sobrevivir al país encantado.

Para no desaparecer en las cifras.

Para no disminuir el riesgo país, para seguir siendo un pueblo de otro tiempo.

Roberto Allende Berríos

Agradecimientos:

Agradecer de manera muy especial a mi marido, Gonzalo Muñoz Cabrera, sin su apoyo incondicional y permanente no habría sido posible concretar este proyecto.

A mi familia, especialmente a mi madre Lucrecia Álvarez, gracias a quien hoy en día soy Trabajadora Social.

A Verónica Verdugo, por su importante y constante apoyo en este proceso.

Finalmente agradecer a cada uno de los y las jóvenes que decidieron participar de este estudio, compartiendo sus historias y vivencias... a pesar de lo difícil que resulta su experiencia, por compartir parte de su vida conmigo, GRACIAS.

Contenido

| | |
|---|-----|
| Introducción..... | 6 |
| 1 Capítulo I. Formulación y Fundamentación del Problema de Investigación | 7 |
| 1.1 Indagaciones Preliminares / Antecedentes del Problema..... | 8 |
| 1.2 Problema de Investigación..... | 14 |
| 1.3 Justificación..... | 19 |
| 1.4 Supuesto | 21 |
| 1.5 Preguntas de Investigación | 21 |
| 1.6 Objetivos General y Específicos | 21 |
| 2 Capítulo II. Marco Teórico Referencial..... | 23 |
| 2.1 Construcción Social de la Realidad | 24 |
| 2.2 Pobreza | 26 |
| 2.2.1 La Pobreza como fenómeno socio histórico. | 26 |
| 2.2.2 La pobreza, fenómeno complejo y controversial..... | 30 |
| 2.2.3 Pobreza en Chile. | 36 |
| 2.3 La vida en la Calle..... | 38 |
| 2.4 Enfoque de Exclusión Social y Situación de Calle..... | 50 |
| 2.5 Política de Infancia en Chile | 53 |
| 3 Capítulo III. Metodología | 62 |
| 3.1 Paradigma Interpretativo y Enfoque Cualitativo | 63 |
| 3.2 Tipo de Estudio..... | 64 |
| 3.3 Técnica de Recolección de Información: Entrevista Semiestructurada..... | 65 |
| 3.4 Criterios de selección de la Muestra..... | 66 |
| 3.5 Criterios de Validez y Confiabilidad | 68 |
| 3.6 Técnicas de análisis de la información | 70 |
| 4 Capítulo IV. Resultados y Conclusiones | 71 |
| 4.1 Cuadro Resumen Categorías y Subcategorías | 72 |
| 4.2 Matriz de Relatos por Categorías y Subcategorías | 75 |
| 4.3 Análisis de los Resultados | 113 |
| 4.4 Conclusiones | 177 |
| 5 Bibliografía | 184 |

Resumen

El presente estudio da cuenta acerca de la experiencia de vida en la calle de adolescentes residentes en la comuna de Santiago. Es de carácter cualitativo y se enmarca en el paradigma interpretativo, desde esta perspectiva se buscó comprender la forma en que éstos construyen su vida en la calle. Para ello, se hizo necesario conocer los significados que atribuyen al estar en la calle, identificar los espacios donde organizan su rutina diaria, caracterizar las personas y tipo de relaciones que establecen, conocer los factores que, para ellos, promueven y desincentivan la vida en la calle y finalmente distinguir las estrategias de sobrevivencia que han desarrollado para subsistir en situación de calle. Para tales efectos, se utilizó la técnica de la entrevista semiestructurada a adolescentes que se encontraban en situación de vida en la calle en la comuna de Santiago. Dentro de los principales resultados lo primero a destacar, es la larga data de vida en calle, siendo en promedio de 9 años, dato que en sí mismo explica la grave vulneración de derechos que han presentado, además de permanecer excluidos de las redes protectoras primarias. Los adolescentes definen la vida en la calle como una experiencia de pobreza y exclusión social severa, donde se sienten al margen de la sociedad.

Desde esta perspectiva su historia vital está marcada por vulneraciones a sus derechos, los que impactan profundamente en su desarrollo biopsicosocial.

Introducción

El siguiente estudio es resultado de un proceso de conocimiento respecto a la situación de vida en la calle que presentan adolescentes residentes de la comuna de Santiago. La experiencia de vida en la calle es comprendida como un fenómeno de pobreza y exclusión social extrema, agravándose en mayor medida al considerar que quienes la experimentan son adolescentes.

A lo largo de la historia se ha avanzado en la forma de comprender y conceptualizar la pobreza, sin embargo, esta aproximación integral es una tarea aún inacabada. En cuanto a las formas más extremas de pobreza y exclusión social se encuentra la vida en calle. Este fenómeno si bien es cierto ha sido estudiado, corresponden a estudios mayoritariamente de carácter cuantitativo. Tal ese el caso de Chile, donde se han realizado dos Catastros Nacionales de Personas en Situación de Calle, con lo que se ha aportado a la visualización de esta realidad.

En este contexto, y dado el aumento de adolescentes viviendo en esta condición, es que resulta interesante entonces, aproximarse y profundizar en el conocimiento sobre esta problemática. Por lo mismo, se ha definido como objetivo de esta tesis comprender la forma en que adolescentes de la comuna de Santiago construyen su vida en la calle. Para tales efectos se realiza un estudio cualitativo que se inscribe en el paradigma interpretativo. Es decir, profundizar en la experiencia de vida en la calle, desde la perspectiva de los adolescentes que la padecen.

1 Capítulo I. Formulación y Fundamentación del Problema de Investigación

1.1 Indagaciones Preliminares / Antecedentes del Problema

La pobreza es un fenómeno ampliamente estudiado, para el cual existen antecedentes sobre los primeros estudios con carácter científico en Europa. Éstos fueron realizados desde el siglo XX, el primero corresponde a un estudio sobre la pobreza en Londres, que combinó la observación con un intento sistemático de medición de la extensión del problema, tal estudio fue realizado por Booth entre los años 1892 y 1897, obteniéndose como resultado un mapa de la pobreza de Londres. El segundo antecedente, es en 1901, Rowntree, realiza un estudio con el objetivo de medir la pobreza en York, sin embargo, a diferencia del anterior, este fue guiado por la noción de pobreza desde el modelo nutricional (Feres y Mancero, 2001).

A partir de entonces se ha observado un estudio sistemático del fenómeno de la pobreza, lo que ha implicado por un lado contar con diversos enfoques sobre la forma en que se concibe y comprende, y por otro, traer asociado, metodologías para su medición (Verdugo, 2015). En cuanto a la noción de pobreza, existen variados conceptos, los que responden a diferentes énfasis teóricos, y que se traducen en distintas formas de medirla. Esta polisemia queda de manifiesto, por ejemplo, cuando Paul Spiker identifica diversas formas de interpretar la pobreza, éstas son: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable, con lo que es posible concluir la inexistencia de acuerdo respecto de un único concepto sobre pobreza (Feres y Mancero, 2001).

Por tanto, se advierte que, al existir más de una forma de concebir la pobreza, existirán diferentes modos de aproximarse, y por ende su medición también podrá acentuar diferentes dimensiones de ella. El concepto de pobreza podría considerar, al menos dos elementos que generan diferencia, éstos serían la calidad de vida y el nivel de vida. La

tendencia estaría dada a estudiar este último, porque presentaría mayor facilidad medir indicadores de nivel de vida (Feres y Mancero, 2001).

Ahora bien, respecto de la metodología para medir la pobreza, entre otras, se identifica: el método de línea de pobreza a partir el costo de las necesidades básicas, donde se comprende que pobre es aquel cuyos ingresos no alcanzan para satisfacer un nivel de vida considerado mínimo. Otros ponen el acento en aspectos tales como la definición de necesidades básicas, nivel de satisfacción de necesidades con recursos propios o externos.

Según datos del Banco Mundial (2015), algunas estimaciones sobre la pobreza en el mundo, indican que el 12,7 % de la población mundial vivía con menos de US\$1,90 al día en 2011, cifra inferior al 37 % de 1990 y al 44 % de 1981. Con estos datos es posible identificar que, en el año 2012, existían 896 millones de personas que subsistían con menos de US\$1,90 al día, lo que implica una disminución respecto de iguales mediciones efectuadas en 1990 (1950 millones) y 1981 (1990 millones). A partir de lo anterior se puede señalar que, la medición por línea de pobreza sigue siendo un indicador que permite a nivel mundial identificar la existencia de profundas carencias y desigualdades.

En Latinoamérica la pobreza ha sido estudiada predominantemente desde la mirada economicista, considerando la variable del ingreso como central, debido al alto impacto que genera en el fenómeno. Según CEPAL (2015):

La tasa de pobreza como promedio regional se situó en el 28,2% y la tasa de indigencia alcanzó al 11,8% del total de la población, por lo que ambas mantuvieron su nivel respecto de 2013. El número de personas pobres creció en 2014, alcanzando a 168 millones, de las cuales 70 millones se encontraban en

situación de indigencia. Se proyecta un aumento en 2015 tanto de la tasa de pobreza como de la tasa de indigencia. (p.11)

En Chile la pobreza se empieza a medir oficialmente por ingresos a fines de la década de los 80, estableciéndose que para el año 1990 existía en el país un 38,6% de personas en situación de pobreza, esta cifra ha tenido una disminución sostenida en el tiempo alcanzando el año 2015 un 11,7% (MIDESO, 2015).

Pese a esta tendencia de medición preferentemente económica de la pobreza en la región, han existido avances en incorporar otras dimensiones en la medición, ampliando así la mirada con la que se la concibe. En efecto, México, Colombia y Chile han incorporado una medición multidimensional como medida oficial, lo que ha permitido avanzar en una comprensión más integral del fenómeno (Mancero, 2017).

En efecto, dada la complejidad creciente que adquiere la pobreza y el consenso existente en relación a los límites del enfoque monetario para una comprensión integral, en el año 2013, Chile realiza un primer esfuerzo por realizar una medición más amplia, no solo a través del ingreso sino considerando una mirada multidimensional. Esto se tradujo en que la CASEN, ese año, consideró 4 dimensiones: trabajo y seguridad social, vivienda, educación y salud. Luego el año 2015, se produce un nuevo avance sumando el indicador entorno a la dimensión vivienda y la dimensión redes y cohesión social, profundizando con ello en las características que adquiere la pobreza en Chile. Este mismo año, el Ministerio de Desarrollo Social presentó una actualización de la metodología de medición de la Pobreza por Ingresos, que busca modernizarla de acuerdo a los nuevos patrones de consumo existentes. La medición multidimensional por su parte, se orienta a profundizar sobre la complejidad de la pobreza, en dimensiones alternativas al ingreso. (MIDESO, 2015).

Si bien es cierto existe un esfuerzo interesante del Gobierno de Chile al incorporar en las medidas oficiales una medición multidimensional de la pobreza, aún es necesario seguir profundizando en el fenómeno para lograr una comprensión integral. Del mismo modo, es necesario avanzar en el conocimiento de formas más extremas de pobreza que sitúan a sus protagonistas en una posición de exclusión social severa. Aspectos tales como las diferentes formas en que se experimenta la exclusión o la experiencia de personas que viven en formas extremas de pobreza, como lo es la vida en la calle, cobran vital importancia ya que, tal como plantea Verdugo (2015):

Los significados atribuidos a la pobreza y a los pobres nos aproximan entonces a la manera en que las sociedades se han ido vinculando con el fenómeno y con las personas que lo encarnan. Como ha quedado de manifiesto, dicha vinculación excede los límites del mero diagnóstico de la existencia de privaciones materiales proyectándose a determinadas visiones en relación a las características de las personas que las padecen. (p.24)

En lo que concierne a esta investigación, cabe entonces preguntarse ¿De qué manera se construye la vida en la calle?

Esta pregunta es pertinente toda vez que, fenómenos como la situación de calle son de larga data en el país aun cuando no estén presentes en la literatura con esa denominación. Tal como sostiene Salazar (2006), ya en el siglo XIX, aparecen recopilaciones de textos que dan cuenta de la existencia de una gran cantidad de niños, niñas y adolescentes en situación de calle: “por un camino u otro nos convertimos, casi todos en huachos, en una enorme masa de niños y muchachos que estaban “demás” sobre el camino” (Salazar, 2006, p.34).

No obstante lo anterior, no es hasta el año 2005 que en Chile se plantea la necesidad de distinguir entre la población que se encuentra en situación de pobreza y aquellos que

viven en la calle. Es así como desde el entonces Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) y un conjunto de ONG's que venían trabajando por varias décadas con esta población, se empieza a utilizar el concepto de "situación de calle". Esto se concreta en la realización del Primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, el que expone la existencia de 7.254 personas viviendo en esta situación, de ellos 674 son personas menores de 18 años. El uso del concepto de "personas en situación de calle" constituye un hito que eleva el respeto de los Derechos Humanos de quienes viven en calle, otorgándoles además visibilidad oficial (Lowick-Russell y Ossa, 2005).

Es así como se instaura el concepto de "situación de calle" destacando la carencia de habitación y familia; se expone también que son personas que viven en exclusión, desvinculados de toda red ya sea afectiva o institucional. La definición utilizada por el Ministerio de Desarrollo Social (2012) de persona en situación de calle, es:

Personas que pernoctan en lugares públicos o privados sin contar con una infraestructura que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque esta sea precaria. Esto excluye a las familias y personas que viven en campamentos. Personas que, por carecer de un alojamiento fijo, regular y adecuado para pasar la noche, encuentran residencia nocturna – pagando o no por este servicio- en lugares dirigidos por entidades públicas, privadas o particulares, que brindan albergue temporal. Pertenecen a este grupo quienes alojan en residencias y hospederías, solidarias o comerciales. (p.21)

Estos antecedentes dan cuenta de la existencia de personas viviendo en situación de calle en condiciones de pobreza extrema, comprendiendo la pobreza no solo como la falta de ingresos sino desde un análisis complejo y centrado en la exclusión social severa. Se advierte de este modo el deterioro en el acceso a la red de servicios y vulneración de derechos fundamentales.

Al respecto, Gacitúa y Sojo (2000) plantean que al hablar de exclusión social, se debe considerar no solo la variable económica, sino también la social, cultural y política; desde ahí entonces, se comprende como un fenómeno multidimensional.

En ese sentido, se comprenderá como exclusión social “la imposibilidad de un sujeto o grupo social para participar efectivamente en nivel económico, social, cultural, político e institucional” (Gacitúa y Sojo, 2000, p.14). Por tanto, el proceso de exclusión social contribuye a aumentar los niveles de vulnerabilidad de ciertos grupos frente a algunos factores de riesgo. Del mismo modo, al considerar la exclusión en tales esferas, se puede señalar que los riesgos específicos, sostenidos en el tiempo impiden la realización de ciertos derechos (Gacitúa y Sojo, 2000).

Desde la perspectiva planteada por Gacitúa y Sojo (2000) se considera la exclusión social como un proceso, es decir como un resultado que se genera circunscrito a un determinado tiempo, y con carácter multidimensional, aspectos tales que permiten comprender mayormente los factores que contribuyen a la pobreza y desigualdad social.

La vida en la calle como una expresión de la exclusión social que viven algunas personas se torna más compleja aún si se considera que este fenómeno ha aumentado en Chile. En efecto, de acuerdo a los resultados del Segundo Catastro Nacional realizado el año 2011, el total de personas viviendo en situación de calle es 12.255, de ellos, 742 corresponden a niños, niñas y adolescentes. En relación a la distribución por género, el rango de menores de 18 años, es el que menor diferencia presenta entre hombres y mujeres. Como un dato adicional, respecto del rol del Estado, cabe destacar que, de los menores de 18 años, el 51% declara haber vivido en un centro u hogar de niños, lo que revela un alto nivel de institucionalización en la red SENAME en esta población (MIDESO, 2012).

La situación de calle no solo implica una drástica desvinculación con la sociedad, sino también de sus entornos familiares, lo que genera como resultado, iniciar a temprana edad una vida al margen, con evidente deterioro biopsicosocial:

En efecto, los niños, niñas y adolescentes se encuentran más expuestos frente a los riesgos que implican habitar en la calle, entre los cuales destaca la violencia, el maltrato, la explotación sexual comercial, enfermedades y accidentes; por lo tanto, su situación muchas veces es aún más precaria que la de los adultos que viven en la calle. (MIDESO, 2012, p.68)

El diseño y ejecución de los Catastros de Personas en Situación de calle resultan un avance significativo en la búsqueda del conocimiento sobre las condiciones sociodemográficas de esta población, no obstante, se aproximan al fenómeno desde un enfoque preferentemente cuantitativo, cuyos objetivos principales son contabilizarla y caracterizarla brevemente. Ello plantea el gran desafío de contar con estudios de carácter cualitativos que permitan profundizar en el fenómeno de la vida en la calle. Contar con investigaciones cualitativas, favorecería profundizar el conocimiento de este fenómeno, sino también contribuir en la elaboración de propuestas de intervención especializadas, con poblaciones históricamente excluidas, como es el caso de las personas en situación de calle, y más grave aún, con niños, niñas y adolescentes viviendo en calle.

1.2 Problema de Investigación

La pobreza como fenómeno multidimensional, considera en su análisis una serie de dimensiones fundamentales para el bienestar del ser humano, tales como las dificultades para acceder a servicios, conectarse a las redes, el ejercicio de sus derechos, el estigma, la discriminación, entre otros. Cuando todas estas variables o la mayoría de ellas están presentes en la experiencia de una población específica puede considerarse exclusión en

su forma más severa. Esto se advierte en el caso de las personas en situación de calle, quienes están experimentando exclusión y vulnerabilidad en sus grados más extremos.

Como se ha mencionado, a lo largo de la historia, las personas en situación de calle no han contado con visibilidad, por tanto, no existe conocimiento sobre sus formas de expresión, y sobre la manera en que experimentan la calle, en palabras de Castel (1995) quedando relegadas a la zona de exclusión, favorecido por la ruptura de lazos sociales.

Las personas que se encuentran en situación de calle han permanecido al margen de la sociedad, como un daño colateral señalaría Bauman (2011), es decir, como una consecuencia esperable del modelo actual. Desde el punto de vista de la intervención, existen acercamientos desde la sociedad civil, principalmente de instituciones como el Hogar de Cristo, Corporación Nuestra Casa y Fundación Gente de la Calle, quienes han avanzado principalmente en proveer recursos básicos para la subsistencia de las personas en situación de calle, tales como favorecer lugares de hospedaje, acceso a servicios higiénicos, provisión de abrigo y alimentación. La mayor parte de estas acciones programáticas¹ están dirigidas a intervención con población adulta y sus abordajes consideran solo algunas áreas de la intervención, tales como apoyo psicosocial, acceso a redes sociales, dispositivos que contribuyen a la satisfacción de necesidades de subsistencia. Estos esfuerzos han sido de gran importancia, al constituirse en la base, para proponer estrategias de intervención al sector público (Red Calle, 2010).

Por otra parte, en Chile al existir una precaria visibilización del fenómeno de vida en la calle, no existen políticas específicas dirigidas a ellos, por lo tanto, tampoco son sujetos de políticas y acciones gubernamentales especializadas, con lo que se potencia un círculo vicioso.

¹ Entre las principales acciones programáticas que realizan éstas instituciones destacan: Programa de Acogida, Centro de encuentro, Casa de acogida, Hospedería y Plan de Invierno (<http://www.hogardecristo.cl>); Trabajo en calle con voluntarios, Residencia Solidaria, Fútbol Calle y Casa compartida (<http://www.nuestra-casa.cl/>); Casas de acogida y albergues de invierno (<http://www.gentedelacalle.cl/>).

Asimismo, la población que vive en la calle se convierte en una realidad que incomoda, que no resulta grato mirar. Esta invisibilidad se genera además por el tipo de sociedad actual, marcada por el individualismo, la visión del mercado como único medio válido de intercambio y posibilidades de acceso, y finalmente la lógica subyacente basada en la meritocracia. Este último elemento, queda plasmado en el Estudio Nacional de Opinión Pública, Encuesta CEP, de noviembre 2015, el que devela que un 41% de los chilenos, cree que la razón que explica la pobreza es la flojera y falta de iniciativa (CEP, 2015).

Todos estos factores aumentan la complejidad del fenómeno de vida en la calle, acentuando la situación de vulnerabilidad y adversidad extrema, especialmente al considerar a los adolescentes que viven en esta condición.

Lo anterior se complejiza si se considera que los adolescentes que viven en calle, además se encuentran en una etapa de transición entre la niñez y la adultez, donde lo que prima desde la visión de la sociedad es la atribución cultural que implica el “crecer”, por lo tanto, se les exige como obligación el responsabilizarse por todos sus actos y en la práctica pierden sus derechos de infancia anticipadamente. Esta realidad ha sido origen de reportajes en noticieros nacionales, que muestran con crudeza el lugar que estos adolescentes ocupan en la estructura social (Los ex niños del SENAME, viven a pasos de La Moneda², Vecinos invisibles de La Moneda³ y Los vecinos que nadie quiere ver⁴).

Ahora bien, si ya es una realidad compleja hablar de la exclusión de adolescentes en situación de calle, lo es más, cuando presentan consumo de drogas y están vinculados al sistema judicial de responsabilidad penal adolescente, debiendo cargar no solo con el estigma de “vivir en calle”, sino también el de “delincuente” y “consumidor”. La

² Chilevisión Noticias. (Chilevisión). (2016). *Los ex niños del Sename, viven a pasos de “La Moneda”*. De <https://www.youtube.com/watch?v=jPQ3kMXa8kM>

³ T13. (Teletrece). (2016). *Vecinos invisibles de La Moneda*. De <https://www.youtube.com/watch?v=pLkInt865Kw>

⁴ Reportajes 24. (24 Horas). (2016). *Los vecinos que nadie quiere ver*. De <https://www.youtube.com/watch?v=t5E2jFZanuw>

actividad delictiva de adolescentes, ha estado presente en la agenda pública especialmente en los últimos años por los altos niveles de inseguridad percibidos por la población, y la creciente imagen negativa y distante que se genera en la sociedad respecto de los adolescentes. Ello se hace particularmente complejo en los medios de comunicación masivos, quienes contribuyen a la criminalización de la pobreza y estigmatización de los pobres como se ha hecho con los casos ampliamente conocidos por la opinión pública como el de “Cizarro”, “Loquín” y “Las arañitas”. Esta forma de abordar el fenómeno se aleja de la perspectiva de Derechos de Infancia.

Al respecto, es interesante subrayar los resultados obtenidos por el estudio “Los pobres y la Televisión una Consulta Participativa”, donde se preguntó a las personas en situación de pobreza sobre las formas en que son representados en la televisión.

“...las personas consultadas perciben negativamente las modalidades en que se los muestra en la televisión abierta, ya que se les vincula con categorías sociales estigmatizadas (delincuentes, drogadictos, marginales); se les asocia a sujetos que están en condiciones precarias de presentación y apariencia personal (sucios, mal vestidos) y que se encuentran en situación de carencia (necesitados). Del mismo modo, perciben que se les presenta como personas que tienen atributos psicológicos, relacionales y existenciales deficitarios (desamparados, abandonados, flojos, irresponsables, incapaces). A ello se suma el hecho de que no perciben atributos positivos o socialmente deseables en las modalidades en que son presentados (FSP, Hogar de Cristo, 2004, en Verdugo 2015, p.20).

Estos adolescentes en situación de calle en general transitan y recorren diferentes lugares en la ciudad de Santiago, sin embargo, desde hace algún tiempo, se advierte un aumento de ellos en puntos de calle o caletas, especialmente en los sectores del Bandejón Central de Av. Alameda, Plaza Yungay, Plaza Brasil, Calle Meiggs en el límite con Estación

Central. Estos lugares vienen a sumarse a los tradicionales tales como, el exterior de la Posta Central, o las cercanías de la Vega.

Cabe destacar que el sector del Bandedón de Av. Alameda y cercanías al metro Los Héroes, además ostenta simbólicamente el rótulo de vecino o cercano a La Moneda, aspecto abordado por los medios de comunicación masivos, quienes relevan el hecho de ser una realidad que se invisibiliza aunque esté en las cercanías del Palacio Presidencial. Por otro lado, se enfatiza también en lo paradójico de dicha invisibilización de un fenómeno que ocurre donde se toman las decisiones más importantes del país.

Ahora bien, dado que en general la mayoría de los adolescentes que viven en la calle, presentan algún nivel de consumo de drogas, además pudiendo encontrarse en contexto judicial, requerirán como parte de sus derechos de salud, acceder a la oferta estatal.

Respecto de la oferta estatal, pese a que no existe una política social de intervención específica para adolescentes en situación de calle, en la actualidad si éstos presentan los problemas referidos, podrían ser ingresados a un Programa Ambulatorio Intensivo, cuya intervención, con población de adolescentes en general se orienta a entregar tratamiento ambulatorio por consumo problemático de drogas, potenciando el desarrollo, a través de un plan de intervención individual, basado en la evidencia y en un abordaje con perspectiva integral desde los ámbitos biopsicosocial (MINSAL, 2006).

Cuando un adolescente en situación de calle ingresa a un Programa Ambulatorio Intensivo, se realiza un diagnóstico en el que se advierte que no cuenta con red familiar actual, y al indagar sobre sus historias familiares, aparecen quiebres en las relaciones a temprana edad. Estas separaciones están cargadas de variadas experiencias de maltrato, abusos y otras graves vulneraciones de derechos, especialmente por sus figuras parentales y/o cuidadores, lo que se constituye como una ruptura biográfica (Alonso y Mantilla, 2007). Este diagnóstico deja en evidencia la imposibilidad de plantearse

objetivos de intervención similares a los de la población general, hecho que constituye uno de los desafíos para la política pública en Chile. Por lo mismo, invisibilizar a la población que vive en calle, trae como consecuencia la falta de estrategias de intervención especializadas que se ajusten a sus necesidades, constituyéndose en otra forma de discriminación que sufren estos adolescentes.

Dado los antecedentes reseñados, el presente estudio profundizará en el fenómeno de la situación de calle, la que afecta a adolescentes de la Región Metropolitana, específicamente con permanencia en la comuna de Santiago. Los objetivos apuntan a conocer la experiencia de estos adolescentes respecto de cómo construyen su vida en la calle, los significados que le atribuyen; identificando su contexto socio espacial, la manera en que se organizan, cómo y con quienes se relacionan; las estrategias de sobrevivencia que desarrollan o adquieren y finalmente cuáles son los factores que favorecen y/o desincentivan la vida en calle. Conocer todos estos elementos permitirá aproximarse a una realidad hasta ahora poco abordada desde una mirada cualitativa. Este conocimiento aportará en la visibilización de un grupo que ha permanecido invisible a la oferta estatal, careciendo de propuestas de intervención especializadas.

1.3 Justificación

Desde el punto de vista teórico, se considera la vida en calle como un fenómeno complejo que ha sido poco estudiado, más bien desde enfoques cuantitativos, principalmente la realización de Catastros Nacionales. Si bien estas breves caracterizaciones constituyen un avance, falta profundizar en estudios cualitativos que den cuenta de la complejidad del fenómeno y la percepción de quienes lo viven. Desde esta perspectiva, para aportar en el conocimiento teórico respecto del fenómeno de adolescentes en situación de calle, es necesario conocer su experiencia de vida en calle: organización, relaciones, roles, funciones, símbolos, creencias, valores, etc. Este

conocimiento permitiría aproximarse a su realidad, favoreciendo la entrega de respuestas oportunas a las condiciones y necesidades particulares que presentan.

Respecto de la relevancia social, según datos de programas pertenecientes a la red colaboradora de SENAME, es posible advertir desde el año 2015, un aumento de adolescentes en situación de calle, lo que requiere profundizar en un fenómeno que está afectando a un porcentaje importante de adolescentes. De ahí que es cada vez de mayor importancia, llegar a conocer en profundidad cómo viven en la calle y especialmente a aquellos que han decidido ubicarse en la comuna de Santiago Centro.

Por otra parte, como se ha planteado, los estudios sobre la población que vive en calle son recientes en Chile y enfatizan en la dimensión cuantitativa del fenómeno, lo que ha dificultado conocerlo más profundamente. Del mismo modo, las políticas públicas específicas de rehabilitación para adolescentes van dirigidas a adolescentes con características generales, como poseer una red familiar (MINSAL, 2006). Por tanto, la generación de conocimientos en esta área, podría aportar en el diseño y construcción de estrategias de intervención especializadas, que respondan a sus necesidades particulares.

Entonces, uno de los principales aportes de esta investigación, podría ser contribuir a la generación de orientaciones metodológicas especializadas de intervención para adolescentes en situación de calle, favoreciendo el acceso a tratamiento a esta población. Los adolescentes contarían con propuestas de intervención ajustadas a sus necesidades y características particulares.

1.4 Supuesto

Los adolescentes construyen su vida en la calle en el día a día sin planificación alguna, considerando relaciones y estrategias lícitas e ilícitas para la satisfacción de sus necesidades.

1.5 Preguntas de Investigación

Pregunta base:

¿De qué manera los adolescentes de la comuna de Santiago Centro construyen su vida en la calle?

Preguntas específicas:

¿Qué significados le otorgan a la vida en la calle?

¿Cómo es el contexto socio espacial en que desarrollan su vida?

¿De qué forma y con quienes conforman comunidad de calle?

¿Qué tipo de relaciones establecen en contexto de calle?

¿Cuáles son las principales dificultades a las que se ven expuestos en la calle?

¿Qué factores inciden en la permanencia en la calle?

¿Qué estrategias de sobrevivencia desarrollan para dar curso a la vida en la calle?

1.6 Objetivos General y Específicos

Objetivo General:

Comprender la forma en que adolescentes de la comuna de Santiago Centro construyen su vida en calle.

Objetivos específicos:

- 1- Describir los significados que los adolescentes asocian al fenómeno de la vida en calle.
- 2- Identificar el contexto socio-espacial y la forma en que organizan su rutina diaria en la calle.
- 3- Caracterizar el perfil de las personas y tipo de relaciones que, en opinión de los adolescentes están presentes en la organización de su vida en la calle.
- 4- Determinar factores que, en opinión de los adolescentes promueven o desincentivan la mantención de la vida en la calle.
- 5- Distinguir las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los adolescentes para subsistir en situación de calle.

2 Capítulo II. Marco Teórico Referencial

2.1 Construcción Social de la Realidad

La pobreza y especialmente una de sus formas de expresión más extremas, como lo es el vivir en la calle, serán estudiados desde la perspectiva de quienes lo padecen. Esto quiere decir que la aproximación al fenómeno de la vida en la calle se enmarca dentro del paradigma interpretativo, asumiéndose además en esta investigación el enfoque de la construcción social de la realidad. Para Berger y Luckmann (2003) “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (p.34). A partir de lo anterior, se conocerá la vida cotidiana de adolescentes que viven en calle y el modo en que interpretan su realidad y le otorgan significado. En esta perspectiva, el mundo de la vida cotidiana es un escenario que existe, antes incluso de la llegada de los adolescentes a la calle, en palabras de los mismos autores, la realidad se presenta ya objetivada, existe la necesidad de ordenar todo lo que existe, de modo tal que adquieran sentido para los sujetos y significados para la persona en particular, todo esto es factible de realizar a través del lenguaje (Berger y Luckmann, 2003).

Desde esta aproximación el lenguaje posibilita establecer una red de relaciones humanas, en este sentido, se identifica un lenguaje particular que es utilizado por grupos o subgrupos, como es el caso de las personas que viven en calle, quienes usan un lenguaje ajustado a sus códigos, a través del cual se favorece el sentido de pertenencia al grupo, por ejemplo, con el predominio de apodos, en vez de usar el nombre de pila.

El lenguaje favorece el desarrollo de las interrelaciones en el espacio de la vida cotidiana, por tanto, existe una conciencia del aquí y ahora, que va a determinar el interés por los espacios que son más próximos a la vida día a día. Por ejemplo, el interés por llenar los espacios de la vida cotidiana será con tareas cotidianas que posibilitan la satisfacción de necesidades de subsistencia, y los lugares donde las ejerce se incorporarán a su red de espacios próximos.

El espacio de la vida cotidiana se da en interacción “la realidad de la vida cotidiana, se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros” (Berger y Luckmann, 2003, p. 38), pudiendo tener diferencias en sus significados, sin embargo, hay un sentido común entre ellos. “El sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana” (Berger y Luckmann, 2003, p.39). En las rutinas cotidianas, continúa el autor, se incorporan tareas de manera natural, por el solo hecho de vivirlas diariamente, pero existen otras que van generando dificultades que es preciso resolver, tales tareas en su desarrollo implicarán un esfuerzo mayor para su incorporación (Berger y Luckmann, 2003).

Desde este enfoque se asume que en la interacción social se da una “situación cara a cara en el que otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos” (Berger et al., 2003, p.44), esto se refiere a que el sujeto se ve enfrentado, a otro sujeto y sus propias subjetividades, las que deben ser expresadas por medio de la comunicación verbal y no verbal, y serán recepcionadas de modo espontáneo. Dentro de esta interacción es posible hacer lecturas erróneas, y acertadas, entendiendo estas últimas como aquellas que coinciden con el esquema tipificador.

Yo aprendo al otro por medio de esquemas tipificadores aún en la situación “cara a cara”, si bien estos esquemas son más “vulnerables” a su interferencia que otras formas “más remotas” de interacción. Dicho de otra manera, aunque resulte comparativamente difícil imponer pautas rígidas a la interacción “cara a cara”, ésta ya aparece pautada desde el principio si se presenta dentro de las rutinas de la vida cotidiana. (Berger et al., 2003, p.46)

Estos esquemas tipificadores contribuyen en la interacción facilitando la comprensión de un otro, en el problema que se aborda en este estudio, existen variados esquemas, tales como “gente de casa”, “personas de la calle”, “la sociedad”, etc. En el desarrollo de la vida cotidiana y en la presencia de esquemas tipificadores, el lenguaje logra la

interacción con otros, es el medio para objetivar la realidad. En la interrelación con otros, los objetos responden a interpretaciones subjetivas respecto de intensionalidades varias, la capacidad de expresar de toda persona es capaz de objetivarse, por tanto, está cargada de símbolos y signos que dan cuenta de esa subjetividad, la existencia de un signo, es la muestra de una significación (Berger et al., 2003).

2.2 Pobreza

2.2.1 La Pobreza como fenómeno socio histórico.

La pobreza es un fenómeno estudiado ampliamente, existiendo conceptos y formas de comprensión diversas, marcadas por la época y el contexto histórico y social. Dentro de los estudios que describen la pobreza en la edad media, se encuentran los descritos por Mollat, quien utiliza conceptos tales como pobres, humildes y miserables medievales. Los elementos comprensivos desde donde se sitúa son el religioso y el jurídico en materia civil, especialmente explica la protección hacia los pobres (Mollat, 1988).

Como causas de la pobreza describe los cambios climáticos y sus efectos negativos sobre las cosechas generando hambrunas, epidemias y la muerte de miles de personas. En este contexto histórico, la forma de intervenir es la caridad, que se argumenta desde la espiritualidad religiosa. La regulación para brindar protección a los pobres, se materializó en Concilios. En el año 500 se generaron 41, principalmente en Francia, por ejemplo, el Concilio de Macon en 585, prohibió a algunos obispos rodearse de perros a fin de no impedir que los pobres se les acercaran en busca de ayuda. “Por su parte el concilio de Aquisgrán, se encargó de definir al pauper (pobre) carolingio, como un hombre libre que poseía y transmitía algunos bienes, sometido a cargas y dependencias multiformes, distinguiéndolo del indigente, persona con un grado mayor de pobreza y, asociado a la criminalidad” (Mollat, 1988, p.201).

Desde el marco jurídico regulador, se instaura la limosna especialmente en los monasterios y hospitales, “simultáneamente, fueron instauradas las figuras jurídicas de un procurador del miserable (1343) y, un padre de los huérfanos” (Mollat, 1988, p.202).

Respecto de esta distinción entre pobreza y pobreza extrema, Guglielmi (1998), hablando sobre la marginalidad en la edad media señala:

Utilizaremos los términos pobres y miserables, estableciendo una gradación. En el caso del pobre consideraremos que es el que tiene ingresos precarios o que pueden faltarle en alguna circunstancia, pero entendemos esa precariedad o carencias como circunstancias transitorias, posiblemente soslayables. En cambio, suponemos a los que denominaremos miserables como habiendo traspasado con mucho el umbral de la pobreza, encontrándose en la imposibilidad o en la dificultad extrema de superar su condición. (p. 86)

Con el paso de la edad media a la época moderna, a la luz de una nueva forma de concebir el mundo, también la pobreza, como fenómeno, es comprendida desde otros referentes, lo que a su vez modifica su abordaje. Se ha transitado desde un paradigma teológico, a uno centrado en la razón humana, como centro y explicación del mundo. Por lo tanto, la pobreza ya no sería un designio de Dios, y la caridad tampoco sería el medio para obtener la salvación divina. La pobreza en la época moderna, pasa a ser comprendida como un tema social, especialmente ligada a las dificultades en el mundo laboral, por ende, es el estado quien asume la responsabilidad de su manejo, a través de la beneficencia y asistencia (Carasa, 1987). El mismo autor, en sus estudios distingue entre los “pobres asistidos” y los “pauperizados”, en relación a la distinción entre pobreza y pobreza extrema. Una de sus principales conclusiones alude a que niños/as, adolescentes y personas mayores son las principales víctimas de la pobreza, siendo definidos por el autor como “el receptáculo de las excrecencias familiares de aquella sociedad” (p. 246). De tales antecedentes es posible advertir que desde tiempo

inmemoriales existen grupos que se sitúan al margen de la sociedad y son más vulnerables a experimentar pobreza.

Un antecedente importante en este contexto de transición entre el mundo centrado en lo teológico y la modernidad centrada en la razón, son las Leyes de Pobres. Surgen en Inglaterra su intención inicial es controlar el vagabundeo, éstas fueron recopiladas en el reinado de Isabel I dando origen a la primera ley oficial de pobres conocida como Ley de Isabel del año 1601. La ley estableció los principios de un sistema nacional de ayuda legal y obligatoria a los pobres, siendo responsabilidad de las parroquias su ejecución. Se reconocía como pobres a personas ancianas y enfermas, niños, los desempleados y vagos (Rodríguez, 2003).

Posteriormente se genera la Ley de Asentamiento de 1662 la que estableció una definición precisa y uniforme de asentamiento (restricciones a la movilidad de los pobres). Estas leyes fueron modificadas, una de ellas es la Ley de Gilbert de 1782, la que introdujo el principio de ayuda exterior para los pobres capacitados, lo que se concretó en entrega de subsidios a los desempleados con cargo a impuestos locales. Otra modificación es la ocurrida en el año 1795, conocida como los Acuerdos de Speenhamland que se traduce en un subsidio para trabajadores cuyos ingresos estuvieran por debajo de un nivel dado, determinado por la relación del precio del pan y el número de miembros de su familia. Este subsidio contribuyó entre otros aspectos, a considerar una nueva categoría de pobres: la de los trabajadores que a pesar de tener un empleo no ganaban un salario suficiente para mantener a su familia. (Rodríguez, 2003).

En el siglo XIX, la familia cobra relevancia en la asistencia y afrontamiento de la cuestión social. Ha sido parte en los procesos de empobrecimiento y a su vez en la gestación de los sistemas asistenciales, principalmente actuando en la protección de sus miembros. En relación al empobrecimiento, es posible advertir que la familia se constituye desde el rol protector, por tanto, “la incapacidad de acceder a ella expulsaba a

la pobreza a muchas mujeres, la ruptura o el deterioro de sus estructuras también arrojaba a la pobreza a un buen número de niños y personas mayores, sobre todo viudas” (Casara, 2004, p.652). Por consiguiente, existe una relación entre las crisis familiares, sus estrategias de resolución de problemas y los resultados, los que, en casos de pobreza extrema, reporta a niños/as y adultos mayores como principales afectados.

En consecuencia, si bien es posible encontrar distintas de formas de conceptualizar y comprender la pobreza, principalmente de acuerdo a las características del contexto socio histórico, también existen otros elementos que persisten en el tiempo, por ejemplo, la distinción entre la pobreza y pobreza extrema; y la existencia de grupos de mayor vulnerabilidad como niños/as y adultos mayores, quienes la padecen de manera más severa a través de la historia.

A partir del siglo XX, se encuentran los primeros antecedentes de estudios con carácter científico sobre el fenómeno de la pobreza, principalmente en Europa. El primero corresponde a un estudio sobre la pobreza en Londres, realizado por Charles Booth entre los años 1892 y 1897, el que arroja como producto un mapa descriptivo de la pobreza de Londres. La metodología usada consistió en que los investigadores sociales recorrieron las calles de Londres, acompañados de policías, y registraron sus impresiones sobre cada calle en cuadernillos; y además se realizó una encuesta. El mapa consiste en una representación gráfica de Londres, en el que, a través de colores, indica que la calle contiene viviendas correspondientes a clases sociales. La clasificación usada corresponde a 7 categorías, que van desde la extrema pobreza a la clase más adinerada (London School of Economics and Political Science, 2016).

Otro estudio es el realizado por Rowntree, en 1901, con el objetivo de medir la pobreza en York, para el investigador los pobres son todos aquellos incapaces de lograr su supervivencia física. Realiza una medición absoluta de la pobreza, al determinar “el nivel de ingreso que provee un mínimo estándar de vida basado en la satisfacción de

necesidades biológicas de comida, agua, ropa, y vivienda, es decir, un mínimo que garantice la eficiencia física” (Cano, 2013, p.206).

Esta forma de medir la pobreza basada en los ingresos, estableciendo una línea de la pobreza, ha predominado en las mediciones oficiales. Al revisar algunas estimaciones sobre la pobreza a nivel mundial, se obtiene en base al Banco Mundial que la Línea Internacional de Pobreza (LIP) la que se habría fijado en 2011 en 1,9 dólar al día. Según estos datos la tasa de incidencia sobre la pobreza a nivel mundial ha disminuido considerablemente, desde 1981 al año 2013, desde un 41,91% a un 10,67% respectivamente. La cantidad de personas viviendo en condición de pobreza, según la LIP, en el año 2012, corresponde a 896 millones de personas, lo que implica una disminución respecto de igual mediciones efectuadas en 1990 donde se señalaban 1950 millones de personas y 1981 con 1990 millones de personas, (Banco Mundial, 2015).

2.2.2 La pobreza, fenómeno complejo y controversial

En la actualidad no existe una única forma de comprender la pobreza, la existencia de varios enfoques implica que cada cual ha construido una diferente medición, acentuando una variable central por sobre otras, que en general han sido sobre “necesidad, estándar de vida e insuficiencia de recursos, y cuyos indicadores han sido satisfacción de necesidades, consumo de bienes o el ingreso” (Feres y Mancero, 2001, p. 9). Del mismo modo, cada uno de los enfoques implica una comprensión distinta, algunas consideran privaciones específicas, por ejemplo, las que relevan la falta de ciertos satisfactores de necesidades básicas, mientras que otras consideran la insuficiencia de recursos, lo que implicaría el no contar con la posibilidad de acceder a ciertos bienes, o bien la multidimensionalidad de expresiones que tiene la pobreza (Feres y Mancero, 2001).

Respecto de los principales enfoques y métodos de medición de la pobreza observados, se encuentra aquel que comprende la pobreza como necesidad, denominado Enfoque de

Necesidades Insatisfechas; el método Relativo, que interpreta la pobreza como insuficiencia de recursos en relación al contexto; el método de Líneas de Pobreza a partir del costo de necesidades básicas, que conceptualiza la pobreza en relación al estándar de vida y por último, la medición de la pobreza multidimensional que considera una serie de dimensiones alternativas al ingreso en la medición.

En los procesos definidos para medir la pobreza, siempre estará implícito la idea de algún indicador de bienestar, luego esto permitirá asignar un nivel de bienestar. La selección de tales indicadores responde al enfoque al que corresponda. Por ejemplo, si es considerado como pobreza absoluta o relativa, la capacidad de consumo que tenga una persona o el consumo efectivo que logre; o aquellas en que se persiga la percepción de la persona que experimenta tal condición.

Tradicionalmente en América Latina, el método oficial para realizar medición de la pobreza utilizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) es la medición por Ingresos basado en la Línea de la pobreza, estableciendo un nivel que define la condición de pobreza e indigencia. Además, se complementa con la definición de una canasta de satisfacción de necesidades básicas, la que responde a la determinación de ciertos bienes y servicios que se consideran mínimos para lograr un estado de bienestar. Desde este enfoque, se comprende la pobreza como “nivel de vida”, especialmente ligado al ámbito material, siendo una medición absoluta. La línea de pobreza, responde a una visión de pobreza indirecta, dado que considera bienestar como la capacidad de realizar un consumo. A diferencia del enfoque directo, donde se considera bienestar a un consumo efectivamente realizado, independiente de la forma en que se consiga (Feres y Mancero, 2001).

En base a esta medición, se observan los siguientes datos. A nivel global, la tasa de crecimiento se situó en un 2,4% en 2014, mientras que la tasa de crecimiento económico de América Latina en 2014 correspondió a un 0,9%, quedando muy por debajo de la

media mundial y también más baja que la registrada el año 2013 que estaba en un 2,9%, cabe destacar que este proceso de desaceleración inició en el año 2011 (CEPAL, 2015).

Según el Informe Panorama Social de América Latina 2015, respecto de la medición de la pobreza en América Latina, en el año 2014 la tasa de pobreza como promedio regional se situó en el 28,2% y la de indigencia alcanzó un 11,8% del total de la población, por lo que ambas mantuvieron su nivel respecto de 2013. El 28,2% equivale a 168 millones de personas en situación de pobreza, de las cuales 70 millones corresponden a personas en extrema pobreza o indigencia (CEPAL, 2015). El mismo informe, señala que la tendencia desde el año 2010 al 2014, en la mayoría de los países de la región, ha significado una disminución de los porcentajes de pobreza e indigencia, quedando fuera de esta tendencia, Honduras y México.

No obstante, la tendencia oficial ha sido el uso de la medición de la pobreza por ingresos, han existido avances paulatinos para incorporar una mirada alternativa y complementaria, en relación a la pobreza y su medición multidimensional. Es preciso señalar que en la actualidad existe consenso en que “La pobreza se concibe como un fenómeno que abarca múltiples dimensiones del bienestar” (Mancero, 2017, p.2). Desde esta aproximación, se desprende la relevancia de los métodos multidimensionales para su medición. La comprensión de la pobreza en sus múltiples aristas permite una visión de mayor complejidad que aporta mayores antecedentes para la elaboración de políticas públicas que se ajusten mejor a las reales condiciones de las personas que viven en situación de pobreza. Asimismo, desde esta visión, es posible considerar los enfoques de derechos y capacidades, dejando la mirada reduccionista que se limita a la medición del ingreso.

A pesar de estos avances, en Latinoamérica se mantiene el predominio de una mirada economicista sobre la pobreza, que considera la variable del ingreso como central, debido al alto impacto que genera en el fenómeno. Uno de los efectos observados, desde

la aplicación de esta metodología es la dificultad para aproximarse a la complejidad que implica la pobreza, desconociendo las especificidades que la constituyen. Al respecto, uno de los ejemplos observados, es la visualización de grupos que experimentan con mayor vulnerabilidad esta situación. Este es el caso de las mujeres, donde se advierte una feminización de la pobreza, tal tendencia se viene arrastrando desde el año 2002, siendo Chile y Uruguay los países donde se presenta mayor aumento (CEPAL, 2015). Este dato podría estar relacionado con la configuración de hogares monoparentales de jefatura femenina, donde resulta de mayor complejidad que puedan acceder a empleos formales más bien accediendo a empleos no formales de mayor precariedad. Tal dificultad se acentúa en una sociedad de predominio hetero dominante, donde es frecuente que la remuneración percibida por una mujer resulta ser menor, en comparación a la recibida por un hombre frente a la misma labor. Incluso al considerar un promedio de 15 países de la región: “en los hogares del primer quintil de ingreso el porcentaje de personas que no cuentan con ingresos propios llega a un 44% en el caso de las mujeres y solo un 23% en el caso de los hombres” (CEPAL, 2016, p.9).

Otro grupo de mayor vulnerabilidad es la infancia, “la pobreza en la infancia es especialmente crítica por el mayor nivel de dependencia, la falta de autonomía y la elevada vulnerabilidad de niños y niñas frente a las condiciones económicas y sociales de su entorno y sus familias” (CEPAL, 2016, p. 20). Es especialmente grave el nivel de daño que puede significar la experiencia de pobreza en este grupo, dado que al encontrarse en desarrollo el efecto causado por situaciones estresantes, como lo es la pobreza, puede generar consecuencias difíciles de reparar.

Entonces, como una forma de ampliar la mirada, y complejidad, la medición multidimensional de la pobreza ha cobrado creciente relevancia en América Latina. Dentro de sus principales características, destaca que las mediciones y dimensiones utilizadas por los países son diferentes, lo que permite identificar las diferencias en las realidades de los países latinoamericanos. Este conocimiento, constituye una herramienta

que posibilita que cada país establezca prioridades y tome decisiones que se traduzcan en acciones políticas oportunas. Sin embargo, esta diferenciación impacta en la dificultad para realizar comparaciones de las dimensiones entre los países. Para concluir, como señala Mancero (2017): “es necesario avanzar en el desarrollo de los instrumentos de medición para reflejar de manera más adecuada las diversas manifestaciones de la pobreza” (p.32) y que la amplitud del análisis permita no solo conocer las variadas manifestaciones de la pobreza, sino también leerlas en relación a los espacios locales, y en sintonía con el contexto socio histórico donde se enmarca; todo ello configurándose como un aporte a la elaboración de políticas públicas que efectivamente logren dar respuesta a las necesidades específicas de la población (Mancero, 2017).

En concordancia con lo anterior, en los últimos años el Enfoque de Capacidades de Amartya Sen se ha ido constituyendo como una alternativa a los modelos tradicionales. Ello ha posibilitado, avanzar en la comprensión más integral de la complejidad del fenómeno de la pobreza y sus diversas manifestaciones, lo que se presenta como una alternativa interesante de revisar.

Como se ha señalado, respecto de la diversidad de enfoques, y polisemia del concepto de pobreza, Sen (1995), señala que: “el buscar la igualdad en lo que se toma como actividad social *central*, implica el aceptar la desigualdad en la periferia más remota” (p.8), aludiendo a la posibilidad de optar por una variable en un sentido, y dejando otras más fuera del análisis en términos de igualdad.

Para complementar este análisis, el autor plantea la necesidad de considerar la diversidad de la naturaleza humana, tanto en sus características individuales como en las condiciones que lo rodean. En relación a esta desigualdad entre las personas, se requiere distinguir entre la realización y la libertad para realizarse, que es entendida como “la capacidad de una persona para realizar aquellas funciones que piensa que tienen valor” (Sen, 1995, p.17), desde ahí se piensa un enfoque en el espacio de los funcionamientos y

la capacidad para lograrlos. Por consiguiente, cabe plantearse también, la falta de libertad para conseguir funcionamientos básicos.

Para el autor, la igualdad de capacidades se presenta como el camino idóneo para superar la pobreza. Es así que el enfoque de capacidades, comprende “la pobreza como la carencia de una realización mínima de algunas capacidades básicas” (Sen, 1995, p.21). En esta dirección, Sen plantea que la pobreza tiene dos aspectos, uno relativo y otro absoluto, “la pobreza es absoluta en el espacio de las capacidades, pero relativa en el espacio de los bienes” (Feres y Mancero, 2001, p.12).

Para resumir las ideas principales del enfoque, se debe considerar la diversidad como característica de los seres humanos, por lo tanto, es necesario tomar en cuenta las diferencias personales, la capacidad que posea una determinada persona, para lograr conseguir un funcionamiento o la obtención de bienestar. Asimismo, es parte de la diversidad, el análisis de los grupos de adscripción de las personas, que a priori marcarán una diferencia en los funcionamientos, estos corresponden, por ejemplo, al sexo, edad, condición de salud mental o física, entre otros. Por lo tanto, en contraposición a la medición de la pobreza, solo en relación a la desigualdad de ingresos, la pobreza estará determinada para una persona, no solo por las capacidades que ha desarrollado, sino también por las variables sociales, las que varían de un contexto a otro y que determina la experiencia que se pueda sostener de la pobreza (Sen, 1995).

Otro de los aspectos centrales en este enfoque es la diferenciación entre la realización y la libertad para realizarla, es por esta razón que no solo debe considerarse las características personales y sociales que poseen las personas para transformar bienes y recursos en realizaciones, es necesario de hecho conocer las reales posibilidades que esas personas tienen y no dar por supuesto que se obtendrán los mismos resultados para todas ellas (Sen, 1995). La capacidad, por tanto, no corresponde a una característica específica de una persona, sino que sería una suerte de libertad de elección, u oportunidades, donde

se conjuga las variables personales y sociales de los seres humanos, y que dan como resultado una serie de funcionamientos, a través de los cuales se logra el bienestar. Estos funcionamientos conseguidos deben enmarcarse en las reales oportunidades que ofrece el marco político, social y económico (Nussbaum, 2012). Igualmente, desde el marco conceptual de Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades AVEO se comprende que los recursos controlados por las personas u hogares, no se pueden valorar sin considerar la estructura de oportunidades a la que tienen acceso, por lo tanto, a la inversa, la vulnerabilidad de una persona u hogar se puede afectar no solo por los recursos o activos que maneja individualmente, sino por modificaciones en la estructura de oportunidades (Kaztman y Filgueira, 1999).

Dado lo expuesto, el enfoque de capacidades se presenta como una alternativa interesante que posibilita realizar un análisis de la pobreza, considerándola desde variadas dimensiones, complejizando su comprensión. Desde el enfoque de capacidades, por lo tanto, es posible la revisión de dimensiones claves para la aproximación al fenómeno de vida en calle, en el marco de la pobreza extrema.

2.2.3 Pobreza en Chile.

Chile presenta como una de sus principales características, una importante desigualdad en la distribución de ingresos, aspecto de alta notoriedad si se considera que la medición oficial es por Ingresos. Como indica el Informe Panorama Estadístico de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) revisar la desigualdad de ingresos se manifiesta con “mayores índices en Chile, Estados Unidos de América, Israel, México y Turquía” (OCDE, 2016, p.57) y en relación a los índices y brechas de pobreza, establece que “Estados Unidos de América, Chile, Israel y México comparten en general índices de pobreza más altos” (OCDE, 2016, p.59).

La metodología de medición por ingresos se incorpora en Chile desde 1980, y como ya se ha descrito, consiste en la definición de una línea de pobreza, la que permite evaluar si los ingresos de cada persona permiten financiar una canasta básica de bienes y servicios que logren satisfacer sus necesidades básicas, de acuerdo al nivel de satisfacción de éstas, se clasificará en situación de indigencia, de pobreza o no pobre.

Desde el año 1990 se aplica la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN, que tiene como objetivo en términos generales, conocer periódicamente la situación de los hogares y de la población, especialmente de aquella en situación de pobreza y de aquellos grupos definidos como prioritarios por la política social (MIDESO, 2017).

A fines de la década de los noventa, comienza a ser criticada la metodología basada en la línea de la pobreza, dado que no logra dar respuesta efectiva al objetivo de medir la pobreza del país. Por lo mismo, la CASEN 2013, incorpora la mirada sobre la pobreza multidimensional, considerando cuatro dimensiones en la medición, éstas son: salud, educación, vivienda, trabajo y seguridad social. Y se actualiza la metodología de medición por ingresos (CEPAL, 2013).

En el año 2015, el Ministerio de Desarrollo Social realiza adicionalmente, modificaciones a la medición por ingresos, considerando los nuevos patrones de consumo que responden a la modernización de estilos de vida. Además, se incorpora una nueva variable denominada “entorno y redes”, permitiendo complejizar la mirada acerca de la pobreza y profundizar en lo que implica tal condición (MIDESO, 2015).

Respecto de los datos obtenidos en esta última versión de la CASEN 2015, ésta señala que la población en situación de pobreza por ingresos en Chile alcanzaba un 11,7% de la población, obteniendo una disminución respecto de CASEN 2013, donde alcanza un 14,4%. En tanto, en situación de pobreza extrema se encontrarían un 3,5% del total,

mientras que el 2013, correspondía a un 4,5%. Además, Un 20,9% está en situación de pobreza multidimensional, de acuerdo a la nueva medición que incorpora cinco dimensiones: Educación, Salud, Trabajo y Seguridad Social, Vivienda y Entorno, y Redes y Cohesión Social (MIDESO, 2015).

Para concluir, se reconoce un avance considerable, en Latinoamérica y específicamente en Chile, dado que si bien, se mantiene la medición por ingresos, con una visión absoluta de la pobreza, han existido progresivos avances en la concepción de la pobreza como un fenómeno multidimensional, que no tiene una única forma de comprenderla, y menos aún de aproximación. Esta comprensión integral, permite poder medir y conocer otras formas diferenciadas de experimentar la pobreza, lo que beneficiará aún más las posibilidades de incorporar otras miradas en su abordaje.

Queda pendiente avanzar en la comprensión de fenómenos o manifestaciones más extremas de la pobreza, como es la situación de calle. Este punto se aborda en el siguiente acápite.

2.3 La vida en la Calle

La vida en la calle resulta ser una de las expresiones más extremas de la pobreza y de exclusión social, siendo una condición de vulnerabilidad máxima, que no solo remite a la carencia material, sino a la progresiva desvinculación de la persona con los diferentes vínculos y redes. Es un fenómeno que ha estado presente a lo largo de la historia, por lo tanto, al revisar sus diferentes formas de expresión, se observa que la forma de aproximación, comprensión y conceptualización sobre la vida en la calle, va a estar influida por los diferentes contextos históricos y sociopolíticos.

La existencia de personas en situación de extrema pobreza, aparece documentada ya en la Edad Media por Mollat, quien define a través del Concilio de Aquisgrán, al pauper

carolingio, o sea, pobre, como “un hombre libre que poseía y transmitía algunos bienes, sometido a cargas y dependencias multiformes distinguiéndolo del indigente, una persona con un grado mayor de pobreza” (Antonio, 2012, p. 200-201). Una de las formas de pobreza extrema más frecuente en la época es la existencia de gran cantidad de niños y niñas que fueron abandonados, lo que favorecía su condición de pobreza siendo necesaria la creación de albergues para su protección, evitando que permanecieran en la calle (Mollat, 1988).

Desde larga data entonces, se comprende la situación de vida en calle, como un agravamiento de las condiciones necesarias para obtener un estado de bienestar, además cabe destacar que, existen grupos que presentan mayor vulnerabilidad, siendo uno ellos los niños, niñas y adolescentes.

Un aspecto que ha estado presente a través de la historia, es la alta complejidad al hablar del fenómeno de vida en la calle, no existiendo una definición única, sino más bien variados conceptos que dan énfasis a diferentes aristas. Dentro de los más destacados se encuentran los siguientes: sinhogarismo, personas sin techo, personas en situación de calle, homeless people, entre otros.

Para las Naciones Unidas, las Personas Sin Hogar son aquellas que no logran refugiarse en una vivienda, no cuentan con grandes bienes materiales y habitualmente deben resolver donde pernoctar, haciéndolo en lugares de la vía pública, que suelen alternar. Con esta definición, se consigue un importante avance, reconociendo que existen diversas formas de ser persona sin hogar. En este sentido, realiza una subdivisión dentro de esta categoría, señalando la diferencia entre las Personas Sin Hogar Primarios, y las Personas Sin hogar Secundarios. La diferencia radica en que los primeros viven en la calle, sin contar con refugio, mientras que los segundos, no contarían con residencia habitual, pero frecuentan diferentes instituciones o residencias (MIDESO, 2015).

Por otro lado, si bien es cierto no hay un consenso, en Europa existe un acuerdo ampliamente compartido, sobre la categorización conocida como Ethos, que realiza la Federación Europea de Organizaciones que trabajan con las Personas sin Hogar (FEANTSA). Se aprecia una comprensión del Homeless People, las que permiten identificar diferentes características de las personas sin hogar, dependiendo del país y la realidad local en la que se encuentra. El énfasis dado por FEANTSA, es la exclusión del derecho a una vivienda digna, en este ámbito han profundizado en las diferentes formas de experimentar la situación de encontrarse sin hogar. FEANTSA construyó una tipología que distingue: Los Sin Techo (roofless), corresponde a las personas que viven en un espacio público y permanecen en él durante el día; los Sin Vivienda (houseless), como aquellas personas que pernoctan en instituciones, refugios, alojamientos temporales, entre otros; las personas con Vivienda Insegura (insecure housing), siendo todas aquellas, que por situaciones irregulares de sus viviendas y de riesgo estén en condiciones de allegados o prontos a quedar sin vivienda; y por último, las personas que pernoctan en Viviendas Inadecuadas (FEANTSA, 2006).

En lo referido a las tendencias en la Unión Europea, el Observatorio Europeo de Sinhogarismo (2014), advierte un aumento de las personas sin hogar, especialmente asociado al periodo de crisis económica “con la única excepción de Finlandia. Incluso el aumento ha alcanzado dos dígitos en países como Dinamarca (donde aumentó un 16%), Países Bajos (17%), Suecia (29%) o Francia (donde ha alcanzado un incremento del 50%)” (MSSSI, 2015, p.10).

Por otro lado, Estados Unidos aparece como uno de los países donde más se ha estudiado sobre sinhogarismo, y el aislamiento social de los homeless ha sido una de las perspectivas dominantes en ellos. El término Homeless People, alude a la persona que no tiene residencia nocturna fija, o bien cuenta con refugio temporal público o privado (MIDESO, 2012). En esta conceptualización el acento está puesto en la carencia de una

vivienda o lugar para pernoctar y si bien éste es un rasgo esencial del fenómeno, le quita relevancia a las variables de exclusión social y vulneración de derechos.

Los diferentes conceptos y la manera en que las diversas corrientes de cada época lo desarrollan, van otorgando importancia a una forma de comprender el fenómeno, por sobre otra. Desde 1936, aparecen estudios, donde la situación de calle se explica desde la personalidad del sujeto que se encuentra excluido; posteriormente se suman al análisis, variables familiares y de desarraigo; en los ochenta, el tema de la residencia cobra centralidad (Bachiller, 2010).

En la actualidad, las aproximaciones hacia el fenómeno de la situación de vida en la calle, en el escenario latinoamericano, son escasas en lo que respecta al desarrollo de estudios de carácter oficial. No obstante, existen algunos países que han avanzado en la visualización de esta temática como Argentina, Brasil y Chile. Cabe destacar que la aproximación a las personas sin hogar, es aprehendida en consideración de los contextos socio políticos particulares de la región, en este sentido, se advierten diversas manifestaciones de la pobreza y desigualdad (Calcagno, 1999), (Palleres, 2012) y (Ferreira, Morais y Castellá, 2014).

En el caso de Argentina, la Secretaría de Promoción Social y otros organismos de Gobierno, realizan la siguiente distinción entre carecer de vivienda y tenerla con altos niveles de precariedad o inestabilidad, y lo difícil que resulta establecer el límite:

Se entenderá por ‘sin techo’ a toda persona que se halle pernoctando en lugares públicos o privados, sin contar con infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque la misma sea precaria. Vivienda precaria supone, al menos, paredes y techo que otorguen cierta privacidad, permitan albergar pertenencias y generen una situación relativamente estable: quien la posea no es sin techo. (Calcagno, 1999, p.5).

En el contexto de desarrollo de una conceptualización del fenómeno de vida en la calle, en Argentina, se consigue avanzar en estudios que profundizan sobre los derechos de las personas en situación de calle, y muy especialmente atendiendo a uno de los grupos más vulnerables los niños y niñas que viven en la calle (Palleres, 2012). En el caso de Brasil, por su parte, Ferreira, Morais y Castellá (2014) analizan la discriminación y consecuencias experimentadas por las personas sin hogar.

En la experiencia chilena, el principal avance se concreta el año 2005, en la realización del Primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, lo que viene a marcar un hito en la región:

Es inédito en la región latinoamericana, puesto que, si bien en otros países se han realizado barridos en las grandes urbes, no hay registros de un esfuerzo al nivel del que ha realizado nuestro país: un Catastro en las 80 comunas más pobladas de Chile. (MIDEPLAN, 2005, p.11)

Si bien, la situación de vida en calle presenta antecedentes pretéritos, es un ámbito de la realidad que no ha sido visualizado en su complejidad, ni considerado en el diseño de políticas públicas especializadas.

La complejidad que plantea la profundización el fenómeno de la vida en la calle está dada por su carácter dinámico y heterogéneo, lo que implica una doble dificultad. Por un lado, a lo largo de la historia ha predominado la invisibilización de esta población, gatillada por una visión que responsabiliza al individuo respecto de la situación que vive, aspecto que se ha venido acentuando por el marcado individualismo resultado del modelo imperante. Por otro, la propia naturaleza de la vida en calle, siendo una población que transita de un lugar a otro, que cambia constantemente y que se experimenta de modo diverso. Estos elementos dan como resultado, que no existan datos que permitan dimensionar en su totalidad la cantidad de personas que se

encuentran viviendo en esta condición, y menos aún conocer sus principales características. En ese contexto, se distingue este acercamiento a través de la realización del Primer Catastro, como una posibilidad real y seria de dimensionar la magnitud de la vida en calle en Chile.

Para comprender de mejor manera como se ha ido configurando el fenómeno de vida en la calle, un aporte interesante está dado por la realización de los Catastros Nacionales de personas en situación de calle en Chile; se revisan entonces los elementos que sustentan su origen.

De acuerdo a los antecedentes de MIDEPLAN (2005), aproximadamente desde 1920, comienzan a instalarse en la agenda política las cuestiones de orden social, movidas especialmente por los gremios de trabajadores, quienes comienzan a experimentar efectos negativos resultado de crisis de carácter mundial, como la Gran Depresión. Paralelamente existe una alta migración de personas desde las zonas rurales a las urbanas. Algunas de las personas que no lograban insertarse en el mercado laboral formal, buscaban como alternativa realizar oficios de poca especialización durante el día, sin embargo, al no contar con vivienda, se veían obligados a pernoctar en las calles. Esta situación se extendió a otros grupos de la población como, niños/as, mujeres y ancianos, quienes se presentan como grupos de mayor vulnerabilidad. (MIDEPLAN, 2005).

En esta época resultaba difícil establecer la cantidad de personas que vivían en la calle, dificultad propia que responde a la configuración del fenómeno, como diverso, variable, heterogéneo, etc. También se obstaculiza porque se carece de una definición particular, lo que los hacía parte de la población conceptualizada como “indigente, vaga, abandonada y delincuente” (MIDEPLAN, 2005, p.18).

A pesar de esta dificultad, la Dirección General de Protección de Menores al Ministerio de Justicia, actual SENAME, estima que el número de los niños y niñas que se

encontraban en estado de total abandono era de 5.000 en Santiago y de 12.500 en el resto del país. Dada la gran población que presentaba vagancia, mendicidad o abandono, se crean instituciones cuyos abordajes responden a sus propios sellos: internados, escuelas, asilos, hospicios, entre otros; algunos énfasis son: caridad, educación, formación, rehabilitación, entre otros (MIDEPLAN, 2005).

Dentro de las principales acciones del Estado, se considera el desarrollo de políticas sociales tendientes a disminuir la mortandad infantil, asegurar el ingreso al sistema educativo, y mejorar las condiciones de las viviendas de la población. En este último punto, cabe destacar acciones complementarias del mundo privado y público, ejemplos de ellas, son el “Hogar de Cristo, el Instituto de Viviendas Populares (INVICA) promovido por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, o la Operación Sitio en manos del Gobierno, que buscaba entregar a la población desprovista de habitación un terreno” (MIDEPLAN, 2005, p.24).

Todas estas políticas apuntaban a la población general, por lo tanto, el desconocimiento de la forma en que se experimenta la vida en la calle incide en que esta población no tuviera respuesta. Tal como señala MIDEPLAN (2005) “no existía estimación de la cantidad de personas que sobrevivían en la calle, y menos aún tener un diagnóstico de sus condiciones de vida” (p.25). Por ello al carecer de información específica sobre esta población, no se ha contado con políticas que logren responder específicamente a sus necesidades y de manera diferenciada acorde a su propia experiencia de vida en la calle.

El MIDEPLAN (2005) señala para el caso de los niños y niñas que se encontraban en las calles que, la Ley de Menores del año 1928 establecía los lineamientos de la política de infancia y ya en ese entonces se comienza a hablar de niños, niñas y adolescentes “en situación irregular” por situación de abandono y comisión de delitos. También se crean los Tribunales de Familia y la Dirección General de Protección de Menores.

Posteriormente, se crea el “Comité de Recuperación del Niño Vago, a instancias de la Primera Dama, en el año 1953” (MIDEPLAN, 2005, p.26).

Otras instancias creadas son: la Escuela-Granja de Colina, perteneciente al Hogar de Cristo atendía a niños/as que provenían principalmente del sector del río Mapocho, un asilo para mujeres y sus hijos/as, y un hogar para adultos que ofrecía alojamiento. Tiempo después, se suma la Posada del Niño Vago, la Escuela Taller en Renca y el Taller de Mueblería para adolescentes en situación irregular. En 1966 se cuentan 875 centros privados y públicos, las que pertenecían a 147 instituciones (MIDEPLAN, 2005).

Con el inicio del régimen militar, el Estado disminuye su acción social y predominan las políticas focalizadas, en un contexto social marcado por fuertes períodos de crisis económicas, lo que concluyó en un agravamiento de las condiciones de extrema pobreza (Larrañaga, 2010).

A partir de la recuperación de la democracia el Servicio Nacional de Menores amplía la oferta especializada. Las principales acciones refieren al establecimiento de programas, que reconocen el grado de mayor vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, presentando indicadores como: alto riesgo de ser víctimas de experiencias de explotación sexual, consumo de drogas e infracción a la ley; pérdida de los vínculos familiares, deserción escolar, desarrollo de estrategias de supervivencia (MIDEPLAN, 2005).

Respecto de las principales acciones de la sociedad civil, se mantienen grupos de voluntarios organizados para la provisión de alimentos, ropa y servicios, los que principalmente son parte de instituciones de índole religioso. El año 2003 se constituye la denominada Red-Calle⁵, su importancia radica en que la agrupación logra convocar

⁵ Red Calle está formada por Corporación Acógeme; Corporación Chasqui; Corporación Gente de la Vega; Hogar de Cristo; Organización Solidaria Hijos de la Calle; Corporación Nuestra Casa; ONG Raíces; Corporación Servicio Paz y Justicia y Una Noche en las Calles (UNELC).

actores con voluntad política para impulsar la visibilización oficial de las personas en situación de calle. También entregan aportes técnicos, para contribuir en la conceptualización de “persona en situación de calle”, la que fue utilizada por primera vez en el Primer Catastro Nacional de personas en situación de calle, en el año 2005 (Lowick-Russell y Ossa, 2005).

Red Calle (2005) y el Hogar de Cristo, han sido parte de las organizaciones que han contribuido de mayor modo en reconocer el concepto de Persona en Situación de Calle, con elementos para operativizar su definición. Destacan la existencia de tres ejes: Morada, Tiempo y Exclusión. El primero profundiza respecto de la carencia de un lugar o infraestructura para pernoctar que pueda ser entendido como vivienda, además de carecer de alojamiento físico y regular. En este sentido, podría comprenderse el estar en calle, como dormir en la vía pública, en caletas, hospederías, residencias, centros de internación de SENAME u otros. El segundo eje, refiere al tiempo de permanencia en calle, distinguiendo ocasional, reciente, habitual y permanente. El tercero corresponde a la exclusión social experimentada en diversas esferas de la vida, tales como familia, pareja, trabajo, escuela, amigos, comunidad, salud y protección social (Red Calle, 2005).

En este sentido, estar excluido de las redes socio afectivas y redes de acceso a servicios es una condición de severidad, no obstante, si se consideran variables como el género, la edad o la zona geográfica de residencia se complejiza el análisis. Para aproximarse al fenómeno desde la manera en que lo experimenta cada persona, con sus respectivas características, Rojas (2006) señala:

Persona en Situación de Calle, se presenta como una noción no excluyente de la de Homeless, pero más amplia, pues alude a procesos diversos y no a una condición estática, a una circunstancia y no a un atributo inherente a la persona, a múltiples factores y no a una causa. (p.1)

Entonces, el 28 de julio de 2005, se lleva a cabo el Primer Catastro de Personas en Situación de Calle, para tales efectos MIDEPLAN (2005) definió oficialmente Persona en Situación de Calle como:

Persona en situación de calle a quien se halle pernoctando en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque la misma sea precaria, y a aquellos que, por carecer de alojamiento fijo, regular y adecuado para pasar la noche, encuentran residencia nocturna, pagando o no por este servicio, en alojamientos dirigidos por entidades públicas, privadas o particulares y que brindan albergue temporal. Asimismo, a aquellas personas que por encontrarse sin hogar o residencia, y sin apoyo de familiares u otros significativos, dependen de programas sociales que ofrecen residencia permanente o por períodos importantes, con apoyo bio-psico-social. (p.11)

La realización del Primer Catastro Nacional contó con el apoyo de diversos sectores, grupos de voluntarios, instituciones vinculados al tema, funcionarios públicos y Carabineros. Sus principales resultados indican que para el año 2005, existen 7.254 personas viviendo en la calle a nivel nacional, encontrándose en mayor cantidad en la región Metropolitana, seguido por la región de BíoBío y Valparaíso. De este universo, el 15% correspondería a mujeres y 85% a hombres, siendo el promedio de edad 44 para las mujeres y 47 para hombres. La población menor de 18 años corresponde al 9,3% (MIDEPLAN, 2005).

Algunos datos interesantes de revisar, sobre población adolescente, son los siguientes. Al consultar por el lugar para pernoctar, diferenciado por sexo, hombres responden: calle en un 43,7% y hospedería en un 29,6%. En cambio, las mujeres indican en primer lugar la categoría otro en un 40%, seguido de calle en un 31%. Respecto al tiempo de permanencia en calle, el 15% de los menores de 18 años, llevan más de 5 años. Como

causas para estar en la calle, la primera causa es tener problemas con la familia, representado en un 49,9%, luego por decisión propia (19,9%) y consumo de drogas en un 19,1% (MIDEPLAN, 2005).

Posteriormente, el año 2012, se realizó el Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle en tres etapas: precatastro, catastro y estudio de caracterización. El objetivo fue levantar y sistematizar información sobre personas en situación de calle, a nivel nacional. En esta oportunidad se mantiene la definición operacional para persona en situación de calle, distinguiendo la situación no solo como pobreza material, sino aludiendo a la variable de excusión social (MIDESO, 2012).

De acuerdo a los antecedentes que arrojó este estudio (MIDESO, 2012), existen 12.255 personas en situación de calle, de ellos 742 corresponden a niños, niñas y adolescentes; el 84% son hombres y el 16% mujeres, por lo tanto, existe un aumento de personas viviendo en la calle. Dentro de las regiones que destacan con mayor concentración de personas viviendo en la calle, están Metropolitana, BíoBío y Valparaíso. Respecto del tiempo en calle un 30,9% lleva entre 1 y 5 años. En lo referido a institucionalización, un 51% señala haber participado en programas Sename. Sobre experiencia de eventos estresantes presentan en promedio 5 antes de cumplir los 18 años, entre los principales destacan: deserción escolar 53%, problemas con alcohol y drogas 38%, graves peleas o conflictos con los padres 38%, problemas económicos 38%, violencia intrafamiliar 37%, problemas con alcohol y drogas de los padres 36% y maltrato 36% (MIDESO, 2012).

Tales eventos estresantes, están en correlación con las causas señaladas para estar en situación de calle, destacan problemas familiares a temprana edad (menores de 10 años), especialmente aquellos asociados a la crianza: maltrato, violencia, problemas económicos, graves peleas o conflictos con los padres, problemas de alcohol o drogas de los padres. En relación a nivel educacional, se obtiene que un 73% presenta enseñanza básica incompleta. El 42,6% señalar tener alguna actividad laboral (MIDESO, 2012).

Estos datos indican que desde temprana edad se experimentan situaciones estresantes y eventos críticos de gran severidad, que son considerados graves vulneraciones de derechos, posteriormente, se inicia situación de vida en calle, no solo con precarias condiciones materiales, sino también con una exclusión social importante, por ejemplo, el alto nivel de deserción escolar.

Otro ámbito en el que es importante detenerse, es el tiempo promedio de permanencia en calle de los adolescentes. El Primer Catastro, se señala que el promedio de permanencia es de 2,4 años (MIDEPLAN, 2005). Ya en el 2004, estudio realizado por el SENAME señala que un 42,2% se habría mantenido entre 1 y 5 años en la calle, mientras que, un 13,3% ha permanecido más de 5 años (SENAME, 2004).

En el ámbito de salud, es importante destacar que en el Primer Catastro se encuentran datos disgregados por tramo de edad, por tanto, se utilizarán éstos, por su mayor grado de especificidad. El grupo de adolescentes, distingue como principales problemas de salud los siguientes: consumo de drogas 32,2%, tabaquismo 27,8% y problemas con el alcohol en un 14,6% (MIDEPLAN, 2005). Todo esto da cuenta de lo crucial que resulta la variable consumo de drogas y alcohol al estudiar la población de adolescentes en situación de calle. En general la situación se complejiza toda vez que, al considerar que los niños, niñas y adolescentes se encuentran en una etapa evolutiva, y existen funciones del desarrollo a nivel fisiológico y neurológico que aún están en proceso. Dada esta condición de vulnerabilidad y afectación del proceso de crecimiento, entonces, existe también mayor probabilidad de sumar “otras problemáticas, como la explotación sexual y el consumo de estupefacientes, principalmente el neoprén, que provocaba en sus consumidores pérdida de sensación de hambre, alucinaciones y daño neuronal irreversible” (MIDEPLAN, 2005, p.31).

Por tanto, en el caso de adolescentes en situación de calle, es posible señalar que la experiencia temprana de quiebres familiares y desvinculación de entornos próximos

favorece un proceso de exclusión social, acentuado por un estado de mayor vulnerabilidad que los expone a otras variables de riesgo, las que afectarían de modo central en su desarrollo y por ende existiría una importante vulneración de derechos.

Ahora bien, los antecedentes cualitativos del Segundo Catastro de Personas en Situación de Calle, indican que a pesar de la situación de gran vulnerabilidad que experimentan, poseen una gran cantidad de recursos, los que les han permitido sobrevivir bajo estas condiciones. Algunos de estos recursos son: contar con capacidad creativa, mantener actividad laboral, tener contacto con sus familias y manejar redes de apoyo. Si bien comparten algunas características, es una población diversa en cuanto a historias de vida, como a variables de edad, sexo y zona geográfica (MIDESO, 2012).

Se constata también en los relatos, que la situación de vida en calle, es un proceso de exclusión, que avanza paulatinamente; y es necesario no solo considerar los elementos individuales que favorecieron el estar en la calle, sino del mismo modo, los estructurales.

2.4 Enfoque de Exclusión Social y Situación de Calle

En el actual contexto de globalización son emergentes cuestiones sociales que adquieren otras formas de manifestación. Tal es el caso de la exclusión social, el que según Gacitúa y Sojo (2000) es concebido como un proceso y un fenómeno multidimensional. En primer lugar, porque refiere a un proceso que se va gestando en un determinado momento y espacio, además requiere que sus componentes posean cierto desarrollo en el tiempo. Por otro lado, lo multidimensional se asocia a la consideración de variables económicas, sociales, culturales y políticas. Desde esta forma de comprender la exclusión social, es posible observar como un fenómeno complementario al de la pobreza. Es difícil realizar un análisis separado, porque en general al hablar de exclusión social, se refiere también a procesos de empobrecimiento.

Los mismos autores describen el proceso de exclusión social como “la imposibilidad de un sujeto o grupo social para participar efectivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional” (Gacitúa y Sojo, 2000, p.14). Complementariamente, el concepto de exclusión social se asocia a la existencia de riesgos específicos de van a dificultar el pleno ejercicio de ciertos derechos. En este sentido cobra además relevancia no solo la realidad objetiva en la que desenvuelven algunas personas en situación de exclusión, sino también el modo en que ellos perciben su propia realidad. En esta línea es importante entonces considerar la construcción social realizada por las personas quienes experimentan el contexto de exclusión (Gacitúa y Sojo, 2000).

En tanto a nivel estructural, la exclusión está definida por los mecanismos institucionales y procesos que determinan que ciertos sectores sociales no tengan las mismas oportunidades de integración que otros. En este punto, concuerda con los planteado por Sen (año), quien en su aporte desde el enfoque de capacidades, alude a las posibilidades reales de realización que posean las personas en el escenario social, no solo dependiendo de las características individuales.

Entonces, desde la perspectiva de la exclusión social, se posibilita realizar un análisis en que se observen las interacciones entre varios factores que confluyen para la generación de tal resultado, Gacitúa y Sojo (2000) concluyen:

“En términos muy simples, la fuerza del enfoque de exclusión social consiste en que a partir del entendimiento de los factores de riesgo y procesos institucionales que desencadenan y mantienen una situación de vulnerabilidad, permite pensar una matriz de políticas tendientes a intervenir en las causas que impiden la inclusión social”. (p.16)

En lo referido a la exclusión social en cuanto enfoque multidimensional, es preciso señalar la importancia de profundizar en análisis de variables menos estudiadas, no solo los datos objetivos de adquisición o no de ciertos bienes, o de acceso a tales o cuales servicios. Para conocer y profundizar en otras formas de expresión se revisa lo desarrollado por Gacitúa y Sojo (2000), quienes presentan el análisis desde la perspectiva de la ciudadanía, es decir, la exclusión social en cuanto me permite o no participar en el ejercicio de ciertos derechos y libertades. Esta visión desde la dimensión política y cultural genera el espacio para conocer el impacto en otras aristas del fenómeno. En este sentido, es preciso mantener considerada la variable social, dado que no es posible realizar esta reflexión sin considerar las condiciones sociales históricas de un tiempo y espacio determinados. Lo sociocultural está configurado en cuanto concibe comunidades que adscriben a ciertos valores, por lo que al reflexionar respecto de la exclusión social también se valorará la intensidad del sentido de pertenencia a algunas comunidades (Gacitúa y Sojo, 2000).

Por lo anteriormente señalado, cobra importancia a la hora de realizar un estudio con población adolescente en situación de calle, considerar cuales son las oportunidades de integración efectiva que les ofrece el sistema en la actualidad. Por otro lado, conocer la experiencia de vida en la calle, como expresión máxima de exclusión social profundizando más allá de la mera adquisición de ingresos, sino desde una perspectiva multidimensional, es decir el contexto de comunidades a las que realmente podrán estar vinculados. En este mismo sentido, desde la dimensión de ciudadanía, considerando la posibilidad de ejercer derechos de distinta índole.

Finalmente, es propio relevar en relación al ejercicio de derechos, que también es deber del Estado velar por el respeto a los derechos de niños, niñas y adolescentes.

2.5 Política de Infancia en Chile

Dado que el presente estudio se dirige a la forma en que los adolescentes construyen su vida en la calle, es pertinente analizar la política social que el gobierno dirige a esta población. En este acápite se abordarán aquellos componentes de la política pública que se vinculan específicamente con los adolescentes en situación de calle.

Para analizar la política de infancia en Chile, es necesario detenerse en los marcos jurídicos internacionales, en los cuales se sustenta, dentro de ellos, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y consiguientemente, la Convención Internacional de los Derechos del Niño/a.

Es posible situar históricamente el origen de la Declaración Universal sobre Derechos Humanos al finalizar la segunda Guerra Mundial. Dado el contexto adverso y de violación de los derechos de las personas, surge la necesidad de generar acciones que velen por el resguardo de todo aquello que se experimentó. En ese momento se crea la Organización de las Naciones Unidas ONU (UNICEF, 2008).

La Declaración Universal de Derechos Humanos es adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas número 217 A (iii) del 10 de diciembre de 1948, la Asamblea pidió a todos los países miembros que publicaran el texto de la Declaración y que fuera distribuido, expuesto, leído y comentado en todos los países aportando en la construcción de una cultura de derechos (UNESCO, 2008).

Esta Declaración, es el fundamento que orienta a las naciones en el compromiso por el respeto a los derechos y libertades de cada ser humano, estableciendo que cada Estado tiene el deber de velar por su cumplimiento y promoción de su ejercicio. En ese sentido, se plantea la existencia de una Carta de Derechos Fundamentales conformada por 30

artículos, en los que se establece los derechos en relación a la dignidad y el respeto de cada persona, por el solo hecho de serlo (ONU, 2003).

De acuerdo a lo que plantea Sánchez (2004) la Declaración Universal de Derechos Humanos, se basa en los siguientes principios fundamentales: universalidad y no discriminación, significa que todas las personas nacen en igualdad de derechos, independiente de sus condiciones (sexo, edad, nacionalidad, etnia, etc.); Rendición de cuentas: destaca que las mujeres y niños (as) son titulares de derechos y no sujetos pasivos de un acto de caridad; Indivisibilidad: alude a que todos los derechos humanos son indivisibles e interdependientes; Participación, responde a que para la cooperación para el desarrollo es más eficaz cuando las personas son partícipes de la planificación, ejecución y evaluación. El mismo autor señala, además, que los derechos fundamentales, también tienen ciertas características como: son imprescriptibles, inalienables, irrenunciables, y universales.

Los derechos han ido evolucionando a lo largo de la historia, respondiendo a diferentes contextos epocales. En la edad moderna, aparecen los primeros indicios de declaraciones por establecer derechos civiles y políticos, se reconoce la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, estos son los llamados derechos de primera generación (Sánchez, 2014).

Luego, durante el siglo XIX, aparecen los derechos de segunda generación, originados en un nuevo escenario de descontento, especialmente en el mercado laboral, donde no se logra igualdad de derecho en los trabajadores, esta crisis, da fundamento a la “la lucha por los derechos fundamentales que se orientan hacia la conquista de los derechos sociales, económicos y culturales, que garanticen el trabajo, la libertad de sindicación, sufragio universal y derecho a la educación” (Sánchez, 2014, p.235). A partir de los años 1970, en un escenario diferente, se desarrolla la lucha por los “derechos de tercera generación, tales como la protección del medioambiente, la protección de los datos

informáticos para evitar injerencias en la intimidad individual, acceso a los medios de comunicación de titularidad pública de los grupos sociales” (Sánchez, 2014, p.236).

A pesar del avance obtenido en cuanto a la evolución de derechos fundamentales, se mantiene la preocupación por sectores de la población que se encuentran en condición desigual, como personas con capacidades diferenciadas, mujeres, infancia, entre otros.

En virtud de lo anterior, la intervención social desde el gobierno se basa en un Enfoque de Derechos Humanos, es decir, velar por el ejercicio pleno de los derechos humanos, con especial énfasis en la disminución de la desigualdad de aquellas personas socialmente excluidas.

Desde el Enfoque de Derechos, basado en el respeto a los derechos de toda persona por el solo hecho de serlo, existe la preocupación por poblaciones específicas cuyas vulneraciones históricas ameritan la necesidad de restituir tales derechos, a través de la creación de instrumentos legales internacionales que velen por su resguardo. Tal es el caso, de la preocupación que han despertado los derechos de los niños, niñas y adolescentes, especialmente como consecuencia y efecto de las guerras mundiales.

Posterior a la Primera Guerra Mundial, comienzan a existir agrupaciones que levantan los primeros antecedentes, respecto de la necesidad de construir compromisos para velar por el cuidado específico de niños, niñas y adolescentes. Es así que, en 1924, se firma la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, siendo adoptada por la Sociedad de Naciones, SDN. Luego, en 1947 se crea el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (conocido como UNICEF) para dar respuesta a la preocupación existente por los niños, niñas y adolescentes víctimas de la Segunda Guerra Mundial (UNICEF, 2008). Posteriormente, en 1959 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración de los Derechos del Niño, la que consideró 10 artículos, con los principales derechos de la infancia. Pese a estos avances, no es hasta el 20 de noviembre

de 1989, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño (UNICEF, 2008).

Chile ratifica la Convención sobre los DDNN en 1990, “mediante Decreto Supremo N° 830 del Ministerio de Relaciones Exteriores el Presidente de la República promulgó la Convención como Ley de la República, para su posterior publicación en el Diario Oficial el día 27 de septiembre de 1990” (MIDEPLAN, 1993, p.5).

Con el propósito de dar cumplimiento a lo señalado en el artículo 43 y 44 de la Convención sobre los Derechos del Niño, la Organización de Naciones Unidas determina la existencia de un Comité de los Derechos del Niño, el que fue creado el 27 de febrero de 1991. Esta entidad tiene como principal función recoger el análisis y la reflexión sobre la manera en que los Estados implementan la Convención. Se plantea aquí que los Estados deben mantener una postura coherente con el respeto a los derechos de los NNA, esta acción se destaca a partir del principio del interés superior del niño, entendido como la preocupación por su protección y cuidado (UNICEF, 2008).

Chile, envía el primer informe al Comité de los Derechos del Niño el año 1993, en él se destacaron como desafíos pendientes: la drogadicción, maltrato y abandono, embarazo en adolescentes, situación de calle, entre otras (MIDEPLAN, 1993). Como acciones al respecto, el Estado asume principalmente 4 tareas: ampliación cobertura preescolar; programas de prevención y atención al maltrato infantil; programas para adolescentes en conflicto con la ley y programas de atención para niños, niñas y adolescentes en calle (MIDEPLAN, 1993).

En el segundo informe de observaciones del Comité a Chile en el 2007, las medidas solicitadas son: aprobar las modificaciones a la Ley de menores de 1967; reforzar el apoyo a las víctimas de violencia, abuso, descuido y maltrato a fin de garantizar su recuperación, recibir apoyo psicológico y favorecer su reintegración; aumentar fondos

para disminuir la desigualdad creciente y reducir efectivamente las disparidades en el nivel de vida. Respecto de este último punto, este organismo señala:

Aunque el Comité observa que en general se ha reducido la pobreza, expresa su preocupación por las disparidades en el nivel de vida y por el número de niños afectados por la pobreza o la extrema pobreza, señalando que constituyen un grave obstáculo para el disfrute de los derechos consagrados por la Convención. (ONU, 2007, p.13)

A partir de las observaciones efectuadas por el Comité por los Derechos de los Niños al Estado Chileno es posible advertir que si bien han existido avances en materia de respeto a los derechos de adolescentes, siguen existiendo temas no ajustados a lo esperado. Tal es la situación de niños/as migrantes, niños/as en situación de extrema pobreza, en situación de calle y niños/as con alto nivel de institucionalización. (ONU, 2007),

En el marco de adherencia y ratificación de la Convención de los Derechos del Niño, el Estado Chileno, crea el Servicio Nacional de Menores (SENAME) como parte de la institucionalidad requerida para implementar las políticas públicas en coherencia con los Derechos de Infancia. En términos legales el origen de SENAME es definido por el Decreto de Ley N° 2.465, el 10 de enero de 1979, que constituye su ley orgánica publicada el 16 de enero de 1979 y comienza sus funciones el 01 de enero de 1980.

El SENAME es un organismo gubernamental centralizado, dependiente del Ministerio de Justicia. Su misión es contribuir a la promoción, protección y restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes (NNA) vulnerados/as, así como a la responsabilización y reinserción social de los adolescentes infractores/as de ley, a través de programas ejecutados directamente o por organismos colaboradores, además se ocupa de regular y controlar la adopción en Chile. Para comprender su funcionamiento, es necesario describir el marco jurídico que rige y orienta su acción, principalmente la Ley de

Menores N°16.618, Ley de Tribunales de Familia N° 19.968 y Ley de Subvenciones N° 20.032 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2005).

El SENAME presenta dos líneas de intervención, una de ellas es el Área de Protección, donde el servicio la obligación de frenar inmediatamente escenarios de vulneración de derechos. La segunda es el Área de Justicia Juvenil donde ingresan menores de edad por presentar infracción de ley. (SENAME, 2017).

El área de Justicia Juvenil, queda determinada mayormente desde el 2007, año en que se implementa la Ley 20.084 de Responsabilidad Penal Adolescente (RPA), teniendo como finalidad disminuir la comisión de delitos en adolescentes mayores de 14 años, a través de la responsabilización y favoreciendo la reinserción social (SENAME, 2015). La nueva ley busca crear un sistema de justicia juvenil especializado, siendo SENAME el encargado de diseñar programas que velen por el cumplimiento de su sanción, resguardando sus derechos y además dispongan de una red de dispositivos de intervención complementarios.

Entonces, los programas que conforman la oferta programática de SENAME, están diferenciados por modalidades de intervención: Adopción, Protección de Derechos, Justicia Juvenil (SENAME, 2017).

Cabe distinguir que en el área de Justicia Juvenil, existe una oferta complementaria, es decir, acuerdos intersectoriales que buscan apoyar los procesos de los adolescentes, con la creación de programas que complementen los procesos interventivos, en las temáticas de educación, tratamiento de adicciones y capacitación laboral (SENAME, 2017). Esta oferta programática complementaria, permite realizar intervenciones con mayor complejidad y abordar diversas variables dentro del diagnóstico de los/as adolescentes.

Uno de los principales acuerdos intersectoriales referidos, es el establecido por SENAME en colaboración con el Ministerio de Salud MINSAL y el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del consumo de Drogas y Alcohol SENDA. El que se traduce en la creación de Programas Ambulatorios Intensivos PAI regulados por la Norma Técnica N°85 (MINSAL, 2006).

Los PAI otorgan tratamiento integral para adolescentes que presenten infracción de ley, con consumo problemático de alcohol, drogas y otros trastornos de salud mental; lo que fue argumentado desde estudios realizados por CONACE, señalando que “el consumo de drogas se encuentra presente en la mayoría de los adolescentes infractores ingresados a los distintos sistemas de SENAME, se hace necesario su abordaje, debiendo existir oferta especializada” (MINSAL, 2006, p.5).

Como ya se ha descrito previamente, los adolescentes ingresados a la red SENAME, en general presentan diagnósticos vulneración de derechos, siendo necesario contar con dispositivos especializados que logran un abordaje integral. El marco comprensivo desde el cual se realiza la intervención considera la etapa de ciclo vital en la que se encuentran, la adolescencia. Es por este motivo que el presente estudio, en coherencia con el marco de esta política, se refiere a adolescentes.

Por tanto se comprenderá la adolescencia, como una etapa dentro del ciclo vital individual. Momento donde la persona experimenta cambios de índole biológicos, psicológicos y sociales. A su vez, este período comprende tres subetapas: temprana, media y tardía. La adolescencia temprana se extendería de los 11 a los 13 años, la adolescencia media de los 14 a los 16 años, y la adolescencia tardía de los 16 años y rondando los 20 (Horrocks, 1984 en Arbex, 2002). En el desarrollo de un adolescente, se reconoce una alta interacción sus pares y entorno; se produce con mayor intensidad la relación entre las variables individuales, psicosociales, y sociales, además de las fortalezas y desventajas del entorno (Krauskopf, 1998). Como parte del ciclo evolutivo,

se requiere cumplir con ciertas tareas para avanzar en el desarrollo. En el caso de adolescentes, es primordial la construcción identitaria (Erikson, 1972), momento en que el o la adolescente se ve expuesto a diversos contextos de riesgo u oportunidades en su experiencia vital, las que impactarán en las posibilidades de trayectorias de desarrollo del adolescente. En este sentido, no solo es relevante considerar las tareas evolutivas en términos individuales, sino que deben ser complementadas con los elementos del contexto sociocultural (Duarte, 2001).

Esta etapa se un momento crucial en la madurez de una persona, asumiendo una transición entre la niñez y adultez, donde las experiencias influirán positiva o negativamente en el desarrollo de ciertos procesos psicológicos (Milán, 2010). El proceso de desarrollo entonces se ve interferido por situaciones de vulnerabilidad del entorno. Los contextos adversos, que presentan los adolescentes que requieren ingresar a estos dispositivos de tratamiento se caracterizan especialmente por historias de carencia y maltrato, percepción de abandono de figuras parentales, abuso sexual, fracaso o deserción escolar, entornos en los que prima la violencia, microtráfico de drogas y/o los patrones de conducta delictuales, entre otros (MINSAL, 2006).

Barudy (2005) señala que todas estas experiencias de vulneración en la infancia, suelen tener impacto en el desarrollo, por ejemplo, en los tipos de maltrato de violencia centrífuga, donde el adulto le expresa el maltrato a través del rechazo; o bien maltrato de violencia centrípeta centrado en la simbiotización,

Como se ha profundizado existen muchos factores que generan impactos que afectan el desarrollo de una persona, especialmente en el estilo vincular que tendrá. Este elemento está relacionado, por ejemplo, con el desarrollo de la conducta delictiva que presente un adolescente, podrá incidir en que no solo se presente como una actividad exploratoria asociada a la adolescencia, sino que, dado a la historia de transferencia en el vínculo, se convierta en una trayectoria delictiva (Pino, 2010).

Entonces, como lineamiento de SENAME y en coherencia con los fundamentos ético-legales, es preciso que la intervención considere el interés superior del adolescente:

Debe expresarse en el reconocimiento y respeto de todos los derechos y garantías que les son reconocidas en la Constitución, en las leyes, en la Convención sobre los Derechos del Niño y en los demás instrumentos internacionales ratificados por Chile que se encuentran vigentes. (Minsal, 2006, p.9)

Se concluye entonces que si bien es cierto la población adolescente que ingresa a la red de SENAME es bastante específica, dentro de la misma existen características que van a requerir abordajes diferenciados, por ejemplo, tipo de delito cometido, tipo de consumo, tipo de red familiar; paternidad o maternidad en el usuario, situación de calle, pertenencia a etnia, nacionalidad, entre otras. Es por lo ya señalado, que se requiere profundizar en la realidad de los adolescentes con objeto de generar conocimientos que permitan avanzar en una comprensión integral de su realidad. De igual modo es preciso, contar con herramientas técnicas ajustadas a la etapa de la adolescencia, es decir que favorezcan la problematización de su situación a través de las estrategias motivacionales, entendidas como todas aquellas que propicien la motivación intrínseca (Prochaska y Diclemente como se citó en Cabrera, 2000).

Finalmente, este aprendizaje podría contribuir siendo un insumo a la generación estrategias y metodologías de intervención coherentes con sus necesidades particulares. En resumen, no obstante que es posible advertir desarrollo de intervenciones diferenciadas para ciertos perfiles de adolescentes, no ha sido abordado en profundidad ni menos se han realizado ajustes a la intervención con población en situación de calle.

3 Capítulo III. Metodología

3.1 Paradigma Interpretativo y Enfoque Cualitativo

El estudio busca aproximarse a la realidad de los adolescentes que están en situación de calle y conocer desde su comprensión la experiencia de construir vida en calle, en esa línea entonces, se inscribe en el paradigma interpretativo. Desde ahí se busca interpretar la realidad a partir de la subjetividad, conocer los significados que ellos atribuyen al fenómeno que experimentan. Se trata de comprender e interpretar los fenómenos sociales, pretende profundizar en el conocimiento desde una lógica inductiva, sin realizar generalizaciones. Desde este paradigma se asume que la realidad es múltiple y compleja y que la construcción es subjetiva y depende del contexto (Pérez Serrano, 2003).

En el marco de paradigma interpretativo, se realizará un estudio de carácter cualitativo. La investigación cualitativa “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 358). Por lo tanto, desde esta perspectiva, la realidad se construye socialmente y es de carácter subjetiva “se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación, respecto de sus propias realidades” (Hernández et al., 2014, p. 9). De igual modo, se considera la realidad que posea el investigador respecto de lo que va captando e incorporando en el estudio. A diferencia del enfoque cuantitativo, el investigador/a admite su subjetividad, el investigador/a selecciona la temática a investigar a partir de cierta sensibilidad sobre el tema, aspecto que debe tener consciente durante todo el proceso.

Por tanto, se comprende que la realidad es subjetiva, y que presenta variaciones, dependiendo de los contextos socio culturales, y de las características de los propios entrevistados. La realidad es construida socialmente y se debe comprender desde la experiencia de vivir en calle, será absolutamente relevante conocer de qué forma los adolescentes significan e interpretan su realidad y como la construyen día a día.

Al considerar estos aspectos, se destaca la existencia de un marco interpretativo dado que “intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen” (Hernández et al.,2014, p. 9). Todos estos fenómenos deben ser comprendidos no solo desde quienes lo experimentan y significan, sino también entendido en un contexto. En este sentido, al recoger la riqueza de las experiencias individuales, se advierte una lógica inductiva, siendo este un motivo por el que interesa realizar entrevistas a adolescentes, y cada una de las experiencias aportará a generar un conocimiento general respecto de cómo se construye vida en la calle, a partir de sus creencias, construcciones, relaciones, es decir, desde ámbitos subjetivos.

En lo referido al procedimiento en el enfoque cualitativo “la acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación” (Hernández et al.,2014, p. 7), en este sentido, se concibe un estudio dinámico en el que se requiere un diálogo permanente entre las etapas de la investigación y el marco de referencia, se puede replantear una hipótesis, redefinir una muestra, modificar preguntas de las entrevistas, etc. Siempre se puede volver a revisar alguna etapa, con lo que se puede mejorar el estudio. Es por esto se requiere de un diseño flexible, que se adapte a las modificaciones requeridas.

3.2 Tipo de Estudio

El alcance que presenta este estudio es de tipo exploratorio, porque busca obtener conocimiento en un área o fenómeno que ha sido poco estudiado, sobre el cual la revisión bibliográfica reporta escaso abordaje, o bien abordado solo desde alguna perspectiva (Hernández et al.,2014). Al respecto, es posible señalar que el fenómeno de vida en la calle de adolescentes ha sido escasamente estudiado, mayoritariamente desde enfoques cuantitativos, por tanto, se requiere conocimiento desde perspectivas cualitativas que profundicen en la manera en que construyen su vida en calle.

3.3 Técnica de Recolección de Información: Entrevista Semiestructurada

En un estudio de carácter cualitativo, se utilizan técnicas de recolección de datos cuyo objetivo “es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno” (Hernández et al.,2014, p.396). Para el caso de esta investigación, se busca obtener datos reportados por adolescentes que viven en calle, los que serán explicitados a través de la manera en que construyen su vida en la calle.

La técnica que permitirá conocer de mejor manera las experiencias de estas personas, es la entrevista cualitativa. La entrevista es entendida como una conversación entre la persona entrevistada y el entrevistador, donde es posible a través de preguntas obtener datos para responder a la pregunta de investigación. Se utilizará la entrevista semiestructurada la que “se fundamenta en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla” (Hernández et al.,2014, p.403), Las entrevistas semi-estructuradas, basarían su diseño en una surte de preguntas que sirven de guía, y el entrevistador posee libertad para realizar preguntas que emergen en la entrevista, ya sea para profundizar mayormente algún tema, o conocer mayores datos sobre temas deseados (Hernández et al, 2003). Se ha seleccionado este tipo de entrevista principalmente por las características de los entrevistados, tales como: repentinos cambios de disposición en breve período de tiempo, cambios de ánimo, búsqueda de satisfacción de necesidades básicas, y demandantes con requerimientos específicos. Por estos motivos se requiere contar con una guía flexible que permita adecuarse a sus características, y permita dar comodidad al entrevistado/a, para que pueda expresar sus experiencias con tranquilidad.

3.4 Criterios de selección de la Muestra

En los estudios cualitativos, es importante destacar que la selección de la muestra puede ser durante o después de la aplicación inicial, dado que pudiese requerir ajustes, que no fueron considerados hasta realizar una aplicación inicial; no es de carácter probabilística y tampoco busca generalizar los resultados, más bien se orienta a la profundización en el conocimiento de “casos individuales, representativos no estadísticamente sino por sus cualidades” (Hernández et al.,2014, p.12). Los factores que determinan cuál es el número adecuado para la muestra, son los siguientes: la capacidad operativa de recolección y análisis, el entendimiento del fenómeno y la naturaleza del fenómeno en análisis (Hernández et al.,2014).

El tipo de muestra será no probabilística, la selección de los sujetos participantes dependerá de las características del estudio; la selección de la muestra será Muestra Homogénea, que según Hernández et. al. (2014) refiere que las personas a seleccionar deben contener características similares o corresponder a un mismo perfil ya que el propósito es profundizar en el conocimiento respecto de una población específica.

Las personas seleccionadas debían cumplir los siguientes criterios:

1. Ser adolescentes en situación de calle.
2. Tener permanencia actual en la comuna de Santiago.
3. Tener disposición a participar voluntariamente del estudio.
4. Poseer condiciones de salud física y mental compatibles para participar en el estudio.

La decisión de realizar del estudio en la comuna de Santiago responde al aumento de adolescentes en situación de calle en sectores específicos de la comuna. Además, delimitar el estudio a una comuna responde a un criterio de recursos y de factibilidad de acceso al territorio. Respecto al criterio de voluntariedad, este responde a que los

adolescentes tienen derecho a participar libre y voluntariamente del estudio, asegurando el resguardo de sus datos y el respeto de sus derechos, en este sentido los informantes claves han firmado un consentimiento informado.

Se requirió que los adolescentes se encontraran en condiciones adecuadas para participar del estudio, tales como no encontrarse bajo los efectos de alguna droga o presentar alguna patología de salud mental descompensada.

La estrategia para convocar a los informantes claves es a través de la información entregada por asistentes sociales que trabajan en programas ambulatorios intensivos, donde ingresan algunos adolescentes en situación de calle. Luego de establecer contacto con alguno de ellos, se aplica sistema de bola de nieve.

En virtud de los criterios reseñados precedentemente, el grupo de informantes claves quedó conformado como sigue.

Los adolescentes entrevistados, corresponden a cinco hombres y una mujer. Sus edades fluctúan entre los 16 y 26 años, inician vida en la calle muy pequeños, siendo los 8 años el caso de quien lo hizo más temprano. Presentan en promedio 9 años de vida en la calle. 3 de ellos superan ampliamente el promedio alcanzando los 12 años en la calle.

Estos datos dan cuenta de la vulneración de derechos que presentan, toda vez que la experiencia de vida en calle en esta etapa del ciclo vital, impacta directa y profundamente en sus procesos de desarrollo, generando como resultado un deterioro severo en las áreas de funcionamiento biopsicosocial. Al hablar de la vida en la calle, se debe considerar como elemento de análisis la desvinculación de las redes de apoyo: primarias y secundarias que han sufrido estos adolescentes. Al respecto, con los datos expuestos se advierte que todos/a están desvinculados del sistema educativo, cursando la mayoría solo hasta la enseñanza básica y en el caso de uno de los adolescentes alcanza 2º

año de enseñanza media. Ahora bien, respecto de la principal red, todos ellos se encuentran separados de sus familias nucleares, registrando en todos los casos, ingresos a Centros de Reparación Especializada de Administración Directa (CREAD) de SENAME, que como se expuso en marco teórico, este dato nos indica que han sido separados de su medio familiar a través de medios judiciales, por presencia de graves vulneraciones en sus derechos y daño crónico. Al ser personas con alta desvinculación de sus redes primarias, presentan alta vinculación a la oferta estatal en diferentes programas, correspondientes al área de protección y la de justicia juvenil.

En este sentido, existen ingresos a otras redes tales como Programas Especializados en Calle (PEC); Centros Residenciales, Comunidades Terapéuticas y Centros de Reinserción Social. Luego destaca que todos los entrevistados/a han presentado ingresos a los Programas Ambulatorios Intensivos para tratamiento por consumo problemático de drogas. Finalmente, uno de los adolescentes presenta ingreso a programa de Explotación Sexual Comercial. El registro de estos antecedentes no hace más que confirmar que la desvinculación de sus redes protectoras se traduce en un mayor ingreso a programas de alta complejidad, dando cuenta del sufrimiento en las repetidas vulneraciones a sus derechos. Finalmente, en lo referido al trabajo, dos de los entrevistados señalan contar con esa actividad como parte de sus actividades cotidianas.

3.5 Criterios de Validez y Confiabilidad

Respecto de la confiabilidad y validez en esta investigación cualitativa se abordarán del siguiente modo. La confiabilidad “representa el grado de similitud de las respuestas observadas entre el contexto del investigador o evaluador y el investigado o evaluado” (Hidalgo, 2005, p.3). Para tales efectos se realizan algunas estrategias para asegurar la confiabilidad interna, según lo referido por Hidalgo (2005):

1. Se construyeron categorías descriptivas de bajo nivel de inferencia, es decir concretas y precisas. Algunas de ellas son: resolución de necesidades básicas, recrearse, significados sobre lo más difícil de la vida en la calle, significados sobre la vivencia individual de habitar la calle, relaciones dañinas, relaciones protectoras, entre otras.
2. Se usaron medios técnicos para conservar la realidad observada: en esta investigación se utilizó grabadora de audio previa autorización de los informantes, que permitió resguardar los relatos de los informantes claves, y así posteriormente transcribir conservando el respaldo de lo literalmente expresado por los entrevistados.
3. Se contó con apoyo de docente guía durante la investigación, aportando al proceso una visión externa.

Ahora bien, en lo referido a la validez en estudios cualitativos, se reconoce como “la precisión con que los hallazgos obtenidos reproducen efectivamente la realidad empírica y los constructos concebidos caracterizan realmente la experiencia humana” (Pérez Serrano, en Hidalgo, 2005, p.7).

Según Taylor y Bogdan (1987) una de las formas de lograr la validez es a través de la triangulación, que es entendida como “un modo de protegerse de las tendencias del investigador y de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes” (p.92). La validación podría conseguirse a través de varias formas, en este estudio se utilizó la triangulación de investigación en equipo, en la que se somete la investigación otros investigadores los que concuerdan en la elaboración de ciertas categorías y análisis de la información. En este caso, se contó además con la docente guía quien participó del proceso de investigación, en el rol de supervisión y asesoría.

3.6 Técnicas de análisis de la información

La técnica de análisis de la información utilizada en este estudio es la categorización. Es decir, una vez desarrolladas las entrevistas semiestructuradas, la información obtenida desde los relatos de los informantes se organizó de modo tal que permitió dar cuenta sobre la experiencia de vida en la calle desde los adolescentes.

Según Bardín (1996) la categorización es una operación de clasificación de elementos a través de categorías, las que son comprendidas como “secciones o clases que reúnen un grupo de elementos (unidades de registro en el caso del análisis de contenido) bajo un título genérico, reunión efectuada en razón de los caracteres comunes de estos elementos” (p.90).

El proceso implicó realizar registro de audio y transcripción para contar con la información escrita y literal de lo referido por los informantes. En este sentido se efectúa un inventario consistente en aislar los elementos del relato, para luego realizar la clasificación. En este último aspecto, “clasificar elementos en categorías, impone buscar lo que cada uno de ellos tiene en común con los otros. Lo que permite su agrupamiento es la parte que tienen en común entre sí (Bardín, 1996, p.91).

Una vez codificado el relato, es posible iniciar la organización de los datos. En la categorización el primer objetivo es suministrar por condensación una representación simplificada y organizada de datos de datos brutos. El proceso seleccionado en este estudio es denominado por Bardín (1996) procedimiento por montones, éste dice relación con la construcción de categorías resultantes de la clasificación de los elementos o datos. La conceptualización de las categorías no se efectúa sino hasta el final. A diferencia del procedimiento de casillas, donde las categorías son definidas previamente (Bardín, 1996). Finalmente se realiza el análisis por categoría a través de los elementos expuestos en el marco teórico.

4 Capítulo IV. Resultados y Conclusiones

4.1 Cuadro Resumen Categorías y Subcategorías

En continuación se expone resumen sobre las categorías y subcategorías construidas:

| CATEGORÍAS ASOCIADAS A OBJETIVO ESPECÍFICO N°1 | | |
|--|---|--------------------------|
| Describir los significados que los adolescentes asocian al fenómeno de la vida en calle. | | |
| | CATEGORÍAS | SUB-CATEGORÍAS |
| Significados asociados al fenómeno de la vida en la calle: “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (Berger y Luckmann, 2003, p.34). En atención a lo anterior, se entenderá como significados asociados al fenómeno de la vida en la calle a todas aquellas significaciones que los adolescentes construyen sobre este fenómeno a propósito de su vida en la calle. | Significados sobre la búsqueda de la subsistencia | Pasar necesidades |
| | | Vivir al día |
| | | “Rebuscárselas” |
| | | Sobrevivir |
| | Significados sobre la vivencia individual de habitar la calle | Libertad |
| | | Itinerancia |
| | | Soledad |
| | | Ser objeto de prejuicios |
| | Significados sobre lo más difícil de la vida en la calle | Un mundo hostil |
| | | Experiencia extrema |
| Realidad impuesta | | |

| CATEGORÍAS. Asociadas a Objetivo Específico N°2 | | |
|--|--|--|
| Identificar el contexto socio-espacial y la forma en que organizan su rutina diaria en la calle. | | |
| | CATEGORÍAS | SUB-CATEGORÍAS |
| Contexto espacial Será entendido como aquellos lugares donde los adolescentes en situación de calle realizan sus actividades cotidianas. | Santiago Centro | La Vega |
| | | Plaza de Armas |
| | | Los Héroes |
| | | Posta Central |
| | Otros territorios | Otras comunas de la Región Metropolitana |
| | | Otras regiones del país |
| Rutina diaria Será comprendida como las actividades cotidianas que realizan los adolescentes para la organización de su vida en la calle. | Satisfacción Necesidades de Subsistencia | Conseguir dinero |
| | | Alimentarse |
| | | Conseguir ducha o baño |
| | | Definir el curso que tomara el día |
| | Recrearse | Consumir |
| | | Divertirse |
| | | Delinquir |

| CATEGORÍAS.ASOCIADAS A OBJETIVO ESPECÍFICO N°3 | | |
|---|--------------|--|
| Caracterizar el perfil de las personas y tipo de relaciones que, en opinión de los adolescentes están presentes en la organización de su vida en la calle. | | |
| | CATEGORÍAS | SUB-CATEGORÍAS |
| Perfil de Personas El perfil de las personas con los que los adolescentes establecen relaciones se entenderá como las características que éstos poseen. | Beneficiosas | Profesionales y voluntarios |
| | | Personas en la calle |
| | | Comunidad de la calle |
| | | Personas del ambiente nocturno |
| | | Religiosos |
| | Dañinas | Vendedores |
| | | Personas que promueven la explotación sexual |
| | | Personas que roban |
| | | Personas que consumen drogas |
| | | |
| Tipo de Relaciones Esta categoría alude al carácter de las relaciones que los adolescentes establecen en la calle. | Utilitarias | Explotación sexual |
| | | Interés económico |
| | | De carácter académico - social |
| | Protectoras | Relaciones de confianza |
| | | Relaciones de ayuda y protección |
| | | Relación de escucha |
| | | Relaciones de afecto |

| CATEGORÍAS.ASOCIADAS A OBJETIVO ESPECÍFICO N°4 | | |
|---|--|---------------------------------|
| Determinar factores que, en opinión de los adolescentes promueven o desincentivan la mantención de la vida en la calle. | | |
| | CATEGORÍAS | SUB-CATEGORÍAS |
| Promoción de la vida en la calle Se comprenderá como aquellos elementos que promueven o favorecen la permanencia de adolescentes viviendo en situación de calle. | Factores promotores de la vida en calle | Consumo de Drogas |
| | | Problemas con Familias |
| | | Problemas para enfrentar Crisis |
| | | Costumbre |
| | | Infracción de Ley |
| Desincentivo de vida en la calle Se entenderán como todos aquellos elementos que desincentivan la permanencia de adolescentes en situación de calle. | Factores que desincentivan la vida en la calle | Apoyo Externo |
| | | Retomar Estudios |
| | | Motivación Personal |
| | | Acceso a Oportunidades |

| CATEGORÍAS ASOCIADAS A OBJETIVO ESPECÍFICO N°5 | | |
|---|---|---|
| Distinguir las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los adolescentes para subsistir en situación de calle. | | |
| | CATEGORÍAS | SUB-CATEGORÍAS |
| Estrategias de sobrevivencia Se entenderán como estrategias de sobrevivencia todas aquellas que desarrollan los adolescentes para mantenerse en la calle y lograr alcanzar niveles básicos de satisfacción de necesidades. | De resolución de necesidades básicas | “Cuentiar” |
| | | Buscar lugar para dormir |
| | | “Machetear” |
| | | Actuar en comunidad |
| | De defensa ante los peligros que plantea el medio | Conocer la calle |
| | | Desconfiar |
| | | Alejarse |
| | | Reaccionar ante la violencia - defenderse |
| | | Apoyarse en terceros |
| | | Conocer y respetar los códigos y reglas de la calle |
| | Relacionales | Compartir |
| | | No generar vínculos afectivos |
| | | Autonomía |
| | | Priorizarse |
| | | Mantener perfil bajo |
| | | Tolerar |

4.2 Matriz de Relatos por Categorías y Subcategorías

Objetivo General: Comprender la forma en que adolescentes de la comuna de Santiago Centro construyen su vida en calle.

| Objetivo 1 | | | |
|--|---|---------------------|--|
| Describir los significados que los adolescentes asocian al fenómeno de la vida en calle. | | | |
| | Categoría | Subcategoría | Discurso |
| Significados de la Vida en la Calle | Significados sobre la búsqueda de la Subsistencia | Pasar necesidades | <p>“Ahh el frío, o sea, hay veces que tu deci ya no me importa si estoy en la calle pero igual si hace mucho frío, igual a las 6 de la mañana... claro estay cagao de frío y... eso de dormir mal, andai todo el día mal” (E1)</p> <p>“Por ejemplo de calle a casa, que uno en la casa pasa calentito, pasa comiendo y en calle no po’ pasa frío, pasa hambre, no saber dónde hacer sus necesidades...” (E2)</p> <p>“Sí, gracias a Dios tengo mi pieza bien yo ahora, pero cuando era chico no tenía... sinceramente yo partí viviendo sin frazadas, sin nada, tapándome con puro cartón” (E3)</p> <p>“Es que no es solo vivir en cualquier otro lado, en cualquier otro lado, si tení cama, ducha y ropa limpia, o sea, cualquier otro lado es mejor que la calle, menos encerrado, claro, o sea, el problema es que si estai en la calle por una decisión de no sé, sentí que nadie te apoya, más que por droga, es malo, o sea, super malo querí que puro alguien te diga ven, ¿te ayudo?...” (E1)</p> <p>“O sea, una cosa es que tu podai estar en la calle, tener hambre, pero igual... tema dignidad...” (E1)</p> <p>“Pero sí igual te sentí al margen varias veces, porque claro te gustaría levantarte ir a darte una ducha, en cambio en eso tení que levantarte, hace frío, tení que ir a hacer algo pa’ comer, se pone a llover y el tiempo no te va a preguntar si ya comiste ya, o sea” (E1)</p> <p>“La gente de la calle en estos momentos está necesitando ropa porque el frio para abrigarse, las lluvias cuando llueve cambiarse de ropa porque esta mojada, por decirlo así necesita de todo si no tiene ni casa” (E5)</p> |

| | | | |
|--|--|-----------------|--|
| | | | <p>“En Estación Central (...) era un ruco en una plaza, era bonito porque uno se levantaba y veía el pastito, la naturaleza era lindo a mí me gustaba estar ahí. igual cuando llovía y los fríos, pasamos mucho frio de repente y de repente mucho calor” (E6)</p> <p>“El no bañarme, a mí siempre me a gustado estar limpiecita, pintaita y todo y el no bañarme era una cuestión desesperante, yo me desesperaba, me daba rabia” (E6)</p> <p>“Una etapa, para mí fue una etapa de madurar, porque madurai, aprendes hacer cosas que tú nunca piensas que vas hacer, yo nunca pensé en que iba a lavar ropa a mano, nunca, nunca pensé que iba a tener frio, nunca pensé que algún día no iba a tener azúcar, té o el pan, te hace más ingenioso” (E6)</p> |
| | | Vivir al día | <p>“Si, o sea, todos los días haci algo distinto...” (E1)</p> <p>“De repente cambian, de repente, un día uno puede levantarse con mal ánimo, y no quiere ver a nadie o puede levantarse bien, salir alegre con los chiquillos, caminar, webear con ellos...” (E3)</p> <p>“La sobrevivencia es el día a día no más po’, asegurar tu techo, tu guata...” (E4)</p> |
| | | “Rebuscárselas” | <p>“Se la roban a los mismos locos que andan barriendo en las calles y dejan las mangueras puestas y empieza la cuestión chi chi chi a salpicar, entonces ahí nosotros esa cuestión la desarmamos le sacamos la parte de arriba y lo enterramos y sale el chorro para arriba” (E5)</p> <p>“La enseñanza que te haces en la calle es la pobreza, el no tener dinero para poder comprar, tener que pensar en que hacer rápido si no te vas a cagar de hambre todo el día, así que tienes que moverte” (E5)</p> <p>“Ya los viejos que están viejos por eso toman ron y esas cosas para el frio porque ya no pueden correr, pueden hacer una fogata pero se van a demorar más en hacer la fogata, nosotros hacemos fogatas o compramos bencina y quemamos un montón de basura y la quemamos y así ingeniándolas...” (E5)</p> <p>“Sipo, nosotros esos tarros de basura de los plomos los quemamos, los pones para abajo y prenden una llama y ahí tienes como media hora, la gente no te dice nada porque ven la llama y les da gusto pasar por la llama se calientan en 5 minutos” (E5)</p> <p>“Me levanto me pongo el short, la polera y me voy a</p> |

| | | | |
|--|--|------------|--|
| | | | <p>bañar, lavo mi ropa espero que se seque y me cambio de ropa a mano, en Los Héroe había una carretera y uno colgaba la ropa y el viento de la carretera te la secaba, entonces nosotros poníamos la ropa ahí y después cuando estaba seca nos cambiábamos de ropa, nos bañábamos y nos cambiábamos de ropa y estábamos limpios igual” (E6)</p> <p>“Los hombres son más movilizados por decirlo así, ellos van para todos lados y se consiguen de todo y por ser mujer, por lo menos a mí me costaba, me costó acostumbrarme a la rutina de la calle” (E6)</p> <p>“A mí me costaba por ejemplo que me regalarán shampoo en cualquier lado, me costaba caleta para que me regalaran shampoo y anda a trabajar te decían, en cambio de repente yo veía al Basta que es un amigo que vivía ahí con nosotros que se daba una vuelta y llegaba con tres shampoo y era como, no entendía yo por qué” (E6)</p> <p>“Con las frazadas, difícil encontrar frazadas nosotros lo que hacíamos era algo malo ósea no algo malo pero era para nuestro bien igual, supóngase nuestro ruco estaba en Los Héroe y en República había otro y nosotros íbamos y observábamos, cachábamos cuando no había nadie nos metíamos y sacábamos dos que tres frazadas pal ruco de nosotros y nadie sabía porque eran lados distintos entonces, así era como te la rebuscabai” (E6)</p> |
| | | Sobrevivir | <p>“Pero sí igual te sentí al margen varias veces, porque claro te gustaría levantarte ir a darte una ducha, en cambio en eso tení que levantarte, hace frío, tení que ir a hacer algo pa’ comer, se pone a llover y el tiempo no te va a preguntar si ya comiste ya” (E1)</p> <p>“Vivir en la calle es frío, no se lo deseo a nadie, no es pa’ nadie la calle, no es pa’ nadie, porque andar en la calle, por ejemplo yo ando ahí bien, y si andai en la calle y no sabi sobrevivir, tai cagao, tai cagao, tení que puro vender parches curitas, o pedir monedas afuera del metro, o meter la tanga, o meter el cuento del tío, o algo, algo, algo tení que saber, si no estudiái, robái, si no robái, traficái, sino traficái cuentíai, tení que saber hacer algo, ahí...para sobrevivir, sino trabajai, punto, una de todas esas tení que hacer sino estai cagao, tai cagao, porque más formas de sobrevivir no hay...” (E4)</p> <p>“Ya tenía 12 ya, once para doce más o menos, ahí me inicié yo, esta es una buena forma de sobrevivir, y ahí ya empecé ya, no sé...el gustito a la ropa, el gustito a andar con plata” (E4)</p> |

| | | | |
|--|---|----------|--|
| | | | <p>“Eso po’ saber caminar, saber convertir... imagínese yo pa’ andar con muletas y he hecho hartas cosas, las de quico y caco...” (E4)</p> <p>“Hueones que cachén, que sepan moverse ahí, pa’ sobrevivir po” (E4)</p> <p>“Te encontraré con gente que está en la calle que no ha tenido nada nunca, o lo tuvo y lo perdió o está tan metido en la droga que no le va a importar si te roba esto, aunque sea lo mínimo, le va a dar lo mismo si te deja con zapatillas, si te dejó plata, ... va a ver su consumo.... O su necesidad también quizás no es problema de consumo, pero si pasa hambre y no sabe moverse en la calle y cualquier cosa que la pueda reducir en plata lo va a hacer...” (E1)</p> <p>“En una noche, bueno hay gente que le pasa pero a mí cuando hace mucho frío estoy abrigado me duelen las costillas como que me aprietan así y es un dolor que es terrible como si te estuvieran pescando la columna y te la tiren así fuerte, pero uno sabe calmarse y lo que tiene que hacer en cambio alguien de la casa no va a saber qué hacer, va a sentir el frío y va a empezar a quejarse y quedarse ahí, pero alguien de la calle va a decir tengo frío voy a caminar, no se me pasa voy a correr y empiezas a correr y después ya no sientes el frío con la transpiración con el frío se juntan y tu quedas calentito, uno tiene muchas formas de sobrevivir” (E5)</p> <p>“Si el loco tiene problemas en su casa y no puede volver y estuvo en hogares también y en todo, hay que enseñarle a sobrevivir, ósea no se les enseña se aprende solo” (E5)</p> <p>“Es con el tiempo porque a mi antes me daba asco comer de la basura, pero de repente los feriados en la calle no anda nadie, nadie la mayoría de la gente se va de vacaciones entonces no anda nadie y te haces 1000 pesos en todo el día y para comer dónde vas a sacar, el Bryan se metía a la basura y sacaba unas bolsas y comía y me decía total todo se revuelve en el estómago y yo me reía, y yo me reía no más, hasta que después empecé a hacer lo mismo” (E6)</p> |
| | Significados sobre la vivencia individual de habitar la calle | Libertad | <p>“Lo que más me gusta es ser libre, que nadie te mande, que no te estén diciendo no podí salir a las 12 de la noche, que no podí llegar a las 6 de la mañana, no... te sentí libre así lo que querí, llegai a la hora que querí, te quedai dormido a la hora que querí, tú veí a quien querí, viví con el que querí” (E3)</p> |

| | | | |
|--|--|-------------|---|
| | | | <p>“Cada uno decide lo que quiere hacer” (E3)</p> <p>“No tenía que darle cuantas a nadie de lo que hacía, que si te cagái de hambre, te cagái de hambre tu solo no más, que si te cagái de frío, te cagái tu solo, que si andái bien, andái bien tu solo no más po” (E4)</p> <p>“Hay harta libertad, pero así como hay libertad, “libertad sufrida” algo así le digo yo libertad sufrida, porque uno siendo libre y viviendo en la calle tiene que pasar por muchas cosas, en momentos tuve que soportar que me pegaran, que abusaran de mí, no poder confiar en nadie y que persona que tu veí teni que andar a la defensiva porque no sabí cómo es la gente, entonces hay libertad, hay harta libertad pero en eso libertad tampoco teni seguridad” (E6)</p> |
| | | Itinerancia | <p>“Es que he tenido problemas en los lados en que he estado... me he tenido que ir, y no es fácil igual buscar un lugar donde vivir” (E3)</p> <p>“Porque aquí estai solo en Santiago y que se yo, te vai por ahí a lamentarte, oh qué se yo, hacer cualquier cosa, pero en cambio si te vai al sur y estai solo, pescái un libro y te poní a leer, caminar, conversar con gente, o sea, querí conversar hasta con la persona que va con su vaquita, preguntarle, oiga qué le da a la vaca, qué se yo, aprender otras cosas...” (E1)</p> <p>“Noo, no encuentro nada de.... no encuentro nada, me quiero ir de aquí...” (E3)</p> <p>“Ya después aprendí a tomar buses, aprendí a comprar pasajes ya, aprendí a manejar plata, y en Los Ángeles, conocí una señora que andaba choreando, de mecha, era una señora, una abuelita con un caballero, y pasaban terrible piola, y yo estaba en la plaza de Los Angeles”. (E4)</p> <p>“No sé ponte a mí me gusta ahora viajar.... Y ando con mi mochila, con mis cosas” (E1)</p> <p>“Algunos se van porque quieren cambiar po, otros se van porque no les gusta ahí porque han tenido problemas con gente de ahí” (E5)</p> |
| | | Soledad | <p>“De repente el sentirse solo también es malo, o sea ninguna persona tiene que estar sola... yo creo que todos deberíamos tener a alguien o un perrito que se yo” (E1)</p> <p>“No, solo, solo, claro, había días que uno de repente</p> |

| | | | |
|--|--|--------------------------|---|
| | | | <p>ya, o conocí a alguien que te cae muy bien, y compartí, pero eso dura poco, o sea, porque igual estaba acostumbrado a estar solo, y bueno, las veces que igual coincidí con alguna niña, claro y se quedaban donde se quedaba uno, pero no era algo así constante, por lo general siempre solo...” (E1)</p> <p>“Es que la mayoría de las veces yo ando solo, porque muchos problemas que tengo ya” (E3)</p> <p>“Para mí no hay nadie importante...” (E3)</p> <p>“Solo, ahora ya prefiero solo” (E4)</p> <p>“Es más piola, te hací tu plata solo, no tení que darte la parte a nadie... te vai en cana, te vai en cana solo, era... lo pasai solo...” (E4)</p> <p>“Que no tení que darle cuantas a nadie de lo que hací, que si te cagai de hambre, te cagai de hambre tu solo no más, que si te cagai de frío, te cagai tu solo, que si andai bien, andai bien tu solo no más po’, dando el corte solo no más po’” (E4)</p> <p>“Sipo yo he estado solo cualquier veces y yo creo que lo más doloroso de estar solo en días festivos (...) si estaban todos presos, mi hermano y todos, me quedé solo en la casa en navidad (...) me puse a llorar porque no tenía a quien abrazar o decirle feliz navidad, me caían lágrimas y quería conversar con alguien y no había nadie... y es como que te duele” (E5)</p> <p>“No la verdad es que no, yo igual estuve desde chico solo, yo soy solo y después cuando llegue a la calle estaba mi hermano y yo no me juntaba con el yo me juntaba con otro loco y nos separamos con el loco y desde ahí he estado solo” (E5)</p> <p>“Es que en mi caso yo fui más esquivo con esa gente, como que nunca quise acercarme mucho a otra persona... por el tema de la familia y todo eso... como que ya prefería estar solo y así también me dolían menos las cosas... porque también yo hacía cosas malas... así que... no tenía eso como que ver un amigo que le faltara algo y tú sentirte mal, no tenía mucho afecto tampoco” (E1)</p> |
| | Significados sobre lo más difícil de la vida en la calle | Ser objeto de prejuicios | <p>“Si vivir en la calle no te hace un drogadicto, un ladrón, un alcohólico, o una mala persona, te hace vivir en la calle no más po’” (E1)</p> <p>“Eh bueno en la calle hay gente buena, hay gente</p> |

| | | | |
|--|--|-----------------|---|
| | | | <p>súper buena igual, no solo hay gente que está en la calle va a decirte ven pasa las zapatillas, hay gente súper buena que si te apoya...” (E1)</p> <p>“Pero que es lo que pasa la gente porque te miran en menos te hacen cerrarte, te hacen pensar que tú no soy bien entonces eso te hace mal, te hace daño” (E5)</p> <p>“Te miraban feo pero bueno ellos nunca saben por lo que uno pasa, ellos se encargan de criticar y de criticar, no saben lo que uno, bueno ellos a mí la mayoría de las veces me ha pasado que la gente dice ay si tú quieri estar así o tu estas así porque tú queri y no es así, muchas veces la culpa no es de nosotros es de los papás, de la familia porque de nosotros y uno así como persona menor no sabi a quien recurrir” (E6)</p> <p>“Yo llegaba allá y mi tía igual me echaba porque decía que yo era mala junta para su hijo y yo nunca iba a querer hacerle algo malo si era mi primo y yo lo quiero como un hermano pero el pensamiento de la gente de repente es tan ignorante” (E6)</p> <p>“Como que nos miran porque somos de la calle somos delincuentes, que porque vivimos en la calle somos drogadictos y no es así” (E6)</p> <p>“Una vez estaba macheteando en la torre Entel y paso un caballero de terno con un maletín y me queda mirando y me dice anda a trabajar, así me dijo y lo quedo mirando y le digo deme pega y me queda mirando y me dice que terror ser jefe de una persona así... y yo no le respondí nada porque igual me sentí mal y que lleguen y te digan eso es como... fome” (E6)</p> |
| | | Un mundo hostil | <p>“Si... por el tema de la droga, la plata, que quieren plata, que quieren que le den droga... necesitan y la gente que no quiere darles ahí tienen discusiones” (E3)</p> <p>“Uno ya pasó por lo más feo de la vida, que hay visto muertes, que hay visto peleas, visto como te quitan las cosas, visto como te dejan con lo puesto, y cuando sale un menor a la calle.... Ellos recién están viviendo el mundo, están recién viendo lo que está pasando, yo lo encontraría mal que saliera a la calle, pero no se puede hacer más po” (E3)</p> <p>“Vivir en la calle es frío, no se lo deseo a nadie, no es pa’ nadie la calle, no es pa’ nadie” (E4)</p> <p>“Peliábamos a combo o a palos, entonces cuando yo,</p> |

| | | | |
|--|--|---------------------|---|
| | | | <p>cuando macheteaba no me quedaba ahí, yo me iba a machetear pal otro metro, pa La Moneda ahí donde está la torre Entel, ahí me ponía a machetear yo, y como todos estaban por allá nadie me hacía ataos y macheteábamos” (E6)</p> <p>“De repente te desalojan te echan de donde estai po y de repente son mala clase los carabineros, son malos de adentro digo yo, siempre digo que los carabineros son malos de adentro, una vez un carabinero me desalojo y me boto el ruco y me lo desarmo entero y me pego un lumazo en la espalda y yo no le había respondido nada solo salí y me pego, y me quedé mirando y me dice que como es posible que yo no me bañara que andará toda hedionda y yo me sentí mal y lo único que le dije que usted está criando no me critique a mí porque ud no sabe cómo le puede salir su hijo y le dolió, le dolió lo que yo le dije y me dijo: mi niña pero es que la gente de aquí alega a los carabineros, y usted está acá... y yo le digo si pero usted tiene que convérsame y decirme mira la gente aquí alega usted puede retirarse y volver en la noche o simplemente retírese a otro lado pero que llegue agresivamente y me rompa todo fome” (E6)</p> |
| | | Experiencia Extrema | <p>“Es que no es solo vivir en cualquier otro lado, en cualquier otro lado, si tení cama, ducha y ropa limpia, o sea, cualquier otro lado es mejor que la calle, menos encerrado, claro” (E1)</p> <p>“Sinceramente... pensaba en morirme, en ese tiempo no pensaba en seguir viviendo la vida...” (E3)</p> <p>“cuando recién llegue a la calle decía, oh que llegue alguien y me ayude y me saque de este lugar, decía... yo me acuerdo que cuando tenía como 10 años ya, y cuando empecé a vivir lo que es la calle, cuando ya empecé a ver lo frío que es la huea, ohh andaba puro llorando me acuerdo, yo tenía un compañero que se lo violaron, era un amigo se lo violaron los hueones” (E4)</p> <p>“Yo quería morirme porque decía yo no tengo por quien luchar, no tengo por quien salir adelante” (E6)</p> |
| | | Realidad Impuesta | <p>“No tuve otra opción no más po’, me tocó no más ahí, aprendí...” (E4)</p> <p>“Te miraban feo pero bueno ellos nunca saben por lo que uno pasa, ellos se encargan de criticar y de criticar, no saben lo que uno, bueno ellos a mí la mayoría de las veces me ha pasado que la gente dice ay si tú quieri estar así o tu estas así porque tú quieri y no es así, muchas veces la culpa no es de nosotros es de los papás, de la familia porque de nosotros y</p> |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | | <p>uno así como persona menor no sabí a quien recurrir” (E6)</p> <p>“De vivir ahí no me gustaba nada de vivir ahí pero no tenía donde estar y tenía que hacerlo” (E6)</p> <p>“No es una decisión es algo que tienes que hacer porque ya no sabes a quien recurrir, no sabes dónde irte, no sabes con quien estar o en quien confiar” (E6)</p> |
|--|--|--|---|

| Objetivo 2 | | | |
|--|-----------------|----------------|---|
| Identificar el contexto socio-espacial y la forma en que organizan su rutina diaria en la calle. | | | |
| | Categoría | Subcategoría | Discurso |
| Contexto espacial | Santiago Centro | La Vega | “Me voy a comer a la vega, me compro un plato de comida y como...” (E3) |
| | | Plaza de Armas | <p>“Dormí en la plaza de armas, dormí en el Parque Forestal, bueno en alguna que otra banca por ahí, o en las salidas de los edificios que también son con techo, qué se yo” (E1)</p> <p>“En la Plaza de Armas hay cualquier hueveo... he estado con las travestis ahí... me pego el show ahí, ohhh me cago de la risa, más cuando llegan los pacos (se ríe), porque hay unos travestis que son pica’o a choros, no le comen a los cabros, no le comen a los pacos...” (E4)</p> <p>“Me tocó... también quedarme en la calle cuando salí...sí, un tipo una vez me ofreció y... se llevó sus combos y todo, porque me vio en la Plaza de Armas...” (E1)</p> <p>“Buena, me quieren. Tengo una amiga prostituta, que es ecuatoriana, es señora, tiene como 40 años ella ya, trabaja en la plaza de armas, le da el corte cabrona así, soy amigo de la cabrona de plaza de armas, de la dueña de todos los departamentos, que les presta los departamentos a las cabras pa` que hagan sus servicios ahí...” (E4)</p> |
| | | Los Héroes | <p>“Por Republica, pero nos juntamos por Los Héroes, pero nos reunimos todos en Republica” (E5)</p> <p>“Nosotros como le digo compramos almuerzo o cocinamos ahí mismo en Los Héroes, es que cocinando tú te haces fueguito, la gente ve que estay haciendo comida entonces te da las monedas entonces te va mejor” (E5)</p> <p>“El de Los Héroes era como un terreno abandonado y lleno de basura, pura basura... Hay pura basura y</p> |

| | | | |
|---------------|--|--|--|
| | | | <p>adentro están los rucos y era fome vivir ahí, porque nosotros teníamos que bañarnos en el bandejón” (E6)</p> <p>“Había una picada que nosotros teníamos que le decíamos la pica de Los Héroe que era un completo con un vaso de bebida a 500, entonces eso era nuestro desayuno, nuestro almuerzo, nuestra once y nuestra cena, un completo con un vaso de bebida”</p> |
| | | Posta Central | <p>“Las actividades, juntarme con los chiquillos, los chiquillos de ahí de la posta” (E3)</p> <p>“En la mañana voy a trabajar, y en la tarde ando aquí en el centro, después me voy para la Posta” (E3)</p> |
| | Otros territorios | Otras comunas de la Región Metropolitana | <p>“Conchalí, puro jugando a la pelota” (E2)</p> <p>“En Estación Central (...) era un ruco en una plaza, era bonito porque uno se levantaba y veía el pastito, la naturaleza era lindo a mí me gustaba estar ahí. igual cuando llovía y los fríos, pasamos mucho frio de repente y de repente mucho calor” (E6)</p> <p>“Independencia, en el Centro, Bellavista, Parque Bustamante, Forestal.” (E1)</p> <p>“En Santiago, Providencia, Las Condes” (E4)</p> |
| | | Otras regiones del país | <p>“Yo me acuerdo que cuando recién llegue a Stgo. Me dieron la mano pa’ vivir ahí con ellos, yo venía en ese momento de Conce, me había vuelto de Conce y me vine pa’ acá” (E4)</p> <p>“Ya después aprendí a tomar buses, aprendí a comprar pasajes ya, aprendí a manejar plata, y en Los Ángeles” (E4)</p> <p>“En todos lados, en Melipilla, La Pintana, San Bernardo, Temuco, Viña del Mar” (E5)</p> <p>“Yo necesito buscar pega, necesito trabajar dos meses para irme al Sur” (E5)</p> |
| Rutina diaria | Satisfacción Necesidades de Subsistencia | Conseguir dinero | <p>“Eh, pedíamos monedas pa’ comer, ah igual, cómo se llama, pasábamos comiendo todo el día” (E2)</p> <p>“En la mañana me levanto y si tengo plata de la noche anterior compro el desayuno, después me hago para un pito, voy a machetear con los cabros la hacemos para un pito y después hacemos para el almuerzo” (E5)</p> <p>“Hay algunos que vienen a machetear por cripy y otros vienen a machetear para comer entonces es más importante comer que el cripy” (E5)</p> <p>“Nosotros como le digo compramos almuerzo o cocinamos ahí mismo en Los Héroe, es que cocinando tú te haces fueguito, la gente ve que estay</p> |

| | | |
|--|-------------|--|
| | | <p>haciendo comida entonces te da las monedas entonces te va mejor” (E5)</p> <p>“Nos poníamos a machetear a pedirle plata a la gente para comer, para tomar desayuno, almuerzo, pasaban por ahí y nosotros: amigo no tiene alguna monedita que nos regale por favor y más de alguno te mira feo y más de alguno te da en todo caso” (E6)</p> <p>“Plata que me hago, yo ya tengo la costumbre ya de administrarla ya, ya suponte un día me hago 50 lucas, ahí distribuyo, digo esto es pa’ zapatillas, y ya cierro los ojos no má y digo mis gastos son mis gastos igual, no puedo andar pa` la cagá tampoco... ya digo me voy a comprar unas zapatillas, un polerón, una camisa, un gorro, cualquier cosa, y esto otro, ya pal arriendo” (E4)</p> |
| | Alimentarse | <p>“Eh, pedíamos monedas pa’ comer, ah igual, cómo se llama, pasábamos comiendo todo el día” (E2)</p> <p>“Nos ponemos a conversar, a esperar a los tíos que lleguen a darnos comida...” (E3)</p> <p>“Es que yo me ganaba 5 minutos, me hacía 15 lucas y después le decía a los cabros que fueran a hacer monea’s no más” (E2)</p> <p>“En la mañana me levanto y si tengo plata de la noche anterior compro el desayuno, después me hago para un pito, voy a machetear con los cabros la hacemos para un pito y después hacemos para el almuerzo, después salimos todos a dar una vuelta o a ver dónde podemos buscar una casa okupa, cualquier cosa y así matar el día, o hay otros que están todo el día macheteando y hacerse la plata para el hotel o para comer, para todo” (E5)</p> <p>“Es que hay causas y causas, hay algunos que vienen a machetear por cripy y otros vienen a machetear para comer entonces es más importante comer que el cripy entonces a los que le falta para comer les falta poco esperar que se lo hagan y después macheteas tú, pero si les falta mucho ellos para un lado machetean para un lado y después tu macheteas para el otro, así no están macheteando en el mismo lugar” (E5)</p> <p>“Después lo vamos a cambiar las monedas si son muchas moneas y vamos al local y cambiamos las moneas no más el local de los chinos las cambian altiro y después ahí vamos a comprar para lo que se hizo para comer” (E5)</p> <p>“Siempre las mujeres cocinan, es que no es que nosotros siempre queramos que siempre cocinen ellas,</p> |

| | | |
|--|------------------------|--|
| | | <p>pero es que son tan metidas que yo quiero aquí, que yo quiero cocinar allá, entonces cocina tu mejor” (E5)</p> <p>“Nos poníamos a machetear a pedirle plata a la gente para comer, para tomar desayuno, almuerzo, pasaban por ahí y nosotros: amigo no tiene alguna monedita que nos regale por favor y más de alguno te mira feo y más de alguno te da en todo caso” (E6)</p> <p>“Igual éramos hartos, pero era el que llegaba primero no más, igual se formaban hartas peleas por eso porque todos querían hacer plata para comer, en la mañana era pa’ lo único que hacíamos plata” (E6)</p> <p>“Había un negocio allá en la plaza Simón que era una señora que trabaja de 12 a 1, una hora en el negocio y todo lo demás lo hacía un caballero entonces yo de 12 a 1 iba donde la señora y la señora me daba almuerzo súper tierna” (E6)</p> <p>“Porque ella una vez paso y yo estaba macheteando y me quedó mirando y me empezó a preguntar cosas de porque estaba ahí y cosas y yo le decía que no quería hablar de eso porque igual me daba pena a mí y me da cinco mil y me dice que ella va a pasar de nuevo pero que me quiere ver comiendo y no drogándome y yo le decía que mi único vicio en ese tiempo era la marihuana y ella me decía que no quería que ocupara la plata para eso para consumir marihuana ella quería que yo comiera y ella paso de vuelta y yo tenía papas fritas, churrasco de todo, tenía de todo comiendo ahí y después paso y me dio 10 mil para la noche y me dijo donde trabajaba y que la fuera a ver y todo” (E6)</p> <p>“La comida es que de repente no comía en todo el día porque tenía que pasarle la plata al más grande y que llegaran ellos los voluntarios era como bacan (...) llegan y nos juntan a todos y te van repartiendo es como un platito de plumavit con la comida adentro, pancito, y tu juguito y bacan” (E6)</p> <p>“Es con el tiempo porque a mi antes me daba asco comer de la basura, pero de repente los feriados en la calle no anda nadie, nadie la mayoría de la gente se va de vacaciones entonces no anda nadie y te haces 1000 pesos en todo el día y para comer dónde vas a sacar, el Bryan se metía a la basura y sacaba unas bolsas y comía y me decía total todo se revuelve en el estómago y yo me reía, y yo me reía no más, hasta que después empecé a hacer lo mismo” (E6)</p> |
| | Conseguir ducha o baño | “No falta, ahí donde me quedo yo, hay baño, ducha, todos los días” (E4) |

| | | | |
|--|-----------|------------------------------------|--|
| | | | <p>“Yo, por ejemplo, yo macheteo, voy a los eh... cómo se llama, a los supermercados, por ejemplo, al tottus, al líder... al baño...” (E2)</p> <p>“Para ir al baño las mujeres gratis, es gratis para ellas, pero para nosotros nos cobran 250 en el restaurante que está en la esquina, y para bañarse algunos se quedan en el hotel y en el hotel se pueden bañar, o hay otros que quieren bañar durante el día y no están ni ahí con que la gente los vean van a la vuelta y pescan la manguera y se manguerean todo el día” (E5)</p> <p>“Nos poníamos un short y una polera y nos poníamos en la manguera con las que regaban la plaza y eso usábamos para bañarnos (...) las ponen y nosotros poníamos el tubito, un tubo y ahí lo poníamos y lo doblábamos y te salía el agua, así nos bañábamos” (E6)</p> |
| | | Definir el curso que tomara el día | <p>“No, yo veo ahí el día a día... por ejemplo, ahora me vine de plaza de armas, y me pillaron choreando dos veces, de ahí pa’ acá (ríe), tengo plata, si de ocioso no más” (E4)</p> <p>“Ya me levanto y tengo que decir, ya voy supongamos voy al Mapocho a machetear y me voy pa’ alla’ a machetear, después me pego un rato en el puente, y después digo, ya me voy a comer me pronostique en el rato” (E3)</p> <p>“Que vivir en una casa tienes un techo seguro, vivir en una casa es saber que te puedes levantar y cocinar y después ducharte o tu cama y todo, pero en la calle no, la calle es más difícil porque en la calle tienes que rebuscártela para poder bañarte tienes que saber dónde vas a buscar almohada, donde vas a conseguirte colchones, como vas hacer tu ruco entonces es difícil” (E6)</p> |
| | Recrearse | Consumir | <p>“Yo hacía monedas mientras ella estudiaba... y yo por lo general me drogaba, ella no mucho, pero yo sí me drogaba...” (E1)</p> <p>“Yo lo veía como normal y todavía deben haber cabros que lo ven así, pero ya si después lo veí desde otro punto de vista ya no es tan normal po’, o sea, yo ahora lo veo, y digo pucha que fome andar así... ¿Me gusta carretear? Sí, me gusta salir, me gusta tomar, pero no lo hago como lo hacía antes o sea claro tomo, no me drogo, o sea, me fumo mi pito, pero antes era como una cerveza y ya vamos por un saque, vamos por un mono, vamos por esto...” (E1)</p> <p>“También después el bajón es más, porque igual después llegai a un punto ya si estai del jueves, estai’</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | <p>del viernes ya, domingo, lunes, martes, o sea el cuerpo igual llega un momento en que la droga no te hace nada tení que decir ya para un poco, por último pa' seguir consumiendo un día después, descansar, para por último seguir consumiendo y que la droga te haga efecto... y ese día es como el día que lo pasai' así como mal..." (E1)</p> <p>"O sea, no tení' hambre, tai cagao de sed, te duele la cabeza, te duele el cuerpo, a veces es tanto el exceso, te lleva a pelear, y te llegó un combo y quizás no lo sentiste pero al otro día, te duele hasta el pelo así... y el dolor, y no sé moralmente no es muy bueno, o sea, ¿Quién se despierta alegre con caña? Nadie po, te sentí mal" (E1)</p> <p>"fumando marihuana, para relajarme y quedarme dormido" (E2)</p> <p>"Primero me aseguro yo primero, y después me vuelvo loco ya... pito, me voy pa' la shopería, la Morena, la volá de Clinton, cualquiera de las dos, o la fusión Holandesa..." (E4)</p> <p>"Porque la calle le va a traerle tristeza y mucha droga... mucha droga y alcohol" (E2)</p> <p>"O sea, igual hay menores, mayores... pero la mayoría consumen, y uno cuando vive en calle, uno conoce gente y vai viendo a más gente, que te llevando a otros lados a comprar, van conociendo otros lugares donde venden, entonces hay te vai informándote más por otros lado" (E3)</p> <p>"En que la otra droga ya no estaría, ya no la tomarían mucho en cuenta, las otras drogas son las que están, o sea, están cagando más a la gente en el país" (E3)</p> <p>"Que como yo igual estoy drogándome, y me estoy dando cuenta que me está llevando al mal, y he visto a varias personas mal..." (E3)</p> <p>"De repente tienes suerte y no teni' para qué comprar marihuana, te regalan, hay gente que te la regala, a veces pasa gente y te dice toma y la abri y no te dai ni cuenta y es marihuana como un cogollo o cualquier cosa, a mí me han regalado frascos de cogollos" (E5)</p> <p>"Ahí empieza el problema de las drogas porque de repente no hay leña o no tienes fuego o cuando tienes todo cochino y te miran así como este es de la calle y no te prestan fuego y porque te lo podi robar, porque hay gente que tiene el pensamiento así, y ahí</p> |
|--|--|---|

| | | | |
|--|--|------------|--|
| | | | empiezan los vinos, el alcohol para mantener el cuerpo caliente cuando hace frio y cuando hace calor sacarse el polerón no más” (E6) |
| | | Divertirse | <p>“Después de almuerzo algunos salen, unos se hacen para jugar pool u otros se hacen para ir al cyber o se quieren fumar otro pito son tan volaos que dura mucho para fumar, entonces así va variando” (E5)</p> <p>“Me gusta así como cuando son en grupo, como cuando empiezan a rapiar todos y a cantar todo lo que uno siente o lo que piensa, igual no faltan los locos que llegan así y te dicen oye hermano rapiemos y te ponen un parlante y empiezan a rapiar contigo o no falta el que prende un pito y después todos volados cantando, bacan” (E5)</p> |
| | | Delinquir | <p>“No cada uno sabe, vamos a este, hay un puro guardia, una mujer atendiendo, vamos, ese es el grupo” (E4)</p> <p>“Todos van por igual, y cada uno saca lo suyo” (E4)</p> <p>“Me dijeron ya, mi niño venga acompáñame a darnos una vuelcita, y andaban con un bolsito, y de repente entramos a una tienda Falabella, y me pasan el bolso, me dice tome mijito póngaselo, y sale con el tío ahí, ya tía le dije yo, y ahí me enseñaron, me pusieron ropa, zapatos, camisa, casaca y toda la cuestión, y ahí era chico po... después cayeron en cana y ahí ya... me vi solo, y ahí, ahí me inicié (...)12, ya tenía 12 ya, once para doce más o menos, ahí me inicié yo, esta es una buena forma de sobrevivir” (E4)</p> <p>“Eso po’ saber caminar, saber convertir... imagínese yo pa’ andar con muletas y he hecho hartas cosas, las de quico y caco” (E4)</p> <p>“Mala suerte, me dicen no más, siempre llego amanecido, y les digo mira saco un celular y les digo me pitié esta huea, y llego con mis cosas ahí, y los viejos de la calle, los chichas, los drogadictos me dicen: este hueon es mala suerte.”(E4)</p> <p>“Plata que me hago, yo ya tengo la costumbre ya de administrarla ya, ya suponte un día me hago 50 lucas, ahí distribuyo, digo esto es pa’ zapatillas, y ya cierro los ojos no má y digo mis gastos son mis gastos igual, no puedo andar pa’ la cagá tampoco... ya digo me voy a comprar unas zapatillas, un polerón, una camisa, un gorro, cualquier cosa, y esto otro, ya pal arriendo” (E4)</p> |

| Objetivo 3 | | | |
|--|------------------|-----------------------------|---|
| Caracterizar el perfil de las personas y tipo de relaciones que, en opinión de los adolescentes están presentes en la organización de su vida en la calle. | | | |
| | Categoría | Subcategoría | Discurso |
| Perfil de Personas | Beneficiosas | Profesionales y voluntarios | <p>“Yo era cabro chico, andaba ahí con mi mochilita, ahí andaba yo atarrantito, un cabro chico atorrante, y ahí cuatro cabros chicos más que llegaron ahí y eran de un hogar de menores, se fugaron, y en todas las semanas que he estado, me decían te van a llevar al Sename, y llegó el día que llegué po’, me decían te vai de una vez de ahí, y te buscan con los pacos, me decían, y ohhh la media volà’ y yo con susto, y llegó el día que llegué y na, me enseñaron la fuga unos cabros chicos, y nunca me han buscado, nunca he tenido presunta desgracia” (E4)</p> <p>“O sea, yo por mi parte, o sea igual sí, te brindan el apoyo, con el tema de mercadería cosas así, porque lo otros apoyos a mí no me han dado...” (E3)</p> <p>“Sí, los voluntarios sirven, porque hay hueones cagaos de hambre en la noche, yo he andado cagao de hambre a esas horas de la noche igual, y sirven” (E4)</p> <p>“Si yo creo que si hay instituciones buenas y que son sin fines de lucro (...) me han entregado conocimientos, la posibilidad de hablar, me entregan la posibilidad de tener una conversación con ellos, con una persona y fue bacan” (E5)</p> <p>“A mí me encanta, me encanta lo que ellos hacen porque o sea, sin ninguna obligación ellos ayudan, aunque sea con un pan con chanco, yo por lo menos yo me sentía bien yo lloraba con ellos porque ellos no me conocen y igual vive gente mala en la calle y que no sé no está con sus papás porque ha matado, porque ha robado y cosas así y ellos sin pensar como la otra gente a viven en la calle y son delincuentes y te pueden robar, ellos sin pensar en eso te ayudan y es bacan pensar que en la vida hay gente que tiene otros pensamientos” (E6)</p> <p>“Me está apoyando el CREAD ahora (...) en todo sentido, en sentido psicológico, en el sentido físico, en el sentido verbal en todos los sentidos, me están preparando para vida independiente, para ser mejor persona” (E6)</p> <p>“Ahora estoy viendo más apoyo porque antes como era más chica no me interesaba, no me importaba pero</p> |

| | | | |
|--|--|-----------------------|--|
| | | | <p>ahora que he pasado por todo lo que me ha tocado es como bacan, porque antes veía al SENAME como algo malo, algo que yo iba a llegar y me iban a pegar pero no es así es al contrario las niñas le pegan a las tías, pero ahí está uno para defender a las mamitas” (E6)</p> |
| | | Personas en la calle | <p>“De casa pero los conocí en la calle, pero sí, se van a su casa, por lo general tenía más amigos así, que les gustaba salir a la calle, que amigos que eran de la misma calle” (E1)</p> <p>“Sí, me han decepcionado hartoo... que me han dicho ven a la casa a alojarte y sinceramente, te pasan un plato de comida y te dicen ya ándate... y supuestamente te habían dicho podí quedarte hoy día y te dicen aquí podí venir, y después cuando uno va, no se acuerdan de uno, como que nunca te habían visto” (E3)</p> |
| | | Comunidad de la calle | <p>“Sí, puedo confiar, encuentro que puedo confiar más en la gente de la calle que en la de casa...” (E3)</p> <p>“Un viejito que se murió que cuando yo recién llegué a la calle él fue el que me dio apoyo, él me dijo ya te vai a quedarte conmigo, me acogió en su ruca, su pieza, cuando tenía su ruquito, me acogió ahí, me daba pa’ comer, me levantaba a la hora que yo quería, y después cuando me levantaba me decía, me pescaba la mano y me llevaba pal centro, se movilizaba pa’ comer, pa’ mi, pa’ vestirme” (E3)</p> <p>“Les pasó a ellos, es que yo no andaba tampoco, y los que vivían conmigo se mandaron el condoro po’, y uno como viven todos juntos tienen que apoyar” (E3)</p> <p>“Yo cuando ando en la calle, ando viendo a todos mis amigos de la calle (...) porque he estado viviendo con ellos, me han dado la mano viviendo con ellos, cuando no he tenido donde llegar...” (E3)</p> <p>“Porque la gente de la calle no te va a excluir de eso, o sea de su entorno, y a ti ya no te sirve eso, ya no para estar ahí, para ellos, tení que ser como ellos no más” (E1)</p> <p>“toda mi vida he sido igual, si puedo apoyar a alguien en la calle, que esté sin tener pa’ dormir o ni nada pa’ comer, yo teniendo le doy, pero es un tema de que igual de repente ellos te ayudan igual, cuando uno está mal” (E3)</p> <p>“O sea son amigos pero no amigos amigos, sino que son amigos conocidos porque con el Bryan nosotros</p> |

| | | |
|--|--------------------------------|--|
| | | <p>éramos yuntas siempre estábamos juntos, igual de repente pasaban cosas que hablaban contigo y se daba media vuelta y te pela, hablando mal de ti con los demás, entonces igual to siempre digo que tengo puros conocidos” (E6)</p> |
| | Personas del ambiente nocturno | <p>“En la Plaza de Armas hay cualquier hueveo... he estado con las travestis ahí... me pego el show ahí, ohhh me cago de la risa, más cuando llegan los pacos (se ríe), porque hay unos travestis que son pica’o a choros, no le comen a los cabros, no le comen a los pacos...” (E4)</p> <p>“Tengo unas amigas en que puedo confiar, trabajan en la calle sí po’ son prostitutas” (E4)</p> <p>“Con harto tipo de gente, desde amigos que hacían lo mismo... prostitutas, qué se yo, eh todo tipo de ambiente nocturno, o sea, ladrones, drogadictos, prostitutas, travestis...o sea, es por lo mismo, como estai’ en la calle te llega de todo, en un momento vendí droga, así es que igual, te relacionai’ con cualquier tipo de gente que se drogue, puede ser de un hijito de papá...hasta na prostituta o no sé un carabinero” (E1)</p> <p>“Buena, me quieren. Tengo una amiga prostituta, que es ecuatoriana, es señora, tiene como 40 años ella ya, trabaja en la plaza de armas, le da el corte cabrona así, soy amigo de la cabrona de plaza de armas, de la dueña de todos los departamentos, que les presta los departamentos a las cabras pa` que hagan sus servicios ahí...” (E4)</p> |
| | Religiosos | <p>“Es que de repente te dan apoyo, como qué puedo hacer, y si quiero ir a la iglesia con ellos, y con el señor...” (E3)</p> |
| | Vendedores | <p>“Yo tengo a la mamita, la que vende sopaipillas ahí en la posta (...) Es tierna ella me quiere harto a mí, porque yo igual le brindaba apoyo y la brindaba seguridad igual (...) que de repente igual iban pa’ all’ a darle jugo a ella, iban a molestarla, o a robarle los dulces, y ahí me conoce de chico igual po’ entonces” (E3)</p> <p>“Conozco casi a todos los comerciantes que se ganan por aquí por la moneda, conozco a los chiquillos que se ganan al frente, conozco a los caballeros que vienen en la noche a vender papas y todas esas cuestiones” (E5)</p> <p>“Una vez por estar lesiando nos regalaron pollos, es que fuimos con dos lucas, pero valían dos lucas un pollo con papas y yo compre dos papas de mil y estaba con la cuestión, por cada cosa que decía la</p> |

| | | |
|--|---------|---|
| | | <p>señora yo le decía por eso me va a regalar un pollo, se lo decía a cada rato y al final me termino de regalar un pollo para mí y para otro cabro que andaba conmigo, y nos regaló todas las papas que le quedaban y nos fuimos” (E5)</p> <p>“Había un negocio allá en la plaza Simón que era una señora que trabaja de 12 a 1, una hora en el negocio y todo lo demás lo hacía un caballero entonces yo de 12 a 1 iba donde la señora y la señora me daba almuerzo súper tierna” (E6)</p> <p>“Con los comerciantes ambulantes porque yo les he trabajado a ellos a los cigarreros, porque cuando había que correr yo pesaba bolsa y salía con todos los cigarros corriendo (...) Si entonces me pagaban 10 mil diario y no era malo, si igual los cigarreros son buenas personas” (E6)</p> |
| | Dañinas | <p>Personas que promueven la explotación sexual</p> <p>“Me tocó... también quedarme en la calle cuando salí...sí, un tipo una vez me ofreció y... se llevó sus combos y todo, porque me vio en la Plaza de Armas...” (E1)</p> <p>“Claro, yo tenía amigos gay que... en la pega, o en el mismo ámbito de la droga que conocí de repente ya, travestis, en la vida nocturna... y na buena onda, no pasai de la talla, pero que te digan textual así como oye no sé, ven y te ofrezco plata y vamos, y tu ya sabí que te están hablando así es como qué onda este tipo... o sea, no fue mucho de mi agrado” (E1)</p> <p>“Gente de la calle así como que no, no sé si un señor va ofrecerme ayuda, no lo pesco mucho, porque o sea, viví en la calle, o sea, no soy tarado tampoco, sé que si llega un señor y me dice es que ven, podí ir a comer a mi casa, porque o sea ¿qué está pensando?” (E1)</p> <p>“Yo tenía un amigo que caminaba conmigo en esos tiempos, y después yo me enteré que era medio afeminado el hueon, era cabro chico, igual, y salía, yo me acuerdo, a mí me gustaba vender dulces, hueas así, y el hueón salía y llegaba con los bolsillos llenos de monedas, y era medio afeminado y de repente andaba con un viejo y decía no es que mi tío me lleva por ahí, y hacemos cosas, me dijo, y me da plata y la cuestión... ohhhh y ahí ya empecé a cachar que la huea es fría... después empecé a cachar el mote ya, que llegaban hueones al lado mío y me ofrecían plata por hacer hueas, y dije, ah esta calle es una huea fría, donde todos los gatos son negros después de las 10” (E4)</p> |

| | | | |
|--------------------|-------------|------------------------------|--|
| | | | <p>“Porque uno siendo libre y viviendo en la calle tiene que pasar por muchas cosas, en momentos tuve que soportar que me pegaran, que abusaran de mí” (E6)</p> |
| | | Personas que roban | <p>“Sí, la banda de la Tota” (...) en Contacto, salimos todos... yo era cabro chico...” (E4)</p> <p>“O sea, eso es lo más habitual, ... o sea igual ahora he estado tranquilo... sí, pero igual he tenido problemas con otros de otros lugares, problemas por los robos...” (E3)</p> <p>“Porque ya también no dan más en calle, por los fríos y... de la demás gente que anda robando a la misma gente que vive en calle” (E2)</p> <p>“Con las frazadas, difícil encontrar frazadas nosotros lo que hacíamos era algo malo ósea no algo malo pero era para nuestro bien igual, supóngase nuestro ruco estaba en Los Héroes y en República había otro y nosotros íbamos y observábamos, cachábamos cuando no había nadie nos metíamos y sacábamos dos que tres frazadas pal ruco de nosotros y nadie sabía porque eran lados distintos entonces, así era como te la rebuscabai” (E6)</p> |
| | | Personas que consumen drogas | <p>“O sea, igual hay menores, mayores... pero la mayoría consumen, y uno cuando vive en calle, uno conoce gente y vai viendo a más gente, que te va llevando a otros lados a comprar, van conociendo otros lugares donde venden, entonces hay te vai informándote más por otros lados” (E3)</p> <p>“No se tomar, drogarse, a veces que bueno te juntai y estai tomando y ya vai a robar esto o que se yo, pero por lo general es drogarse, vacilar con más gente, carretear más que nada cuando estai en el minuto querí pasarlo bien , no importa el fin es drogarse...” (E1)</p> <p>“Bueno he visto a menores de 8 años, consumiendo pasta ... mal... todos cochinos... sin tener pa’ comer ni nada...” (E3)</p> <p>“Sí, porque casi la mayoría de la gente que vive en calle consumen, la mayoría, bueno yo conozco un ciento de gente y la mayoría... son como 10 que quedan que no consumen” (E3)</p> <p>“Si los viajeros, los mochileros tienen bastante marihuana para llevar para todo el camino” (E5)</p> |
| Tipo de Relaciones | Utilitarias | Explotación sexual | <p>“Me tocó... también quedarme en la calle cuando salí...sí, un tipo una vez me ofreció y... se llevó sus combos y todo, porque me vio en la Plaza de</p> |

| | | |
|--|-------------------|---|
| | | <p>Armas...” (E1)</p> <p>“Claro, yo tenía amigos gay que... en la pega, o en el mismo ámbito de la droga que conocí de repente ya, travestis, en la vida nocturna... y na buena onda, no pasai de la talla, pero que te digan textual así como oye no sé, ven y te ofrezco plata y vamos, y tu ya sabí que te están hablando así es como qué onda este tipo... o sea, no fue mucho de mi agrado” (E1)</p> <p>“Gente de la calle así como que no, no sé si un señor va ofrecerme ayuda, no lo pesco mucho, porque o sea, viví en la calle, o sea, no soy tarado tampoco, sé que si llega un señor y me dice es que ven, podí ir a comer a mi casa, porque o sea ¿qué está pensando?” (E1)</p> <p>“Yo tenía un amigo que caminaba conmigo en esos tiempos, y después yo me enteré que era medio afeminado el hueon, era cabro chico, igual, y salía, yo me acuerdo, a mí me gustaba vender dulces, hueas así, y el hueón salía y llegaba con los bolsillos llenos de monedas, y era medio afeminado y de repente andaba con un viejo y decía no es que mi tío me lleva por ahí, y hacemos cosas, me dijo, y me da plata y la cuestión... ohhhh y ahí ya empecé a cachar que la huea es fría... después empecé a cachar el mote ya, que llegaban hueones al lado mío y me ofrecían plata por hacer hueas, y dije, ah esta calle es una huea fría, donde todos los gatos son negros después de las 10” (E4)</p> |
| | Interés económico | <p>“Yo pago como 60 lucas al mes, y a parte llevo cosas, oye yo traje esto pa’ tomar desayuno, quédate me dicen y a veces llevo kilos de milo, y me dicen quédate no más, y dejo mis cosas ahí...” (E4)</p> <p>“Toda la gente que conocí en alguna u otra parte que quiso ayudarme... si eran familia era como porque sabían que podía trabajar...” (E1)</p> <p>“Si, po’ gente que venga y te de un consejo bueno, no gente que te diga, ya tráeme unos champú del supermercado, tráeme unos quesos, anda a robarte esta huea, tú me la traí y te la compro al tiro ya aquí... ya esa huea pa’ mi es como común” (E4)</p> <p>“La tele cuando llevo para allá a nosotros nos sacaron, nos desalojaron y cerraron ahí y no nos ayudaron en nada, nos sacaron de ahí (...), que nos iban a tratar de conseguir una mediagua, cosa que nunca paso (...) que ellos son así y que quieren dinero, quieren ganar plata de alguna forma y mucha gente lo hace así” (E5)</p> |

| | | | |
|--|-------------|----------------------------------|---|
| | | | <p>“La gente mayor igual, ósea yo era la más chica y vivía con pura gente mayor y de repente te utilizan los que llevan más experiencia en la calle yo tenía que machetear para ellos, yo tenía que machetear y pasarle la plata a ellos porque eran más grandes y me decían tienes que pagar la “prote” la protección de estar ahí, de no estar en otro lado... (E6)</p> |
| | | De carácter académico - social | <p>“Sí, conocí gente buena onda pero no sé... hay hartos cabros que lo hacen por un proyecto social, y están haciendo el proyecto social, y el proyecto de trata de calle, como que salen a repartir su cafecito, su pancito, que no está mal pero no lo hacen por interés de ellos, lo hacen por el proyecto que tienen que lograr no más” (E1)</p> <p>“Sí, po, como ah ya buena onda sí, y te preguntan pero esa es la intención de ellos po, llegar a la persona, y qué mejor forma que llegar con un pedazo de pan, si la persona tiene hambre, o sea, te va a decir lo que quiera” (E1)</p> |
| | Protectoras | Relaciones de confianza | <p>“Ah yo tengo todos mis baúles secretos ahí, tengo un montón de baúles secretos en el centro (...) no, amigos míos, que dicen deja tus cosas aquí y la veni a buscar mañana” (...) Sí, po’ yo no voy a dejar mis cosas en un lugar que no sea de confiar” (E4)</p> <p>“Sí, en la calle he conocido gente confiable, sí” (E4)</p> <p>“Porque yo puedo llegar y decirle ya tía, me guarda tengo 60 lucas... (le responde) ya mijito, después me las pide... o otras veces le digo, tía estoy pato, una luquita... (le responde) ya mijito ahí tiene, y nuca, nunca me han hecho rebotar... ya ya del momento de pasarle 60 lucas a alguien ya es...” (E4)</p> |
| | | Relaciones de ayuda y protección | <p>“Siempre igual hay algún amigo que te tiende la mano, y había veces que pasabai de largo con la ducha no más... así de simple” (E1)</p> <p>“Porque me siento protegido... acogido, eh no me siento con peligro ahí, estando con mi hermano ahí a mi lado” (E3)</p> <p>“Que de repente, cuando me ve enojado, y me dan ganas de salir así... él me llama y me conversa y me alienta para que no salga a hacer leseras...” (E3)</p> |
| | | Relación de escucha | <p>“Busco alguien que me escuche un rato, he conocido harta gente, minas que andan en la noche, y como que miro y de repente llegan al lado mío, y no sé me meto en la volá y cuento todos mis problemas, la gente me escucha y de repente llega gente a amanecerse conmigo...” (E4)</p> |

| | | | |
|--|--|----------------------|--|
| | | | <p>“Sí, conozco gente, a veces paso a conversar... fumo un cigarrito...” (E4)</p> <p>“Yo de repente busco gente que me diga oye flaco cómo estás, como te ha sentido, y no sé, quería tomarte un cafecito, no sé, fumémonos un cigarrito, conversemos, no sé, conversar, a mí me gusta conversar con mujeres...” (E4)</p> <p>“Me dicen cualquier cosa o pasa cualquiera y te dicen hermano porque estás aquí, a ti te gusta esto y te preguntan tú quieres cambiar así y te conversan loco, no te conversan así como anda a trabajar o cosas así, no, te dicen hermano porque tienes esta vida y te aconsejan y es bonito, después se van y tú te acuerdas de la persona y después pasa de nuevo y hola, lo saludas y así te haces conocidos, igual conozco a hartos vecinos de ahí que siempre pasan y me saludan” (E5)</p> |
| | | Relaciones de afecto | <p>“Buena, me quieren. Tengo una amiga prostituta, que es ecuatoriana, es señora, tiene como 40 años ella ya, trabaja en la plaza de armas, le da el corte cabrona así, soy amigo de la cabrona de plaza de armas” (E4)</p> <p>“Porque a pesar de todo ha estado conmigo en un momento en que jamás pensé que iba a estar, estuvo conmigo cuando peleaba, en un momento en el que estuve en el hospital, en donde pensé en que no iba a llegar, fue a verme a la comisaría y yo nunca pensé que iba a llegar (...) bacan, porque noto que hay otra persona que me valora mucho” (E5)</p> |

| Objetivo 4 | | | |
|---|---------------------|-----------------------|---|
| Determinar factores que, en opinión de los adolescentes promueven o desincentivan la mantención de la vida en la calle. | | | |
| | Categoría | Subcategoría | Discurso |
| Promoción vida en la calle | Factores promotores | Consumo de Drogas | <p>“Nunca poder salir adelante, eso los vuelve loco y el drogarse toda la vida y yo creo que el darse cuenta que ya paso la vieja” (E5)</p> <p>“Ahí empieza el problema de las drogas porque de repente no hay leña o no tienes fuego o cuando tienes todo cochino y te miran así como este es de la calle y no te prestan fuego y porque te lo podí robar, porque hay gente que tiene el pensamiento así, y ahí empiezan los vinos, el alcohol para mantener el cuerpo caliente cuando hace frío y cuando hace calor sacarse el polerón no más” (E6)</p> |
| | | Problemas con Familia | <p>“Nunca me han buscado, nunca he tenido presunta desgracia, nada, nada, todos los años, nada... mi familia nunca ha estado ni ahí conmigo” (E4)</p> |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | | <p>“No, porque la única gente importante para mí era mi familia no más po” (E3)</p> <p>“No están presentes conmigo, pero sí hablo con ellos” (E3)</p> <p>“Sabe, tengo un ángel yo, tengo un ángel yo (...) no sé, mi mamá yo creo que debe ser, pero tengo buena suerte con la plata... a pesar de que tengo 16 años, y toda la cuestión (...) anda atrás mío, y cuando me voy en cana me castiga no má... te estai portando mal ándate en cana...” (E4)</p> <p>“En mi caso porque falleció mi mamá, y mis tías no quisieron quedarse conmigo me dejaron bota’o” (E4)</p> <p>“Yo empecé por tema de familia, y ya después, una cosa llevé a la otra, y ya después no me importaba lo que pensarán tus papás si nunca me apoyaron” (E1)</p> <p>“Mi familia me trató mal” (E1)</p> <p>“Por problemas familiares, hay muchos temas familiares, que no te quiere la familia y te deja de lado, y quedai tirao en la calle, quedai sin nada” (E3)</p> <p>“Es que la gente es mala desde un principio, por ejemplo, el otro día había una señora que iba caminando y creo mucha gente lo hace y está mal porque ella iba caminando y su hija se quedó llorando y el papá se quedó atrás y le dice camino o sino no voy a caminar y la niñita llorando y yo le dije sabe que yo quede en la calle porque a mi mama no la seguí y me devolví y me fui para otro lado y por eso estoy en la calle y la señora quedo mal y yo le dije yo no devolví y fue a buscar a su hija” (E5)</p> <p>“Yo llegaba allá y mi tía igual me echaba porque decía que yo era mala junta para su hijo y yo nunca iba a querer hacerle algo malo si era mi primo y yo lo quiero como un hermano pero el pensamiento de la gente de repente es tan ignorante” (E6)</p> <p>“Mmi pensamiento siempre ha sido que si yo di la confianza a las primeras personas de mi vida que fueron mi papá y mi mamá y la desaprovecharon yo no puedo esperar nada de los demás porque ellos se suponen que son el ejemplo de uno, se supone porque de repente es al revés” (E6)”</p> <p>“La mayoría de las personas que conozco yo siempre</p> |
|--|--|--|---|

| | | | |
|----------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--|
| | | | es porque los papás son consumidores o porque los papás no están ni ahí con ellos, siempre es por eso” (E6) |
| | | Problemas para enfrentar Crisis | “Yo creo que, existe gente que vive por gusto en la calle, no sé, porque simplemente es floja o la gente que vive en la calle porque quedó sola, o su mujer no sé murió su señora que se yo, perdió su vida, un mal amigo, un mal negocio, gente que lo hace por droga, gente porque solo conoce eso, porque quizás su mamá lo crió en la calle, que se yo, crecieron juntando cartones, botellas para poder vivir, y es lo único que aprendió, o sea, hay de todo... hay de todo en la calle, hay gente que se hace pasar porque está en la calle, para también lucrar de eso, y no sé, o sea creo que todos tenemos un motivo, un abandono, puede ser drogadicción, gusto, alcoholismo, demencia senil...” (E1) |
| | | Costumbre | <p>“Aprendí a vivir esta huea, es cuando le agarrai el ritmo, ya es como es otro día más no más po” (E4)</p> <p>“Por qué, no sé, debe ser la iniciativa de cada persona, o sea, cada persona va a decidir por qué hace las cosas, yo lo hice porque nunca me gustó la calle, lo que hice es por lo que conocí, lo que aprendí, estaba acostumbrado a estar en la calle que es distinto...” (E1)</p> <p>“No, es que después de tanto tiempo que apoyo que vai a... cuando recién llegue a la calle decía, oh que llegue alguien y me ayude y me saque de este lugar, decía... yo me acuerdo que cuando tenía como 10 años ya, y cuando empecé a vivir lo que es la calle, cuando ya empecé a ver lo frío que es la huea, oh andaba puro llorando me acuerdo” (E4)</p> |
| | | Infracción de Ley | “Es que si vuelvo me voy preso... por la causa vigente...” (E3) |
| Desincentivo de vida en la calle | Factores que desincentivan | Apoyo Externo | <p>“Yo opino que la gente pa’ cambiar necesita un poco de ayuda igual, yo vengo pa’ acá por lo mismo, yo me siento solo, ya hay veces que ya la soledad me llega...” (E4)</p> <p>“Pero no sé, yo creo que si la persona tiene motivación lo va a hacer, porque quizás tiene motivación y le falta tener a la persona que, por ejemplo, a la persona que tiene motivación pero le falta ya hacerlo, concretar la motivación, y quizás hay gente que tiene esa motivación y necesita alguien que le diga: ya sí vamos, porque si tu teni toda la motivación, pero también querí tener a un compañero o compañera al lado” (E1)</p> <p>“Porque yo sé que puedo dar más de lo mío, yo sé que puedo, porque tengo todos los apoyos, estoy</p> |

| | | | |
|--|--|------------------------|---|
| | | | <p>apoyándome con harta gente, para seguir adelante, me han alentado harto, me han aconsejado harto, y mientras más me aconsejan mejor, mejor me siento y más ganas me dan de seguir tirando pa' arriba por mí mismo" (E3)</p> <p>"Si po' que salieran a la calle a buscar a la gente que vive en la calle, que los orienten, que estén ahí en el día con ellos, que les conversen" (E3)</p> <p>"Parte del querer de uno pero pero del apoyo de los demás igual porque necesitai harto... porque de repente igual uno necesita que te digan oye tu podi, o sigue, que te peguen un empujoncito, uno igual necesita harto eso" (E6)</p> |
| | | Retomar Estudios | <p>"De repente uno puede tener las ganas de estudiar y llevo como tres años intentando hacerlo y recién este año es lo más cerca que he estado de hacerlo, o sea, recién me puse las pilas para estudiar, he ido a la biblioteca qué sé yo, pero los otros años, me he inscrito he ido y como que igual suelto la toalla en la primera así, como que no esperé buscar otra solución y eso igual no es bueno, no es bueno dejar las cosas así" (E1)</p> |
| | | Motivación Personal | <p>"La niña estuvo todo el embarazo en carpa, durmiendo mal, pasando frío, o sea, igual, si te motiva una persona, porque la amai que se yo, ¿por qué no motivarse por uno? (E1)</p> <p>"El querer no seguir viviendo en un hoyo, salir así como al exterior y esforzarse por querer por querer cambiar tu vida porque yo, ósea cuando yo cuando era chica decía que toda la vida iba a vivir en la calle y cuando un esta más grande va cambiando, va cambiando el pensamiento yo ahora que quiero, quiero vivir independiente, quiero arrendar una pieza, quiero trabajar quiero terminar mis estudios, quiero dejar las drogas que es lo principal que quiero hacer, dejar las drogas, porque al fin y al cabo uno teniendo estudio teniendo casa, teniendo de todo te puede doler la guata por consumir y dejas todo tirado, no te importa nada" (E6)</p> <p>"A los chiquillos que están en situación calle que se esfuerquen, se esfuerquen por salir adelante porque todo en esta vida se puede" (E6)</p> |
| | | Acceso a Oportunidades | <p>"En un mundo donde todos puedan tener su propia casa, donde todo sean por igual, donde todos puedas tener la misma posibilidad que tiene el otro" (E5)</p> <p>"Yo tuve menos facilidades y más también yo tuve las facilidades de ser más comprensivo, de saber lo que se</p> |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | | <p>trata ser de allá y como tengo que llevarla, pero también que cada cosa es como yo pude haber sido un buen empresario haber vivido la vida como ellos dicen que se vive realmente” (E5)</p> <p>“No viva en la calle y trabaje y el hueon va a ser más feliz si le das la media agua y que un plato de comida, porque va a tener la posibilidad de ir a trabajar, de tener un techo entonces le van a dar ganas de salir adelante y arreglar esa media agua, después una casa, entonces la ayuda sería diferente yo creo que sería más de adentro” (E5)</p> <p>“Si tuviera la posibilidad yo creo que sí, si las aceptaran yo creo que sí a nadie le gusta la calle” (E5)</p> |
|--|--|--|---|

| Objetivo 5 | | | |
|--|--------------------------------------|--------------------------|---|
| Distinguir las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los adolescentes para subsistir en situación de calle. | | | |
| | Categoría | Subcategoría | Discurso |
| Estrategias de sobrevivencia | De resolución de necesidades básicas | “Cuentiar” | <p>“Yo cuando he andado por ahí llegan a mi lado, mijito quiere un café, ya se lo recibo, y se quedan ahí se sientan, y como me ven con la muleta, ¿qué le pasó? (le preguntan) ahhhhh ya me aburre hablar que ya me atropellaron, ya... ya dependiendo de la persona le meto la tanga así, si la persona se ve que sabe ya le digo la verdad, y si es puro hueon le meto la tanga, le digo me pegaron un balazo y me quedé invalido de esta pierna, llevo un año ya así y sabí que no puedo hacer nada, y ya (se ríe)” (E4)</p> <p>“Sí tía le dije, me regala una luquita, le dije, me recuerdo, esa costumbre nunca se me ha quitado (se ríe), estoy pato y encuentro hueones en la calle, eso de apurarlos con plata, cuando ya estoy pato, digo regálame una luca y empiezo a ponerle el cuesco” (E4)</p> |
| | | Buscar lugar para dormir | <p>“Dormí en la plaza de armas, dormí en el Parque Forestal, bueno en alguna que otra banca por ahí, o en las salidas de los edificios que también son con techo, qué se yo, ahí poní tu cartón, en caletas, en carpas (...) Eh por lo general, siempre que encontraba un lugar bueno, volvía (...) Eh piola, así, no sé, que no haya tanto tránsito de gente en la noche, que no sea tan concurrido pa’ que no... por lo mismo que no pase tanta gente, o sea un lugar más bien, piola o sea, donde no vaya alguien a molestarte o donde no te vean, (...) Sí, pa’ poder dormir tranquilo” (E1)</p> <p>“Me quedo en un departamento en plaza de armas, con una peruana que yo pago por ahí...” (E4)</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | <p>“Si los pacos ya me han pillado adentro de los cajeros...y les dijo, sabe jefe hace cualquier frío afuera... y me dicen oye flaco que te pasó hoy día?... me quedé en la calle, ... (le responden) ah buena quédate ahí” (E4)</p> <p>“Noo tengo, frío, que voy a estar afuera cagándome de frío ... ya duerme no más(le responden)” (E4)</p> <p>“Sí, gracias a Dios tengo mi pieza bien yo ahora, pero cuando era chico no tenía... sinceramente yo partí viviendo sin frazadas, sin nada, tapándome con puro cartón” (E3)</p> <p>“Algunas veces no duermo, otras veces sí, pero otras veces cuando duermo, las dejo bien fondeas” (E2)</p> <p>“Porque he estado viviendo con ellos, me han dado la mano viviendo con ellos, cuando no he tenido donde llegar...” (E3)</p> <p>“Yo como que de repente me costaba más porque... claro a veces tenía plata, me podía quedar en un hotel, y ahí te duchai y todo, a veces igual vivía con la que era mi polola, pero hay veces que no po’ y hay veces que te cuesta, no sé...” (E1)</p> <p>“Me quedo en un departamento en plaza de armas, con una peruana que yo pago por ahí...” (E4)</p> <p>“Yo me acuerdo que cuando recién llegue a Stgo. Me dieron la mano pa’ vivir ahí con ellos, yo venía en ese momento de Conce, me había vuelto de Conce y me vine pa’ acá, si me dejaron en una pieza y de repente me dijeron ya, después el marido de la loca, de la traficante” (E4)</p> <p>“Para dormir algunos lo hacen en rucos de madera y lo forran con nylon porque así con el nylon negro no se te ve para adentro, no te entra el sol no se llueve” (E5)</p> <p>“Sí hay, el frío, el techo porque tienes que arriesgarte por el techo porque puedes irte preso por arriesgarte y buscar una casa okupa que este abandonada y pasan por no habitado, tienen riesgos igual, entonces en la noche es eso” (E5)</p> <p>“Yo creo que hacer una pieza, porque yo no sé construcción y una vez tuve que hacerme una pieza solo y quedo bonita, era como con el techo para abajo para que cuando caiga el agua se fuera para abajo altiro no se quedara arriba amontonada, y quedo bacan iba</p> |
|--|--|---|

| | | |
|--|--------------------|--|
| | | <p>gente a vernos y todos cabíamos dentro de la pieza y yo tenía una cama grande y nos servía para comer y así nadie se mojaba, cuando las mujeres se querían cambiar iban para mi pieza y allá se cambiaban después dejaban mi pieza ordenada no más y yo igual soy ordenado con mis cosas, me gusta tener mis cosas ordenadas porque después se pierden o se confunden con otra” (E5)</p> |
| | <p>“Machetear”</p> | <p>“Ehh macheteando, unos primeros, después los otros, después los otros...” (E2)</p> <p>“Es que antes me hacía una cuota, ahora no po, macheteo unas dos o tres lucas” (E3)</p> <p>“En la mañana siempre es para comer por que el desayuno en la mañana no puedes tener fatiga, después algunos se hacen para comer , para bañarse, otros se hacen para fumarse un pito, cualquier cosa que quieran, o algunos se hacen para hacer un pito o para un chaleco” (E5)</p> <p>“Nosotros como le digo compramos almuerzo o cocinamos ahí mismo en Los Héroes, es que cocinando tú te haces fueguito, la gente ve que estay haciendo comida entonces te da las monedas entonces te va mejor” (E5)</p> <p>“Igual tú no puedes machetear de cualquier manera (...) porque cuando pasa mucha gente no puedes machetear parado (...) porque se asustan las personas, que pasa si viene ud. con su teléfono y yo me acerco a pedirle una moneda con la mano estirada que va hacer usted, va a esconder el teléfono” (E5)</p> <p>“Sentados, porque como es tan poca gente, que la gente como va sola piensa que lo van a cogotiar porque está solo, entonces hay que estar sentado, a ti te va a ir la suerte según como tu quieras que te vaya, si tu estas de buen ánimo pidiendo plata así con una sonrisa a la gente, la gente te va a contestar de buena manera y te va a ir súper bien, pero si estas amargado o con rabia la gente no te va a pescar y más rabia vas a tener porque no te van a dar” (E5)</p> <p>“Nos poníamos a machetear a pedirle plata a la gente para comer, para tomar desayuno, almuerzo, pasaban por ahí y nosotros: amigo no tiene alguna monedita que nos regale por favor y más de alguno te mira feo y más de alguno te da en todo caso” (E6)</p> <p>“Peliábamos a combo o a palos, entonces cuando yo, cuando macheteaba no me quedaba ahí, yo me iba a</p> |

| | | | |
|--|---|------------------|--|
| | | | <p>machetear pal otro metro, pa La Moneda ahí donde está la torre Entel, ahí me ponía a machetear yo, y como todos estaban por allá nadie me hacía ataos y macheteábamos” (E6)</p> |
| | Actuar en comunidad | | <p>“No, cuando andai en grupo todos pa’ todos no má’ y decimos todos ya pa’ allá, vamos pa’ aca, vamos a tomar, vamos a drogarnos, vamos al super, dejemos la cagá.... Vamos! Eso es grupo....” (E4)</p> <p>“Ellas están incluidas, la hacemos para un pito para que después fumemos todos después de almuerzo o nos hacemos para lo que falte en el almuerzo, para las ensaladas, las verduras o cualquier cosa”</p> <p>“Como te haces conocido, desenvolviéndote cuando te vas a un grupo, llegas a ese grupo y justo se están peleando que vas hacer tú, ¿Te vas a ir?, si te vas van a decir que yo no la peleo y se fue, si en la noche llega un hueon y no la pelea ni un brillo, entonces para que te vas a juntar con él, al final nosotros vamos a terminar cuidándolo a él, hagamos que usted llegara justo cuando están peleándose y usted esté ahí escuchando nuestras peleas, entonces no hacen nada le van a decir disculpe, estamos haciendo escandalo pero nada más” (E5)</p> <p>“Que tú vas hacer algo y él está al lado tuyo y nunca te dice que no, siempre te dice que si a donde vayas si, entonces tanto de vacilar terminamos todos así como curados o para el año nuevo nadie se va si falta uno, si falta uno lo buscamos por todo el alameda o si ya no lo encontramos nos ganamos todos en un punto y todos tienen que saber llegar ahí” (E5)</p> <p>“Si era un loco que se estaba pegando unos pipazos ahí mismo y como los chiquillos no lo conocían ni nada los hombres lo pescaron a combo y lo echaron” (E6)</p> <p>“Entonces teníamos que nosotras que hacer eso y pa todos, no era que yo cocino para mí y tú para ti, no se cocina para todos listo” (E6)</p> |
| | De defensa ante los peligros que plantea el medio | Conocer la calle | <p>“Porque me conozco las calles, porque ya llevo años ya, y ya sé lo que es vivir aquí” (E3)</p> <p>“Pero le diría que se devuelva porque la calle no están fácil, hay que conocer” (E5)</p> <p>“Entonces aprenden y después cachan la mano a caminar solo, van para otros lados andan a las 4 de la mañana en la calle y vuelven con comida y después ellos mismos se hacen conocido para el lado que van los viejitos lo conocen, son chiquillos son de allá,</p> |

| | | |
|--|------------|---|
| | | entonces bacan” (E5) |
| | Desconfiar | <p>“Porque no podí confiar po, porque otra gente que, ponte ya... no sé ponte a mí me gusta ahora viajar.... Y ando con mi mochila, con mis cosas, de repente te encontraí con gente que está en la calle que no ha tenido nada nunca, o lo tuvo y lo perdió o está tan metido en la droga que no le va a importar si te roba esto, aunque sea lo mínimo, le va a dar lo mismo si te deja con zapatillas, si te dejó plata, ... va a ver su consumo.... O su necesidad también quizás no es problema de consumo, pero si pasa hambre y no sabe moverse en la calle y cualquier cosa que la pueda reducir en plata lo va a hacer...” (E1)</p> <p>“No cualquiera va a llegar al lado tuyo a decirte “ven seamos amigos...” (E1)</p> <p>“No es malo tampoco, gente que nunca ha vivido en la calle relacionarse con alguien que está en la calle... pero igual no con cualquier persona y no cualquier persona tampoco se acerca a hablar por el tema de que ya sí lo hace, no sé, una persona sin ningún interés, igual es como dice ¿y a esta persona por qué le preocupó?” (E1)</p> <p>“Y sí hay gente que hace mucho estudio o de repente por su profesión quieren qué sé yo, entender un poco más como es la calle y se acercan, igual estos cabros con un pan qué sé yo un café, y claro alguien con hambre igual te va a hablar y te va a decir todo gracias, y cuando te vea te va a decir “oh tío”, porque está esperando el pedazo de pan, ya tener confianza, ya que la persona de la calle te tenga confianza es otra cosa...” (E1)</p> <p>“No confío en nadie” (E4)</p> <p>“Es que la gente de la calle, ya después de las 10 de la noche todos los gatos son negros (...) que si te pueden cagar, te van a cagar los hueones, no están ni ahí...” (E4)</p> <p>“Yo por le menos no, porque mi pensamiento siempre ha sido que si yo di la confianza a las primeras personas de mi vida que fueron mi papá y mi mamá y la desaprovecharon yo no puedo esperar nada de los demás porque ellos se suponen que son el ejemplo de uno, se supone porque de repente es al revés” (E6)</p> <p>“Cuando vivía en la Simón llegué sola, sola, así nadie, yo dormía sola en esa plaza, y sociabilizando conocí a hartas personas que se juntaban allí y me preguntaban</p> |

| | | |
|--|---|---|
| | | <p>porque dormía ahí y yo la información era confidencial yo no les iba decir mira a mí me pasa esto y esto porque yo no soy abierta para decir mis cosas, no tengo tanta confianza de un día para otro y ellos igual entendían, sociabilizando uno conoce, siendo respetuosa” (E6)</p> <p>“Hay harta libertad, pero así como hay libertad, “libertad sufrida” algo así le digo yo libertad sufrida, porque uno siendo libre y viviendo en la calle tiene que pasar por muchas cosas, en momentos tuve que soportar que me pegaran, que abusaran de mí, no poder confiar en nadie y que persona que tu vei teni que andar a la defensiva porque no sabi cómo es la gente, entonces hay libertad, hay harta libertad pero en eso libertad tampoco teni seguridad” (E6)</p> |
| | Alejarse | <p>“Igual hay veces que tengo conflictos con gente que no llega a golpes, pero si hay veces que me gustaría ponerle un combo a alguien y ya decir basta...pero tampoco se puede hacer po’ así es que y buscar otra cosa, igual me ayuda estar solo cuando tengo rabia, incluso hasta con mi pareja hoy en día de repente discutimos y digo ya chao, así, me voy a dar su vuelta, escucho música así, y eso ya diez minutos, como si es muy grave lo conversamos y sino ya ven un abrazo y” (E1)</p> <p>“No, o sea igual podi volver, pero tení que andar con cuidado, no más, que no te vean de nuevo, o sino, vai a tener drama de nuevo” (E3)</p> <p>“Era traficante y ella me quería mandar a comprar pa’ allá y pa’ acá y ayy, mucho de eso,,, ya chao nos vemos...” (E4)</p> |
| | Reaccionar ante la violencia - defenderse | <p>“Los problemas los solucionaba con violencia así es que no, no aprendí a solucionar problemas, los aprendí a solucionar más grande ya, y hasta el día de hoy, yo creo que aunque uno no haya vivido en la calle solucionar problemas no es un tema fácil para nadie” (E1)</p> <p>“Hay cabros que tienen la capacidad y no lo hacen por vergüenza, están en la calle y tienen la capacidad de arreglar un problema pero no lo hacen porque los van a ver como tontos o ahueona’o, o como qué se cree este hueon, y uno ya no necesita eso en la calle...” (E1)</p> <p>“No, o sea igual podi volver, pero tení que andar con cuidado, no más, que no te vean de nuevo, o sino, vai a tener drama de nuevo” (E3)</p> <p>“Una compañera mía, tenía 23 años, le pegaron 12</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | <p>puñala`s... eso fue por un problema de ropa...” (E3)</p> <p>“Es que tengo varios, tengo varios amigos, pero con los otros que tenía tuve hartas discusiones igual, hartas peleas con ellos” (E3)</p> <p>“No, o sea, tenía rabia guardada de chico, sí, de no poder defenderme, pero la calle, como que explotó eso sí” (E1)</p> <p>“No sé po no deajo que nadie me pase a llevar, o sea, la personalidad que tengo igual es en base a que estuve en la calle, soy una persona que si no me gusta algo lo voy a decir” (E1)</p> <p>“Desde los dos años yo estuve en un hogar... de chico andábamos pa’ todos lados, de repente tenía discusiones, y peleaba con él igual, es que era chico yo igual... y él me enseñó a pelear” (E3)</p> <p>“Yo creo que más el consumo de alcohol, mi impulsividad igual, mi impulsividad creo que fue una de las peores cosas que pude aprender de la calle” (E1)</p> <p>“Sí, estoy tapao en cicatrices... y eso igual te quedan recuerdos que no son muy bonitos...de tú golpeando a alguien, hasta que ya no da más, poniéndole una puñalá...” (E1)</p> <p>“es que los problemas los solucionaba con violencia así es que no... no aprendí a solucionar problemas, los aprendí a solucionar más grande ya, y hasta el día de hoy, yo creo que aunque uno no haya vivido en la calle solucionar problemas no es un tema fácil para nadie o sea” (E1)</p> <p>“Yo tengo mis cuchillas, y con esas son las que me defiendo yo...” (E3)</p> <p>“No sé puede pelear con cualquiera, igual de repente las peleas son conflictivas, pero no siempre se trata de pelear porque también puedes conversar” (E5)</p> <p>“Según, Si el loco es conocido puta se pescan a combo y ya, después uno se va pa un lado y el otro pal otro y no se hablan en unos días y después al otro día andan igual, pero si el loco viene recién llegando y viene a hablar le pegan, no todos pero le pegan sobre el que hablo él le pega, y si al otro le da la huea y quiere echarlo nosotros no podemos decirle nada si el problema es de él y si el otro se va es huea de él” (E5)</p> <p>“Hombre y mujeres es igual, de echo creo que el de las</p> |
|--|--|---|

| | | |
|--|--|--|
| | | <p>mujeres es más violento” (E5)</p> <p>“Con puros palos, es que como somos locos pescamos cualquier cosa y les pegamos, hasta un camote, les tiramos puros camotes y como allá hay así unos camotes, si los locos salen de vuelo o pescan un palo y más encima aquí hay los medios palos” (E5)</p> <p>“Pescas una botella y le pegas con la misma botella, hay que defenderse, siempre hay uno que está afuera, que está macheteando y si está en la madrugada, porque también anduvo fumando pasta, queda afuera, entonces siempre se queda uno y cuando se ponen a pelear afuera lo escuchan todos adentro y afuera donde los locos ven que no era solo uno y salieron como siete hueones mas y salieron corriendo” (E5)</p> <p>“Si son los perros mejor porque así les abres para que entren todos y después duermes tranquilos porque los perros ladran y no los dejan pasar” (E5)</p> <p>“Peliábamos a combo o a palos, entonces cuando yo, cuando macheteaba no me quedaba ahí, yo me iba a machetear pal otro metro, pa La Moneda ahí donde está la torre Entel, ahí me ponía a machetear yo, y como todos estaban por allá nadie me hacía ataos y macheteábamos” (E6)</p> <p>“Yo dormía asegurada porque tengo una cadena y un candado pa’ una reja y yo le pedí al Dany que me la soldara, entonces yo ponía el candado con la cadena y yo me quedaba reinstalada toda la noche y sentía la cadena y abría los ojos, igual es una cuestión que tú no podí dormir tranquila porque sientes un ruido y al menor ruido te tení que andar a la defensiva porque no sabí si es alguien malo o alguien extraño que tú no conozcai” (E6)</p> <p>“Que el hombre se porta mal, el hombre es más valiente el hombre si viene otro hombre y le dice algo se va a poder defender la mujer no tiene tanta fuerza como ellos” (E6)</p> <p>“Muy distintas, los hombres son más rudos ellos se pescan a palos y no están ni ahí en cambio las mujeres son de tirarse el pelo, las mujeres son como más veleidosas, los hombres pelean y al otro día los vei abrazados o agarrados de la mano y uno no entendí en cambio si yo pelo con una mujer quedo resentida como por decirlo así, era, era no te hablo, no te miro, no te pesco y si te dice algo vamos a pelear de nuevo, es como distinto” (E6)</p> |
|--|--|--|

| | | | |
|--|--|---|--|
| | | <p>Apoyarse en terceros</p> | <p>“Salgo con ella y estamos los dos de un día pa’ otro pero en la casa con un amigo, no te estai arriesgando en la calle” (E1)</p> <p>“Nunca es bueno estar solo, porque estar solo en la calle eso te abrume, te hace pensar cosas malas, te hace pensar que no eres nadie, que nadie va a conversar contigo, nadie puede sacarte el habla, nadie va a decirte hermano vamos para acá, no vas a saber que hacer o con quien conversar las cosas que quieres hacer o hacer por ti no sé, entonces siempre es bueno contar con alguien aunque sea una sola persona , así puedes conversar con él o tirar la talla o si no ponerse a pelear jugando, pero nunca vas a estar solo” (E5)</p> |
| | | <p>Conocer y respetar los códigos y reglas de vivir en la calle</p> | <p>“Hay algunos que vienen a machetear por cripy y otros vienen a machetear para comer entonces es más importante comer que el cripy entonces a los que le falta para comer les falta poco esperar que se lo hagan y después macheteas tú” (E5)</p> <p>“Es que todos los días se hace igual, porque que no te hagas la plata ¿es porque no paso gente?, más de alguien te tuvo que haber dado, como no pudiste hacer” (E5)</p> <p>“Si el loco es conocido puta se pescan a combo y ya, después uno se va pa un lado y el otro pal otro y no se hablan en unos días y después al otro día andan igual (...) si al otro le da la huea y quiere echarlo nosotros no podemos decirle nada si el problema es de él y si el otro se va es huea de él” (E5)</p> <p>“Hombre y mujeres es igual, de echo creo que el de las mujeres es más violento (...) no hablan más (...) una de las dos mujeres se tiene que ir” (E5)</p> <p>“No se meten, ningún hombre se mete, si una mujer pelea, puta puede ser polola, sea quien sea, pero estoy viendo que está pelando una y sola, son una contra una no te podí meter” (E5)</p> <p>“No porque es pelea de mujeres, yo he estado así, yo he estado conversando con el loco y mi polola peleando con la polola de él, vanos a fumarnos un pito porque el problema es de ellas” (E5)</p> <p>“No se meten, pero si el loco viene y saca un palo tu polola viene y te pasa uno, eso es admisible” (E5)</p> <p>“Podemos estar cinco sin pareja y yo tampoco, los cinco dormimos juntos, pero si yo tengo pareja tengo</p> |

| | | |
|--|---------------------|---|
| | | <p>que buscarme donde quedarme con mi pareja” (E5) “Como que no quisiste cometer un error pero llegaste y te acercaste al loco, no sé te pusiste a conversar con él y el loco tiene polola, la loca se va a poner celosa porque lleva mucho rato hablando con usted, pero así en cambio usted llega así donde la loca y empiezas a conversar con ella y así el hombre te va aceptar porque hablaste con la polola y así pueden tener una relación el grupo y así no van a ver problemas de que la polola se ponga celosa y no este después discutiendo con el loco” (E5)</p> <p>“Los más grandes cuidan a los más chicos a mí me cuidaban siempre los más grandes, siempre me cuidaban los más grandes porque tenía 12 años” (E6) “La gente mayor igual, ósea yo era la más chica y vivía con pura gente mayor y de repente te utilizan los que llevan más experiencia en la calle yo tenía que machetear para ellos, yo tenía que machetear y pasarle la plata a ellos porque eran más grandes y me decían tienes que pagar la “prote” la protección de estar ahí, de no estar en otro lado... (E6)</p> |
| | <p>Relacionales</p> | <p>Compartir</p> <p>“Yo le demuestro harta confianza a la gente que... yo con la gente de la calle soy igual que siempre, toda mi vida he sido igual, si puedo apoyar a alguien en la calle, que esté sin tener pa’ dormir o ni nada pa’ comer , yo teniendo le doy, pero es un tema de que igual de repente ellos te ayudan igual, cuando uno está mal, de repente tú te poní al lado de un caballero y te poní a conversar, él te cuenta su vida, y tú le contai la tuya y se une un lazo que después tu lo vei mejor de lo que lo viste y se acuerda uno” (E3)</p> <p>“No sé, a mí y eso que soy cabro chico, a mí los hueones, cuando me ven llegar me saludan, weena cabro chico, porque cuando me piden una moneda yo no sé las niego, y me tienen buena a donde no soy ganador también po” (E4)</p> <p>“El Bryan porque era mi hermano chico (...) todo, compartíamos todo, o podía tener un chocolate y la mitad para él y la mitad para mí, él podía tener un coyac y era el coyac para él y el chicle para mí, compartíamos todo” (E6)</p> <p>“una vez los dos estábamos macheteando en el mismo lugar y yo me hice 5 mil y el Bryan 10 mil y el Bryan me dice a ver juntemos la plata y yo le digo ya y le paso los 5 mil en puras monedas y el tenía 10 mil en puras monedas y me dice sabes que vengo altiro y se llevo mis 5 mil y se fue y yo seguí macheteando de repente llega con costa rama, que trencito, que papas</p> |

| | | | |
|--|--|-------------------------------|--|
| | | | <p>fritas y un cripy y yo lo quedo mirando y le digo Bryan esa era la plata para ser el almuerzo y me dice comamos chocolates si te da más energía que el almuerzo yo lo miraba y me reía” (E6)</p> |
| | | No generar vínculos afectivos | <p>“Es que en mi caso yo fui más esquivo con esa gente, como que nunca quise acercarme mucho a otra persona... por el tema de la familia y todo eso... como que ya prefería estar solo y así también me dolían menos las cosas... porque también yo hacía cosas malas... así que... no tenía eso como que ver un amigo que le faltara algo y tú sentirte mal, no tenía mucho afecto tampoco” (E1)</p> <p>“O sea son amigos pero no amigos amigos, sino que son amigos conocidos porque con el Bryan nosotros éramos yuntas siempre estábamos juntos, igual de repente pasaban cosas que hablaban contigo y se daba media vuelta y te pela, hablando mal de tí con los demás, entonces igual to siempre digo que tengo puros conocidos” (E6)</p> |
| | | Autonomía | <p>“Ya sabí arreglártelas solo, en mi caso yo tenía mi parlante, y te la arreglai, pagai 5 lucas y ya la hiciste... pero sí igual te sentí al margen varias veces, porque claro te gustaría levantarte ir a darte una ducha, en cambio en eso tení que levantarte, hace frío, tení que ir a hacer algo pa’ comer, se pone a llover y el tiempo no te va a preguntar si ya comiste ya, o sea” (E1)</p> <p>“Yo igual siempre me sentí capaz de si yo tenía un problema lo iba a solucionar yo de alguna forma, y nunca esperé nada de ellos, lo hacía por ni cuenta...” (E1)</p> <p>“O sea me sentía como que nada me iba a pasar, como que ya quien me va a hacer algo si soy yo...” (E1)</p> <p>“Claro quizás la mayoría de la gente tienen algún problema de drogas, con la higiene personal, pero son personas, o sea, no son, no hay que tratarlos como bebé, ni como que no pueden hacer nada si son personas, la mayoría tiene más fuerza que uno, darse cuenta que tienen sus manos, sus pies, que pueden hacer cosas, que no necesitan que le hagan todo, porque eso mismo lo lleva a la flojera, o sea, me salí de la calle, para estar aquí, después me voy, y vuelvo total me van a recibir” (E1)</p> <p>“Sí, o sea, es que antes de esperar que las personas comprendan a uno, uno tiene que darse cuenta de lo que podí hacer en realidad...” (E1)</p> <p>“Es más piola, te hací tu plata solo, no tení que darte la parte a nadie... te vai en cana, te vai en cana solo,</p> |

| | | |
|--|----------------------|--|
| | | <p>era... lo pasai solo” (E4)</p> <p>“Enfrentarte porque no puedes salir corriendo y mostrarte como una persona débil, porque si tú haces eso todas las personas sabrán que eres débil y van a aprovecharse e ti, eso te enseña, te enseña a poder pelear en la calle, te enseña a desenvolverte en un ámbito más peligroso” (E5)</p> <p>“Lo que tení que aprender, es que sea quien sea, no porque sea traficante, si viene un loco y te habla tú le hablas más loco entonces tu jamás vas a tenerle miedo a una persona, de repente son policías, sea quien sea no tienen por qué pasarte por encima” (E5)</p> <p>“la plata que sobraba era para cigarros o para los que consumían, el consumo de ellos, cada uno hacia plata para uno” (E6)</p> |
| | Priorizarse | <p>“Ya me cambió la mente, dije ya, esta es la calle, primero yo, segundo yo, tercero yo, cuarto yo, quinto yo, sexto yo, séptimo yo, octavo yo y si queda pa’ los demás, y sí ahí ya me cambió la mente y dije ya teni que ser vo’ no más y no depender de nadie, no teni que ir a humillarte ante nadie” (E4)</p> <p>“Porque siempre dicen que nadie te va a llegar a querer como el mismo, por ejemplo, yo no voy a querer que usted este más mejor que yo” (E5)</p> <p>“La envidia de que tu estay en la calle y quieres ser alguien más conocido o más por decirlo así, alguien que no se olvide, quieren ser eso alguien que no se olvide y no puedes ser eso porque en un momento van a olvidarte y eso empieza a crear la envidia, el ser mejor que el otro, el querer dejar su nombre mejor y no es así, la cosa termino peor” (E5)</p> <p>“Yo quería morirme porque decía yo no tengo por quien luchar, no tengo por quien salir adelante y después te das cuenta que por uno mismo, que no toda la vida vas a estar así” (E6)</p> |
| | Mantener perfil bajo | <p>“No, me da miedo exponerlos, pero es que no, no me gusta ahora juntarme con mucha gente porque llamai mucho la atención” (E3)</p> <p>“Me expongo po’ que me vean por ahí... porque yo soy tranquilo pa’ andar en la calle, los otros son jugosos” (E3)</p> |
| | Tolerar | <p>“Sí, ya los hueones, no sé, me psicosean, porque sabe yo converso harto, tengo hartos amigos gay yo, con el tiempo en la calle, aprendí a ser un hueon mente abierta, me pongo en todos los casos, digo ya este hueon es gay, ya, me imagino que yo soy gay y somos amigos no más y...” (E4)</p> |

4.3 Análisis de los Resultados

En el siguiente acápite se expone el análisis de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas durante el período de mayo a agosto de 2017, a un total de 5 adolescentes en situación de calle que permanecen en la comuna de Santiago.

Con la información obtenida a partir de las entrevistas, se construyeron categorías, las que responden a los 5 objetivos específicos, y a su vez tributan al objetivo general de este estudio, es decir, dar cuenta de la forma en que adolescentes de la comuna de Santiago construyen su vida en la calle.

De la construcción de categorías, se desprenden 65 sub categorías, en las que se unificaron los discursos con significaciones realizadas por los adolescentes en situación de calle, respecto de la manera en que construyen su vida en la calle, considerando los significados asociados a este fenómeno, la organización de su rutina en un contexto socio espacial determinado, identificando las personas y tipo de relaciones que establecen, dando cuenta de los factores que favorecen o desincentivan su permanencia en la calle y finalmente las estrategias de sobrevivencia que han desarrollado.

A continuación, se detallan los resultados obtenidos del análisis por categoría.

Categorías asociadas al Objetivo Específico N°1

“Describir los significados que los adolescentes asocian al fenómeno de la vida en calle”

En este objetivo, se construyen tres categorías, denominadas: Significados sobre la búsqueda de la subsistencia, Significados sobre la vivencia individual de habitar la calle y Significados sobre lo más difícil de la vida en la calle. De ellas, se desprenden 11 subcategorías.

Significados sobre la búsqueda de la Subsistencia

1) Pasar Necesidades

Para las personas que viven en la calle, el satisfacer necesidades de subsistencia se constituye en el principal objetivo, por tanto, las decisiones tomadas en general suelen estar dirigidas a este objetivo. No obstante, en el contexto de calle no siempre está asegurada su satisfacción. Desde el enfoque de Necesidades Básicas Insatisfechas, se podría decir que estarían en un bajo nivel en la estratificación, dado que presentarían marcados índices en los indicadores de privación (Pastor, 2017).

“Pero sí igual te sentí al margen varias veces, porque claro te gustaría levantarte ir a darte una ducha, en cambio en eso tení que levantarte, hace frío, tení que ir a hacer algo pa’ comer, se pone a llover y el tiempo no te va a preguntar si ya comiste ya, o sea”
(E1)

Los entrevistados no solo denotan la gran dificultad para satisfacer necesidades y que muchas veces no pueden ser satisfechas, sino también implica la experiencia de sentirse “al margen”. Este relato muestra que experimentan una forma de pobreza extrema,

donde no logran alcanzar un estado de bienestar. En este sentido, y en relación a lo planteado por Mancero (2017) la pobreza no solo responde a un indicador material, sino una lectura multidimensional de la pobreza. Este nivel de empobrecimiento ocasionado no solo por la carencia de ingresos da cuenta del fenómeno de exclusión social, asimismo como señalan Gacitúa y Sojo (2000), es relevante considerar la percepción de la persona que lo experimenta, en este sentido queda de manifiesto cuando el adolescente se describe “al margen” graficado en la falta de pertenencia en términos sociales.

2) Vivir al día

Esta subcategoría se refiere a la condición de vivir el día con los recursos que se dispongan en ese momento. Por lo tanto, la resolución de necesidades básicas va depender de muchos factores tales como el clima, el ánimo, la suerte y otros tantos, que van a determinar el bien que se consiga ese día específicamente. De ahí que aprender a vivir con lo que se tenga ese día, es una característica de la vida en la calle, lo que implica muchas veces la insatisfacción de una o más necesidades.

“La sobrevivencia es el día a día no más po’, asegurar tu techo, tu guata...” (E4)

Desde el relato se desprende que la organización dependerá de la necesidad que se requiera satisfacer y de la urgencia que implique, esta consideración cobra relevancia, puesto que los adolescentes entrevistados, todos han permanecido en promedio nueve años en situación de calle, encontrándose la mayoría en lo que la ONU describe como personas sin hogar primarios, es decir, que residen directamente en la calle, sin refugio, y sin acceso a residencias o instituciones que brinden refugio (MIDESO, 2015). En este sentido, el hacer uso de los lugares públicos, para permanecer en el día y en la noche, acentúa la forma de organización en relación a lo que surge “día a día”. Del mismo modo, según los elementos usados por Red Calle (2005) para hacer operativa la definición de persona en situación de calle, en su eje II, se advierte que, de acuerdo al

tiempo de permanencia, los entrevistados serían “permanentes”, por superar los 6 meses en calle. Respecto de la permanencia, cabe destacar que, según el Segundo Catastro aplicado a estas personas, su promedio de permanencia en calle es de 5,8 años, por tanto, para el caso de los entrevistados se supera con amplitud tal dato (MIDESO, 2012).

3) “Rebuscárselas”

Uno de los aspectos que aparece reiteradamente en los relatos es la creatividad como una de las habilidades que se desarrolla ampliamente en la calle, en función de buscar dentro de los escasos recursos que ofrece el medio, incluso modificándolos, la posibilidad de satisfacer una necesidad. Esto porque el contexto complejo y adverso al que se enfrentan día a día, requiere de imaginación para buscar formas alternativas que permitan un mínimo bienestar y paliar los efectos de no contar con un lugar adecuado para vivir.

“La enseñanza que te haces en la calle es la pobreza, el no tener dinero para poder comprar, tener que pensar en qué hacer rápido, si no te vas a cagar de hambre todo el día, así que tienes que moverte” (E5)

El contexto de pasar necesidades, de forma permanente, hace que, desde temprana edad, los adolescentes en situación de calle, deban desarrollar habilidades para subsistir; la creatividad e imaginación, son característicos en esta forma de experimentar la calle. Esto va a variar de persona a persona, dependiendo de sus características individuales y del medio en el que se encuentre. Desde el enfoque de Capacidades de Sen (1995), se reconoce la diferencia entre la realización y la libertad para realizarse, entendida esta última como la capacidad de una persona para realizar y elegir entre múltiples funcionamientos. La capacidad está asociada a la libertad que posee una persona, para realizar su proyecto de vida, cuestión que en este caso está negada. Lo anterior en tanto el medio ni siquiera otorga la posibilidad para desarrollar funcionamientos mínimos de subsistencia.

4) Sobrevivir

Esta subcategoría representa una tendencia en los relatos entregados por los entrevistados. Claramente la sobrevivencia es el eje transversal que cruza toda la organización de la vida en la calle. Por tanto, es posible advertir que uno de los principales significados asociados al fenómeno de la vida en calle, es el mantenerse con vida, lo que se complejiza aún más al considerar que cada día, momento y lugar es diferente y, por lo tanto, va a requerir de múltiples estrategias. El aprender a sobrevivir, implica una diversidad de formas, las que incluyen prácticas que se sitúan al margen de la ley.

“Vivir en la calle es frío, no se lo deseo a nadie, no es pa’ nadie la calle, no es pa’ nadie, porque andar en la calle, por ejemplo yo ando ahí bien, y si andai en la calle y no sabi sobrevivir, tai cagao, tai cagao, tení que puro vender parches curitas, o pedir monedas afuera del metro, o meter la tanga, o meter el cuento del tío, o algo, algo, algo tení que saber, si no estudiai, robai, si no robai, traficai, sino traficai cuentiai, tení que saber hacer algo, ahí...para sobrevivir, sino trabajai, punto, una de todas esas tení que hacer sino estai cagao, tai cagao, porque más formas de sobrevivir no hay...” (E4)

En general, la sobrevivencia está asociada a satisfacer necesidades de subsistencia, en contexto de marginalidad donde tales satisfactores, no están dados. En este escenario de alta vulnerabilidad, las necesidades de subsistencia se experimentan con mayor fuerza, el siguiente relato es gráfico en relación a la forma en que se asume la protección frente a las inclemencias que plantea el clima:

“En una noche, bueno hay gente que le pasa pero a mí cuando hace mucho frío y no estoy abrigado me duelen las costillas como que me aprietan así y es un dolor que es terrible como si te estuvieran pescando la columna y te la tiren así fuerte, pero uno sabe calmarse y lo que tiene que hacer en cambio alguien de la casa no va a saber qué hacer,

va a sentir el frío y va a empezar a quejarse y quedarse ahí, pero alguien de la calle va a decir tengo frío voy a caminar, no se me pasa voy a correr y empiezas a correr y después ya no sientes el frío con la transpiración con el frío se juntan y tu quedas calentito, uno tiene muchas formas de sobrevivir” (E5)

Como se ha señalado, desde el Enfoque de Capacidades de Sen (1995), se señala que las capacidades de una persona van a estar medidas no solo por sus características individuales, sino también por el medio en el que se desenvuelve. En esta línea, se aprecia entonces, que el medio no otorga ninguna posibilidad real de desarrollar el máximo de capacidades, ni menos lograr un estado de bienestar integral. En este contexto, el desarrollo de habilidades individuales, permite que los adolescentes logren satisfacer en alguna medida sus necesidades de subsistencia. Ello da cuenta también del desgaste que implica para cada uno de estos adolescentes, lograr mantenerse con vida y sufrimiento y vulneración de derechos humanos que existe en la vida en calle.

Significados sobre la vivencia individual de habitar la calle.

1) Libertad

La libertad es considerada como un elemento del desarrollo moral, una de las principales tareas en relación a la construcción identitaria, en la etapa de la adolescencia. También cobra relevancia desde la construcción de ciudadano, donde el desarrollo moral es visto como “un continuo construir de criterios autorreguladores de la libertad humana” (Echeverría, 2003, p.7):

“Lo que más me gusta es ser libre, que nadie te mande, que no te estén diciendo no podí salir a las 12 de la noche, que no podí llegar a las 6 de la mañana, no... te sentí libre así lo que querí, llegai a la hora que querí, te quedai dormido a la hora que querí, tú veí a quien querí, viví con el que querí” (E3)

Como señala Arbex (2002) considerando que se encuentran en la etapa de la adolescencia, el control y la supervisión es uno de los rasgos que experimentan con mayor tensión los adolescentes que viven con sus padres; esta es la etapa donde se aprecia la lucha de adolescentes por adquirir mayores instancias de libertad, esto se vuelve aún más complejo en aquellos padres que no logran reconocer que sus hijos requieren de mayores espacios. Los adolescentes entrevistados, por tanto, al no vivir con figuras parentales o cuidadoras, no tienen contraparte para la existencia de tal tensión, por lo que lo experimentan como algo positivo.

2) Itinerancia

Una de las características de la vida en la calle es el modo creativo de moverse en los espacios, las personas buscan en cada contexto hacer uso de los recursos para satisfacer sus necesidades. Existe un contacto entre la persona que habita la calle y su entorno, un estilo de vida en el que la itinerancia aparece, como una habilidad para transformar el espacio (Saucedo. I. y Taracena. B., 2011).

“Porque aquí estai solo en Santiago y que se yo, te vai por ahí a lamentarte, o qué se yo, hacer cualquier cosa, pero en cambio si te vai al sur y estai solo, pescai un libro y te poní a leer, caminar, conversar con gente, o sea, querí conversar hasta con la persona que va con su vaquita, preguntarle, oiga qué le da a la vaca, aprender otras cosas” (E1)

La búsqueda de otros lugares, en este caso responde a la necesidad de satisfacer nuevas necesidades y a la vez acceder a nuevos aprendizajes. En otro sentido, las motivaciones para trasladarse de un lugar a otro, se asocian más bien a la necesidad de protección; al respecto se asocia el traslado a la cantidad de conflictos presentes en la calle, el trasladarse es una forma de protección.

“Algunos se van porque quieren cambiar po’, otros se van porque no les gusta ahí porque han tenido problemas con gente de ahí” (E5)

En general el trasladarse de un lugar a otro se constituye en una forma de habitar la calle. Las razones son variadas, entre ellas protección, cambio de entorno, búsqueda de aprendizajes, etc. No obstante, dentro de la mayor cantidad de relatos, aparece la variable traslado por causa de conflictos y problemas, en relación a aquello, de acuerdo con Arbex (2002) es posible asociarlo a la falta de espacios de socialización tradicional, como lo son la familia y escuela en los primeros años de vida. La mayoría de los entrevistados no termina la enseñanza básica, por tanto, se podría decir que la falta o precaria participación en espacios de socialización afectan a los adolescentes quienes no logran desarrollar completamente habilidades sociales esperadas para su edad, por ejemplo, las habilidades para resolver conflictos de modo alternativo a la violencia, por lo que se opta por enfrentar con agresividad o evadir (Arbex, 2002).

3) Estar Solo

De los cinco entrevistados, solo uno vive en grupo, sin embargo, esta diferencia no cambia su impresión respecto del sentirse solo en la calle. Todos ellos señalan que prefieren estar solos, aunque reconocen que no es positivo. El estar solo se experimenta desde la necesidad de relacionarse con otros y el dolor profundo que se percibe al no contar con éstos. Al mismo tiempo constituye una opción mediada por la desconfianza y las historias de decepciones vividas, las que se traducen en la activación de un mecanismo defensivo de evasión.

“Yo he estado solo cualquier veces y yo creo que lo más doloroso de estar solo en días festivos (...) si estaban todos presos, mi hermano y todos, me quedé solo en la casa en navidad (...) me puse a llorar porque no tenía a quien abrazar o decirle feliz navidad, me caían lágrimas y quería conversar con alguien y no había nadie y es como que te duele” (E5)

“Es que en mi caso yo fui más esquivo con esa gente, como que nunca quise acercarme mucho a otra persona... por el tema de la familia y todo eso... como que ya prefería estar solo y así también me dolían menos las cosas... porque también yo hacía cosas malas... así que... no tenía eso como que ver un amigo que le faltara algo y tú sentirte mal, no tenía mucho afecto tampoco” (E1)

El estar solo, como una forma de evitar volver ser abandonado, implica un razonamiento que se avala en una historia de vulneración de derechos de los que han sido víctima desde muy temprana edad, constituyéndose en un mecanismo psicológico (Milán, 2010). Como primer antecedente se obtiene que todos los entrevistados han sido abandonados por sus figuras parentales, o bien éstas han fallecido. Otro antecedente es que todos ellos presentan ingresos a la red SENAME, a los programas de protección CREAD, cuya modalidad de atención es la de mayor complejidad y vulneración. En este sentido, desde la infancia no existe en el proceso de desarrollo la presencia de figuras protectoras/cuidadoras, favoreciendo entonces la percepción de desconfianza generalizada hacia terceros.

Además de esta forma de comprender el estar solo desde la perspectiva de desarrollo evolutivo, se suma la variable de exclusión social, la que dice relación con no lograr la integración en diferentes ámbitos de la vida. En el primer relato, se da cuenta de la percepción de estar solo en fechas en las que culturalmente se celebran o conmemoran ritos culturales, por ende la imposibilidad de acceder a estas celebraciones en familia, también se expresa como una exclusión social en la dimensión cultural. Tal y como lo señala Red Calle (2005), en su tercer eje, en torno a la operatividad de la definición de persona en situación de calle, se habla del nivel de exclusión que presentan las personas en esta situación, al desvincularse de redes que se consideran esenciales en el desarrollo y convivencia de cada persona, estas son: familia, pareja, trabajo, escuela, amigos, comunidad, salud y protección social. En este sentido, los adolescentes se encuentran en una etapa primordial en su desarrollo, lo que agrava su deterioro biopsicosocial.

4) Ser objeto de Prejuicios

Los prejuicios suelen ser ideas que se tienen a priori sobre algo o alguien. Esta idea de juzgar en general se cruza con el desconocimiento, las personas que están en calle lo perciben, saben que son objeto de ideas preconcebidas, lo que aumenta la distancia con la sociedad.

“Si vivir en la calle no te hace un drogadicto, un ladrón, un alcohólico, o una mala persona, te hace vivir en la calle no más po” (E1)

Los entrevistados dan cuenta de algunas de las categorías con las que se asocia a las personas en situación de calle significado que es rechazado ya que se asume que la única característica que podría ser general, es el hecho de vivir en la calle. Como se señaló en el marco teórico, la situación de vida en la calle, se configura como una de las formas más extremas de la pobreza, además, es una realidad que se invisibiliza, alcanzando notoriedad recién oficial, recién el año 2005 (MIDEPLAN, 2005). Esta invisibilización, da cuenta del desconocimiento que la población tiene sobre las personas que viven en la calle, la perspectiva individualista que propicia el modelo neoliberal, generan como resultado, la indiferencia frente al otro que sufre, representa el fracaso frente al modelo meritocrático.

“Una vez estaba macheteando en la torre Entel y paso un caballero de terno con un maletín y me queda mirando y me dice anda a trabajar, así me dijo y lo quedo mirando y le digo deme pega y me queda mirando y me dice que terror ser jefe de una persona así... y yo no le respondí nada porque igual me sentí mal y que lleguen y te digan eso es como... fome” (E6)

Esta respuesta de la sociedad culmina en el aumento del nivel de exclusión social de las personas en situación de calle, la que se experimenta por los adolescentes, como dice el

relato con malestar, especialmente cuando ellos reconocen que el estar en la calle ha sido propiciado por terceros, especialmente los padres, hecho ratificado al revisar que solo el 14% de las personas en situación de calle en Chile, en encuentra en esta condición de manera voluntaria (MIDEPLAN, 2005).

A nivel de sociedad existe un discurso dominante, donde se valida la responsabilización individual, frente a cualquier situación que ocurre, en este sentido, se dirige y se cobra toda acción al sujeto que la padece, no existe una visión estructural de la sociedad, no se realiza un mayor análisis sobre la forma en que el sistema ha fallado en momentos previos dejando personas que van quedando al margen, nadie se pregunta qué pasará con aquellos quienes no logran acceder, efecto que en palabras de Bauman (2011) sería un daño colateral del modelo. Esta falta de empatía y solidaridad, hace que se tenga una visión sesgada del otro, sin importar su historia, donde la sociedad completa ha fallado.

Significados sobre lo más difícil de la vida en la calle

1) Un mundo hostil

La violencia y gran cantidad de conflictos que forman parte de la vida en la calle determinan que esta sea significada como un escenario hostil en el que se vive al límite.

“Uno ya pasó por lo más feo de la vida, que hay visto muertes, que hay visto peleas, visto como te quitan las cosas, visto como te dejan con lo puesto, y cuando sale un menor a la calle, ellos recién están viviendo el mundo, están recién viendo lo que está pasando, yo lo encontraría mal que saliera a la calle, pero no se puede hacer más” (E3)

A la base de la diversificación de la violencia se encuentra la satisfacción de necesidades de subsistencia y conflictos asociados al consumo de drogas. Entre los conflictos que se

generan entre las personas que conviven en la calle, se encuentran robos y pleitos. Desde la perspectiva de los adolescentes este tipo de conflictos son habituales y pueden llegar a niveles de alta peligrosidad, e incluso la muerte en algunos casos. Como ya se ha referido, en contextos de alta vulnerabilidad, se activan mecanismos para sobrevivir y adaptarse, esto implica desarrollar estrategias de autodefensa como agredirse a sí mismo, maltratar a los demás o manifestarlo en comportamientos disruptivos (Milán, 2010). El hecho de ser parte de la cotidianidad, implica vivir con ello, la hostilidad es parte de la vida en la calle.

Vivir cotidianamente enfrentando un contexto de hostilidad, debido a no contar con las condiciones mínimas que aseguren la subsistencia, implica experimentar niveles de exclusión, en términos de ciudadanía, es decir la imposibilidad de lograr ejercer ciertos derechos básicos como la seguridad, abrigo, protección, salud, entre otros. Este escenario no favorece reales posibilidades de participación social.

2) Experiencia extrema

La vida en calle, a partir de los relatos de los entrevistados está compuesta por diversos significados, en este sentido, la calle, también aparece ilustrada como un escenario donde se experimentan eventos de tal severidad, que la experiencia misma de vida en la calle se denomina como “lo peor”. En los relatos de los adolescentes, aparecen experiencias de variadas vulneraciones de derechos, tales como presenciar muertes, agresiones, violaciones, entre otros. A sus cortos años de vida, su acumulación de vivencias transcurre en un ritmo diferente, todas estas incluso llevan a pensar en la muerte como la única alternativa viable al malestar que genera esta realidad adversa.

“Sinceramente... pensaba en morirme, en ese tiempo no pensaba en seguir viviendo la vida...” (E3)

“Yo quería morirme porque decía yo no tengo por quien luchar, no tengo por quien salir adelante” (E6)

Los adolescentes no se encuentran biológica y psicológicamente preparados para enfrentar esta serie de eventos, por lo tanto, al encontrarse con esta realidad se activan una serie de mecanismos para lograr sobrevivir. Barudy (2005) distingue los neurofisiológicos para tolerar la experiencia del dolor (reduciendo la conciencia, concentración, memoria y sensores del dolor) y psicológicos como la capacidad que poseen las personas de darse explicaciones de lo que viven, concentrar atención en otras cosas, disminuir la atención, etc. Permanentemente se activan estos mecanismos, por eso es muy frecuente encontrarse con personas que refieran literalmente su deseo de morir.

Respecto de los eventos estresantes, estarían presentes desde antes de llegar a la calle y luego se mantendrían. Según el Segundo Catastro de Personas en Situación de Calle antes de cumplir los 18 años, en promedio las personas viven 5 eventos estresantes, luego de esto, como hemos visto en los relatos, una vez que se encuentran en situación de calle es posible experimentar o presenciar otro tipo de graves episodios. Lo anterior, sumado al contexto de sobrevivencia que presentan a diario, las escasas habilidades desarrolladas en el ámbito de la contención emocional, y las precarias redes de apoyo, configuran un escenario donde la calle se experimenta como lo peor (MIDESO, 2012).

3) Realidad Impuesta

Ligado con la categoría anterior, al considerarse que la calle es lo peor, destaca que incluso así, existe una permanencia en calle de larga data, más de 3 años en todos los entrevistados, siendo 9 años el promedio de vida en la calle de los mismos. Al indagar en cada una de sus historias, está presente el llegar a la calle, no como una decisión libre, sino más bien, como el único camino posible frente a la realidad adversa que viven. Con relación a estos aspectos, cabe subrayar que en general en sus vidas existe un abandono

temprano de sus figuras parentales y/o cuidadores, ya sea por negligencia o fallecimiento. Como antecedente, se suma que todos estos adolescentes, siendo niños presentaron ingresos al circuito de la red SENAME en el ámbito de protección. En tal contexto de alta vulnerabilidad es altamente probable que se activen mecanismos de sobrevivencia, que los lleven a desarrollar habilidades y recursos más tempranamente que otras personas.

“No tuve otra opción no más po’, me tocó no más ahí, aprendí...” (E4)

Nuevamente, desde el Enfoque de Capacidades (Sen, 1995), en lo referido a las reales opciones que tiene una persona de lograr ciertos funcionamientos, con los recursos que dispone; en este sentido, el vivir en la calle no se presenta como una alternativa, sino como un camino al que fueron expulsados, a muy temprana edad, debiendo aprender a sobrevivir.

Estas expulsiones asociadas a eventos familiares, se consideran máximas expresiones de exclusión, negándoseles la posibilidad de estar integrados socialmente, desde el espacio de la familia nuclear. Los adolescentes entrevistados, han sido víctimas de graves vulneraciones a sus derechos y, sin embargo, se han sobrepuesto y siguen en la búsqueda de formas para sobrevivir. Esta arista posibilita ver otras cualidades y competencias de los adolescentes, mirarlos como sujetos que han resistido a grandes dificultades, por lo tanto, es necesario el visualizarlas y abordarlas desde los procesos terapéuticos. Kaztman y Filgueira (1999) referirían estas habilidades como capitales desarrollados, para lograr sobrevivir en la estructura de oportunidades existentes.

Categorías asociadas al Objetivo Específico N°2

“Identificar el contexto socio-espacial y la forma en que organizan su rutina diaria en la calle”

Este objetivo, considera dos grandes ámbitos, uno de ellos es el Contexto Espacial y el otro es Rutina en la que se organiza la vida en la calle.

En el ámbito referido al contexto, se desprenden dos categorías, referidas a los lugares y territorios donde los adolescentes desarrollan su vida en la calle. Estos son: Santiago Centro que se compone de las siguientes cuatro subcategorías: La Vega, Plaza de Armas, Los Héroes, Posta Central. Mientras que la segunda considera Otros territorios que se divide en dos subcategorías: otras comunas y otras regiones.

A partir del segundo ámbito denominado Rutina Diaria se construyen dos categorías: Satisfacción de Necesidades de Subsistencia desde las que se obtienen las siguientes cuatro subcategorías: Conseguir dinero, Alimentarse, Conseguir ducha o baño, definir el curso que tomará el día y Consumir. Mientras que para la segunda categoría llamada Recrearse se desprenden estas dos subcategorías: Divertirse y Delinquir.

Contexto Espacial: Santiago Centro

1) La Vega

La Vega es un sector comercial, lugar típico en Santiago. Se ubica al costado del Río Mapocho, en las cercanías de calle Av. Recoleta, se destaca por contar con puestos de venta de variados productos, y además por ofrecer cocinerías cuyos precios son de bajo costo. Este sector colinda con la comuna de Santiago Centro y constituye uno de los lugares que son frecuentados por los adolescentes.

“Me voy a comer a la vega, me compro un plato de comida y como...” (E3)

Ahora bien, los servicios alimenticios que ofrece no constituyen la única razón que determina la presencia de las personas en situación de calle, como se sabe este sector ha sido refugio de estas personas tradicionalmente en la ladera del Río, dando origen a caletas con gran cantidad de niños/as especialmente bajo sus puentes. Como se ha señalado en acápite anteriores, instituciones como la Escuela-Granja en Colina, perteneciente al Hogar de Cristo, han realizado acciones tendientes a sacar a muchos niños y niñas que provenían de las caletas del Río Mapocho. Dentro de la itinerancia que caracteriza la vida en la calle, existen lugares que son recurrentes en el transcurso de la vida en la calle, uno de ellos es La Vega.

2) Plaza de Armas

Ubicada en el centro de Santiago, la Plaza de Armas se constituye como uno de los principales puntos turísticos en la ciudad de Santiago, manteniendo un alto tránsito de personas, tanto trabajadores como turistas. No obstante, especialmente durante la noche, la plaza destaca como punto de encuentro de personas vinculadas al comercio sexual y explotación sexual en el caso de adolescentes; así como de desarrollo de actividades delictivas.

“En la Plaza de Armas hay cualquier hueveo, he estado con las travestis ahí, me pego el show ahí, me cago de la risa, más cuando llegan los pacos, porque hay unos travestis que son pica’o a choros, no le comen a los cabros, no le comen a los pacos” (E4)

Como queda de manifiesto en el relato, los altercados que se viven entre los distintos actores que forman parte de este escenario son experimentados en un ambiente de distensión, donde se acepta y se conoce anticipadamente que esas cosas pueden suceder.

Por otro lado, también es un sector, asociado a redes de personas que trabajan en el comercio sexual y redes que favorecen la explotación sexual de adolescentes:

“Me tocó... también quedarme en la calle cuando salí....sí, un tipo una vez me ofreció y... se llevó sus combos y todo, porque me vio en la Plaza de Armas...” (E1)

Estos antecedentes se encuentran corroborados por el estudio de la OIT (2007) centrado en la demanda de explotación sexual comercial, en el que se estudia la realidad de Colombia, Paraguay, Perú y Chile; para ello, se seleccionaron dos escenarios en Santiago: El Bosque y el sector de Plaza de Armas, dado que contaban con antecedentes de investigaciones previas, que dan cuenta de la alta ocurrencia del fenómeno en estos lugares (OIT, 2007).

3) Los Héroes

Sector aledaño a la Estación Los Héroes (línea 1 y 5), del ferrocarril metropolitana donde existen sectores baldíos, terrenos desocupados y un amplio bandejón central de Av. Alameda. Estos lugares no son residenciales, presentan gran tránsito vehicular y de peatones, por lo tanto, en la tarde disminuye considerablemente el tránsito de personas; quienes lo hacen es por motivación de recreación, dado que existe una gran cantidad de bares. Por otro lado, es un lugar que se encuentra a solo unas cuadras de La Moneda.

“El de Los Héroes era como un terreno abandonado y lleno de basura, pura basura... Hay pura basura y adentro están los rucos y era fome vivir ahí, porque nosotros teníamos que bañarnos en el bandejón” (E6)

El sector que abarca las estaciones de metro Los Héroes y República, es un eje conformado por el bandejón central, de Av. Alameda, donde se instalan rucos, contruidos por personas en situación de calle, tales instalaciones albergan

principalmente a adolescentes. Se destaca esta ubicación por su cercanía a La Moneda, sede de la presidencia, lugar donde se toman las decisiones de país. Podría asociarse esta realidad territorial, a la invisibilización oficial que han tenido las personas en situación de calle, para su consideración en políticas públicas específicas.

4) Posta Central

La Posta Central es el Hospital de Urgencias, que se ubica en calle Portugal, en las cercanías de la estación de metro Universidad Católica. Históricamente en su exterior se ubican personas en situación de calle, de diferentes edades, es un recorrido habitual de grupos de voluntarios que entregan alimentos a las personas que pernoctan en la vía pública.

“En la mañana voy a trabajar, y en la tarde ando aquí en el centro, después me voy para la Posta” (E3)

En el relato del entrevistado, aparece el acudir a la posta como parte de su rutina diaria. En relación a lo referido en la categoría previa, no existen políticas específicas que den cuenta de una intervención integral con las personas en situación de calle, quedando en manos de algunas ONG, como ha sido tradicionalmente, de contribución en la satisfacción de necesidades de alimentación. Si bien los esfuerzos de los últimos años han logrado cuantificar a la población en situación de calle, sigue existiendo más bien una política paliativa, enfocada principalmente al establecimiento de albergues y planes de invierno. Por tanto, las acciones políticas con población en situación de calle, responden más bien a ese tipo de oferta, similares a las descritas por Mollat (1988) en la edad media, cuyo énfasis estaba dado por acciones orientadas a la protección de los pobres, con estrategias de carácter asistencialistas. Pareciera no existir una modernización en el marco comprensivo de la extrema pobreza, en relación a la exigencia del respeto y reivindicación de los derechos humanos.

Contexto Espacial: Otros territorios

1) Otras comunas de la Región Metropolitana

Los/a adolescentes entrevistados en general, transitan de un lugar a otro, y han mantenido vida en calle en otras comunas de la región metropolitana, por ejemplo:

“En Estación Central (...) era un ruco en una plaza, era bonito porque uno se levantaba y veía el pastito, la naturaleza era lindo a mí me gustaba estar ahí. igual cuando llovía y los fríos, pasamos mucho frio de repente y de repente mucho calor” (E6)

Así mismo, los entrevistados señalan que transitan durante el día, entre varias comunas de la región, lo que da cuenta de una gran movilidad en la vida en calle.

“Independencia, en el Centro, Bellavista, Parque Bustamante, Forestal” (E1)

“En Santiago, Providencia, Las Condes...” (E4)

El hecho de transitar entre distintos lugares da cuenta de una búsqueda por obtener otras experiencias, además de obtener variedad en los recursos que pueden encontrar. Una vez más, el ser itinerante, aparece como una característica de la vida en la calle. A esto se suma, la condición de desalojo a las que están expuestos a diario, por lo tanto, con dificultad logra establecerse con cierta permanencia, con lo que no se logra desarrollar sentido de pertenencia (Milán, 2010). El sentirse parte de algo, contar con su cama, habitación, casa, ser parte del barrio, etc., se ven sesgados por la probabilidad de ser expulsados, con lo que se perpetúa el desarraigo no solo de sus redes vinculares, sino también de los espacios geográficos. Como señalara Mancero (2017), no solo es necesario conocer en mayor profundidad las variadas formas en que se experimenta la pobreza, sino también comprenderla leyendo los espacios geográficos en el contexto socio histórico donde se presenta.

2) Otras Regiones del País

Muy ligado a la subcategoría anterior, se observa un desplazamiento importante en los/a entrevistados, hacia otras regiones del país:

“En todos lados, en Melipilla, La Pintana, San Bernardo, Temuco, Viña del Mar” (E5)

Los relatos dan cuenta que el hecho de viajar es visto como una posibilidad de ampliar circuito y acceder a otras esferas no conocidas:

“Ya después aprendí a tomar buses, aprendí a comprar pasajes ya, aprendí a manejar plata, y en Los Ángeles” (E4)

Una de las principales tareas en la etapa de la adolescencia, es el constituir su identidad propia, dentro de este ámbito, se consideran indicadores como la autonomía, la relación con el sexo opuesto, la exploración y búsqueda del placer y poner a prueba sus destrezas (Milán, 2010). Cabe entonces, suponer que la búsqueda de experiencias, traspasando los límites geográficos, podría responder a este proceso, en el que además de expandir límites se ven puestos a prueba todas sus capacidades.

Rutina Diaria: Satisfacción de Necesidades de Subsistencia

1) Conseguir Dinero

Como ya se ha mencionado como parte de las actividades cotidianas, se encuentran las de subsistencia. Entre los relatos de los/a entrevistados se distingue principalmente una forma de obtener dinero, ésta es por medio del “macheteo” comprendida como la acción de pedir dinero a los transeúntes en la vía pública:

“Nosotros como le digo compramos almuerzo o cocinamos ahí mismo en Los Héroes, es que cocinando tú te haces fueguito, la gente ve que estoy haciendo comida entonces te da más monedas entonces te va mejor” (E5)

El conseguir dinero a través de “machetear” se constituye además en una estrategia en la que se busca generar un ambiente favorable a la limosna, donde los transeúntes puedan verificar el destino legitimado de su inversión.

Desde otra óptica es posible observar desde los relatos de los adolescentes que ellos deben generar estrategias tácticas para poder concretar la obtención de recursos a partir del macheteo, en este sentido, deben sensibilizar a las personas para conseguir satisfacer su necesidad de alimentarse. Frente a este desarrollo de capacidades, cabe preguntarse por el rol de las instituciones frente a esta realidad. Considerando, desde el discurso de los adolescentes, la nula existencia de posibilidades desde el ámbito político institucional, es decir, existe responsabilidad individual para sobrevivir, pero con escasa red estructural que favorezca la integración de adolescentes viviendo en situación de extrema exclusión.

Desde esta perspectiva, la conducta mendicante es legitimada como un medio adecuado y efectivo de obtención de recursos. Por lo mismo es asumida como una actividad que forma parte de la rutina diaria de los adolescentes.

2) Alimentarse

El alimentarse es una actividad que satisface una necesidad de subsistencia, para realizar dicha acción, los adolescentes en situación de calle recurren a varias estrategias para lograrlo, dentro de ellas se destaca: conseguir dinero a través del macheteo, esperar a que

lleguen los voluntarios que entregan alimentos de forma gratuita y, como última alternativa, buscar entre los desechos de la calle:

“Es con el tiempo porque a mí antes me daba asco comer de la basura, pero de repente los feriados, en la calle no anda nadie, nadie la mayoría de la gente se va de vacaciones entonces no anda nadie y te haces 1000 pesos en todo el día y para comer dónde vas a sacar, el Bryan se metía a la basura y sacaba unas bolsas y comía y me decía total todo se revuelve en el estómago y yo me reía, y yo me reía no más, hasta que después empecé a hacer lo mismo” (E6)

Este relato es representativo de lo difícil que se configura la vida en la calle, porque todos los días no son iguales, y cuando no existe la posibilidad de machetear, no existe otro recurso y el hambre se presenta siempre, por lo tanto, no queda otra opción que buscar entre lo que otros desechan, aunque eso inicialmente les genere repugnancia, la necesidad sigue estando por lo que se accede. Este es uno de las variables de análisis de mayor relevancia a la hora de graficar el cómo se sobre-vive en la calle. Nuevamente queda de manifiesto, a partir de la experiencia de los adolescentes entrevistados, que la pobreza extrema no solo implica el no contar con ingresos para satisfacer necesidades, sino como diría Sen (1995) la dificultad para alcanzar otros funcionamientos más complejos como la dignidad de la persona. Se observa que ya en año 1993, Chile a través de los informes enviados al Comité de los Derechos del Niño, reconoce como tareas pendientes el avanzar en el abordaje de la drogadicción, maltrato y abandono; siendo éstas parte del diagnóstico que presentan todos los adolescentes en situación de calle considerados en este estudio (MIDEPLAN, 1993).

3) Conseguir Ducha o Baño

Otra de las acciones cotidianas que realizan los adolescentes en situación de calle, es la búsqueda de espacios para resolver sus necesidades fisiológicas y de aseo. Los

entrevistados/a describen diversas formas de cubrir esta necesidad, dentro de ellas destacan: pagar para quedarse una noche en piezas u hoteles, acudir a supermercados, pagar en un restaurante, o bien bañarse con los sistemas de regadíos de las plazas.

“Para ir al baño las mujeres gratis, es gratis para ellas, pero para nosotros nos cobran 250 en el restaurante que está en la esquina, y para bañarse algunos se quedan en el hotel y en el hotel se pueden bañar, o hay otros que quieren bañar durante el día y no están ni ahí con que la gente los vean van a la vuelta y pescan la manguera y se manguerean todo el día” (E5)

Del relato, se evidencia otra dimensión de la pobreza que se pierde o tranza, en un contexto de precariedad como es el descrito en este caso, la privacidad. Esto queda de manifiesto cuando el entrevistado menciona: “y los que no están ni ahí con que la gente los vea” lo hacen en la vía pública. Mayor gravedad asume esta situación si se considera que en invierno existe además el riesgo de contraer alguna enfermedad por la exposición a agua helada, no tener como secarse totalmente, y el frío, que mantiene humedad en los lugares para pernoctar. Por lo que se concluye una vulneración a su derecho de privacidad, pero también al de salud.

4) Definir el curso que tomará el día

La organización de las actividades diarias va a estar determinada por diferentes factores. En este caso, vivir al día, implica responder a una organización espontánea, cuyas decisiones van a estar influenciadas por la necesidad que requiera ser satisfecha en un determinado momento o contexto.

“Ya me levanto y tengo que decir, ya voy supongamos voy al Mapocho a machetear y me voy pa’ alla’ a machetear, después me pego un rato en el puente, y después digo, ya me voy a comer me pronostique en el rato” (E3)

Queda en evidencia con el relato, que la posibilidad de planificar sus actividades queda sujeta a la satisfacción de necesidades que se presente en el momento. Entonces en la medida que se resuelve, se puede volver a planificar.

En los relatos de los adolescentes se advierte que las primeras actividades del día suelen ser aquellas referidas a la satisfacción de necesidades de subsistencia como conseguir alimentarse y donde asearse. A diferencia de lo que ocurre para las personas que no se encuentran en situación de calle, los adolescentes se toman bastante tiempo en este objetivo. Por lo tanto, en lo concreto esto disminuye la posibilidad real de que puedan integrarse a otro tipo de actividades, siendo difícil organizarse en rutinas que requieran algún grado mayor de planificación, evidenciando nuevamente otra expresión de la exclusión que experimentan.

Rutina Diaria: Recrearse

1) Consumir

Dentro de la organización de la rutina en la calle, los adolescentes no solo se preocupan de realizar actividades orientadas a la subsistencia, sino también de esparcimiento, diversión y tiempo libre. Los entrevistados/a en su totalidad presentan consumo de alguna droga, y también relatan las estrategias para conseguirla:

“También después el bajón es más, porque igual después llegai a un punto ya si estai del jueves, estai’ del viernes ya, domingo, lunes, martes, o sea el cuerpo igual llega un momento en que la droga no te hace nada tení que decir ya para un poco, por último pa’

seguir consumiendo un día después, descansar, para por último seguir consumiendo y que la droga te haga efecto y ese día es como el día que lo pasai' así como mal..." (E1)

El entrevistado da cuenta de una rutina diaria en base al consumo de drogas, elemento concordante con los datos obtenidos del primer Catastro (MIDEPLAN, 2005) donde se advierte que un 32,2% de los menores de edad en situación de calle presentan consumo de drogas. Y en relación al uso de alcohol, en este mismo grupo etareo aparece representado en un 14,6%, el que se asocia también a una estrategia para pasar el frío:

"Ahí empieza el problema de las drogas porque de repente no hay leña o no tienes fuego o cuando tienes todo cochino y te miran así como este es de la calle y no te prestan fuego y porque te lo podi robar, porque hay gente que tiene el pensamiento así, y ahí empiezan los vinos, el alcohol para mantener el cuerpo caliente cuando hace frio y cuando hace calor sacarse el polerón no más" (E6)

En relación al consumo de drogas y desarrollo evolutivo, si consideramos la edad en que los/a entrevistados llegan a vivir en la calle, aparece la etapa de los 8 a los 11 años, donde destaca el pensamiento literal y concreto. Por lo tanto, si existe consumo en esta etapa, considerando sus características, será un consumo concreto, sin sentido, es decir, el niño/a sentirá los efectos, pero sin la posibilidad de abstraer las consecuencias (Milán, 2010).

Siguiendo el análisis desde la perspectiva de la autora, al considerar las características esperadas en la etapa de la adolescencia, es donde comienza a surgir el sentido, aparece el pensamiento formal como la manera de razonar independiente de las propias creencias o situándose en el punto de vista del otro. En concordancia con lo planteado por Arbex (2002) es la etapa donde se pone a prueba la relación con las figuras parentales, la persona se prepara para asumir el sentido de su propia responsabilidad en la independencia progresiva, tal paso permite que los adolescentes puedan estar conscientes

de los riesgos y decidir asumirlos o no. Cabe destacar que, en el caso de los entrevistados, todos ellos han sido abandonados por sus figuras parentales, por tanto, este proceso de desarrollo evolutivo ha sido afectado, en posteriores formas de vincularse, lo que implica un agravamiento en el deterioro del desarrollo evolutivo de un niño/a, aumenta sus niveles de vulnerabilidad.

También están interferidos, porque han debido conocer y exponerse a riesgos vitales desde muy temprana edad, cuando aún no contaban con pensamiento abstracto, es decir, se realiza una tarea para la que aún no estaba psicológicamente apto. Todos estos elementos de los que carecen, son llenados por el consumo de drogas. Todo el sin sentido que experimentan, desde los 12 años aproximadamente, el consumo lo llena. Se suma que no cuentan con límites, por lo tanto, la posibilidad de regularse está puesta en la propia persona. No queda más que concluir en este punto, que el consumo de drogas en adolescentes en situación de calle adquiere mayor severidad, generando un daño biopsicosocial, y vulneración a sus derechos.

2) Divertirse

Las actividades señaladas por los entrevistados/a son organizadas según su necesidad; en la rutina descrita, aparece habitualmente, que los adolescentes destinan gran parte de la mañana a conseguir dinero para desayunar y almorzar, luego de eso el dinero obtenido se utilizaría para actividades recreativas y de consumo.

“Después de almuerzo algunos salen, unos se hacen para jugar pool u otros se hacen para ir al cyber o se quieren fumar otro pito son tan volaos que dura mucho para fumar, entonces así va variando” (E5)

Cabe destacar que los relatos refieren a actividades asociadas al consumo de alguna droga, indicador que evidencia un consumo problemático, porque aparentemente, no se

aprecia la existencia de otro tipo de actividades de interés. La pérdida de motivación por otras actividades, o la dificultad de realizar actividades sin consumo habla de un uso problemático que requiere de tratamiento especializado.

Según Milán (2010) la exploración de actividades se da habitualmente en las etapas escolares, especialmente durante la enseñanza básica, la posibilidad de conocer actividades e identificar si se cuenta con alguna habilidad para poder desenvolverse de modo autónomo y eficaz, en aquellas que son de “su interés”. Para el caso de adolescentes en situación de calle, resulta imposible acceder a espacios de exploración como otros niños/as, solo es factible realizarlo con las actividades que se tienen al alcance, las que determinadas por el contexto de calle, difícilmente serán de carácter prosocial.

3) Delinquir

En la rutina de los adolescentes aparece tiempo destinado a la actividad delictiva; el siguiente relato muestra la forma en que uno de los entrevistados comenzó a delinquir guiado por adultos. Ello le permite tomar conciencia de lo que podía realizar y que esta actividad podía ser una forma para sobrevivir:

“Me dijeron ya, mi niño venga acompáñame a darnos una vueltila, y andaban con un bolsito, y de repente entramos a una tienda Falabella, y me pasan el bolso, me dice tome mijito póngaselo, y sale con el tío ahí, ya tía le dije yo, y ahí me enseñaron, me pusieron ropa, zapatos, camisa, casaca y toda la cuestión, y ahí era chico po... después cayeron en cana y ahí ya... me vi solo, y ahí, ahí me inicié (...)12, ya tenía 12 ya, once para doce más o menos, ahí me inicié yo, esta es una buena forma de sobrevivir” (E4)

Como se señaló en puntos anteriores, aproximadamente a los 12 años aparece el desarrollo del pensamiento abstracto, por lo tanto, se toma conciencia de la capacidad de

leer e interpretar desde un otro (Milán, 2010). De acuerdo a la teoría de desarrollo moral de Kohlberg, en Pino (2010) previo a los 9 años, existe un estadio de desarrollo basado en la heteronomía, es decir una regulación externa, principalmente se cumple por el miedo al castigo, especialmente modulado por las figuras parentales. Desde los 9 a los 14 años, predomina un estadio donde las normas o reglas se respetan, por deseo de agradar, ser aceptados y queridos. Y posterior a la adolescencia, se espera que el desarrollo alcance un nivel de autonomía moral. En los entrevistados, no existe figuras protectoras que guien este desarrollo, y si existe alguien, como se observa en el relato, pueden ser personas que abusen de esta vulnerabilidad de los niños/as, y sean usados para actividades como la delictiva.

Desde la teoría de Riesgos, Necesidad y Responsabilidad de Don Andrews y James Bonta, se plantea que la reincidencia en la actividad delictiva van a estar altamente influenciados por factores de riesgo, dentro de los principales señala: Aspectos de personalidad (historia de conducta antisocial, patrones antisociales de personalidad, pensamiento antisocial, asociaciones antisociales), circunstancias familiares, deserción escolar, falta de trabajo, exceso de tiempo libre y recreación y abuso de sustancias. Si se considera los últimos 4 factores predictores, se obtiene que los adolescentes en situación de calle tendrían altas probabilidades de mantenerse en la actividad delictiva. Si se agrega al análisis el que la actividad delictiva se configure como estrategia de subsistencia, y además sea reconocida desde la identidad, como una actividad desde la que se reconoce hábil, se aumenta la probabilidad (Pino, 2010).

Concluyendo, se observa que los adolescentes entrevistados, y las conductas que desarrollan tienen directa relación con la experiencia de ser adolescentes vulnerados, que han sido víctima de diferentes formas de violencia y maltrato; y que la sociedad no se considera un actor comprometido para detectar precoz y oportunamente las situaciones de vulneración a sus derechos de infancia, frenarlas y otorgar el entorno protector que asegure su adecuado desarrollo (Milán, 2010). En este sentido, vuelve a ser relevante el

rol de las instituciones para generar políticas tendientes a minimizar las consecuencias ocasionadas por la presencia de factores de riesgo en adolescentes, que impiden su desarrollo individual conjunto con un nivel de integración esperado para su edad.

Categorías asociadas al Objetivo Específico N°3

“Caracterizar el perfil de las personas y tipo de relaciones que, en opinión de los adolescentes están presentes en la organización de su vida en la calle”

En este objetivo se definen dos ámbitos principales. El primero de ellos refiere al perfil de personas con quienes establecen relaciones los adolescentes en situación de calle, y se ha subdividido en dañinas y beneficiosas. Dentro de las primeras se construyen 6 subcategorías: Profesionales y Voluntarios, Personas en la Calle, Comunidad de la Calle, Personas del Ambiente Nocturno, Religiosos y vendedores. De la categoría referida a personas dañinas, por su parte, se desprenden 3 subcategorías: personas que promueven la explotación sexual, personas que roban y personas que consumen drogas.

El segundo ámbito alude al Tipo de Relaciones, que establecen los adolescentes en la calle. En este se construyen 2 categorías, la primera corresponde a las relaciones Utilitarias, desde donde se comprenden 3 subcategorías: Explotación Sexual, Interés Económico y De Carácter académico – social. La segunda categoría responde a las relaciones Protectoras, de ella se construyen 4 subcategorías: relaciones de confianza, relaciones de ayuda y protección, relación de escucha y relaciones de afecto. A continuación, se desarrollan cada una de ellas.

Personas: Beneficiosas

1) Profesionales y Voluntarios

A partir de la información recabada se constata que en los distintos escenarios donde se desarrolla la vida en la calle, los adolescentes entrevistados, indican que existe alta presencia de acciones ligadas al mundo del voluntariado y de experiencias que forman parte de los programas de la oferta SENAME.

“Si yo creo que si hay instituciones buenas y que son sin fines de lucro (...) me han entregado conocimientos, la posibilidad de hablar, me entregan la posibilidad de tener una conversación con ellos, con una persona y fue bacan” (E5)

Entre los aspectos que se reconocen positivos de la acción de los grupos de voluntarios está la entrega de alimentos, la posibilidad del encuentro, conversación y la cercanía pese a su situación e historias, a diferencia de lo que suelen vivir a diario con los prejuicios de los que son víctimas. Destaca en este punto, el que en sus discursos aparece la conversación como un recurso central, lo que podría comprenderse como una posibilidad de encuentro, es decir, de acortar la distancia existente entre ellos y la sociedad en el proceso de exclusión en el que viven. Desde la experiencia de vida en la calle, los adolescentes señalan los procesos de desvinculación con otras personas, a partir de sus vivencias desde la infancia con sus cuidadores, por lo tanto, la vulneración en esta esfera de la vida, da cuenta de una variable inmaterial presente en la experiencia de pobreza.

“A mí me encanta, me encanta lo que ellos hacen porque o sea, sin ninguna obligación ellos ayudan, aunque sea con un pan con chanco, yo por lo menos yo me sentía bien yo lloraba con ellos porque ellos no me conocen y igual vive gente mala en la calle y que no sé no está con sus papás porque ha matado, porque ha robado y cosas así y ellos sin pensar como la otra gente a viven en la calle y son delincuentes y te pueden robar, ellos

sin pensar en eso te ayudan y es bacan pensar que en la vida hay gente que tiene otros pensamientos” (E6)

De acuerdo a la existencia de esquemas tipificadores que señalan Berguer y Luckman (2003) es posible sostener, que los entrevistados reconocen que como personas en situación de calle existe sobre ellos un esquema de ideas, por ejemplo, ser asociados con actividad delictiva. No obstante, los voluntarios entregarían su ayuda sin adscribir a tales esquemas. Establecer una relación sin prejuicios, a través del lenguaje permite entonces el acercarse a un otro, y disminuir la distancia establecida.

2) Personas en la calle

Como se ha señalado en acápites anteriores al hablar de persona en la calle, se reconoce su situación de alta permanencia durante el día en la calle, sin llegar a pernoctar en ella, y la mantención de vínculos familiares que le permiten volver a su casa. Al estar tanto tiempo en calle, existe la posibilidad de estar en contante relación con personas en situación de calle. Como se observa en el relato siguiente, éstos ofrecen apoyo, pero este no responde cabalmente a sus expectativas.

“Si, me han decepcionado harto... que me han dicho ven a la casa a alojarte y sinceramente, te pasan un plato de comida y te dicen ya andate... y supuestamente te habían dicho podí quedarte hoy día y te dicen aquí podí venir, y después cuando uno va no se acuerdan de uno, como que nunca te habían visto” (E3)

Frente a esta situación de incertidumbre y escasa seguridad con lo que se asume el escaso apoyo de las personas en la calle, aparece la desconfianza, como mecanismo para evitar futuras decepciones. En general, las relaciones de confianza serían más bien pasajeras. También es posible advertir que existe un esquema tipificador en relación a la

“persona de casa” o “persona en la calle”, por lo tanto, a pesar de compartir muchas horas del día en la calle, existe una configuración diferente de su vida y forma de actuar.

3) Comunidad de la calle

Como señalan Berger y Luckman (2003) la realidad es construida intersubjetivamente, especialmente a través del lenguaje, por lo tanto, no es indiferente el concepto utilizado para referirse a quienes presentan vida en la calle. Esta construcción permitirá realizar una lectura más reflexiva respecto de este fenómeno. El primer catastro de personas en situación de calle contribuye en otorgar reconocimiento oficial, a través de la utilización por primera vez, del concepto de Persona en Situación de Calle (PSC). Los relatos de los entrevistados/a en general, muestran que, en las relaciones establecidas con personas de la calle, podrían alcanzar un mínimo nivel de confianza o cercanía. No obstante, siempre explicitan la salvedad de desconfiar siempre. En uno de los relatos llama la atención la presencia de relaciones beneficiosas, basada en la protección por parte de aquellos que tienen mayor experiencia en la calle.

“Un viejito que se murió que cuando yo recién llegué a la calle él fue el que me dio apoyo, él me dijo ya te vai a quedarte conmigo, me acogió en su ruca, su pieza, cuando tenía su ruquito, me acogió ahí, me daba pa’ comer, me levantaba a la hora que yo quería, y después cuando me levantaba me decía, me pescaba la mano y me llevaba pal centro, se movilizaba pa’ comer, pa’ mí, pa’ vestirme” (E3)

En este caso, observamos una relación beneficiosa, y que el entrevistado la configura desde el acoger al otro, además por el relato es posible advertir que se preocupó de ayudarlo en la satisfacción de necesidades básicas, por lo que podría haber contribuido en el desarrollo evolutivo del entrevistado, cumpliendo con funciones protectoras que disminuyen las dificultades para establecer vinculaciones posteriores.

4) Personas del Ambiente Nocturno

Durante las entrevistas, varios relatos hablan de las personas del ambiente nocturno, como un grupo muy diverso, donde se pueden encontrar variados tipos de personas que llegan a esa hora en busca de diferentes objetivos:

“Con hartito tipo de gente, desde amigos que hacían lo mismo... prostitutas, qué se yo, eh todo tipo de ambiente nocturno, o sea, ladrones, drogadictos, prostitutas, travestis...o sea, es por lo mismo, como estai’ en la calle te llega de todo, en un momento vendí droga, así es que igual, te relacionai’ con cualquier tipo de gente que se drogue, puede ser de un hijito de papá...hasta na prostituta o no sé un carabinero” (E1)

Destaca además la existencia de varias entrevistas, donde aparece la relación que establecen con las prostitutas, como una relación beneficiosa, donde existiría protección, afecto, etc. En la interacción que se establece se van construyendo realidades, quizás la forma de establecer espacios asociados a la protección de una imagen materna en las prostitutas, quienes probablemente, interactúan con tintes protectores con ellos.

“Buena, me quieren. Tengo una amiga prostituta, que es ecuatoriana, es señora, tiene como 40 años ella ya, trabaja en la plaza de armas, le da el corte cabrona así, soy amigo de la cabrona de plaza de armas, de la dueña de todos los departamentos, que les presta los departamentos a las cabras pa` que hagan sus servicios ahí...” (E4)

Durante la revisión de antecedentes sobre la pobreza, queda en evidencia la existencia de grupos de mayor vulnerabilidad, siendo dos de ellos: los menores de edad y las mujeres. Por lo tanto, en palabras de Castel (1995) puede existir mayor cercanía al compartir zonas de vulnerabilidad, donde pueden relacionarse desde la precariedad y fragilidad de soportes relacionales. Los elementos simbólicos que los aproximan se transmiten en códigos o pautas de interacción diferentes, las que pueden ser recíprocas, en la medida

que estos menores de edad crecen, y también pueden retribuir con acciones de protección; en este escenario se construye una realidad basada en la carencia que se posee en otros ámbitos, es decir, la realidad se construye socialmente.

5) Religiosos

Dentro de las relaciones establecidas, se releva el apoyo recibido por grupos religiosos, que además de la ayuda los motivan a incorporarse a su credo. Desde larga data los grupos religiosos, han tenido como propósito ayudar desde lo asistencial, en distintos momentos de la historia, especialmente durante la edad media donde se considera que, ayudando al prójimo, se está ayudando a sí mismo, ya que se obtiene su salvación (Mollat, 1988). En este caso además está presente la posibilidad de un cambio interior que estaría dado por el acceso a una comunidad religiosa, en definitiva, a la conversión.

“Es que de repente te dan apoyo, como qué puedo hacer, y si quiero ir a la iglesia con ellos, y con el señor...” (E3)

Lo que el entrevistado acentúa es el apoyo y orientación sobre qué hacer en su situación actual, lo que evidencia la falta de apoyo en relación a la construcción vital.

6) Vendedores

Los vendedores son un grupo importante que aparece reiteradamente en los relatos de los entrevistados/a, especialmente en el caso de los ambulantes comparten la calle y en otros casos, son quienes entregan apoyo en adquisición de alimentos.

“Una vez por estar lesiando nos regalaron pollos, es que fuimos con dos lucas, pero valían dos lucas un pollo con papas y yo compre dos papas de mil y estaba con la

cuestión, por cada cosa que decía la señora yo le decía por eso me va a regalar un pollo, se lo decía a cada rato y al final me termino de regalar un pollo para mí y para otro cabro que andaba conmigo, y nos regaló todas las papas que le quedaban y nos fuimos” (E5)

Existe una suerte de intercambio beneficioso para los adolescentes, con los vendedores con quienes establecen redes secundarias, que proveen de alimentos, afecto, y a veces otorgan pago por pequeños trabajos. También, aparece en los relatos información sobre mujeres vendedoras, quizás podría estar relacionado con las características de cuidado que ellas tienen con los adolescentes, y a su vez la reciprocidad de la relación, entregando protección a cambio.

“Yo tengo a la mamita, la que vende sopaipillas ahí en la posta (...) Es tierna ella me quiere harto a mí, porque yo igual le brindaba apoyo y la brindaba seguridad igual (...) que de repente igual iban pa’ all’a a darle jugo a ella, iban a molestarla, o a robarle los dulces, y ahí me conoce de chico igual po’ entonces” (E3)

Incluso vemos que la denomina “*mamita*” y describe una relación basada en el afecto y el cuidado mutuo, por tanto, en lo que respecta al desarrollo evolutivo de los adolescentes y la necesidad de contar con figuras de protección, se configura en un vacío, que con este tipo de relaciones puede compensar, en alguna medida, la carencia de otros vínculos. Asimismo, como señalan Berger y Luckman (2003), la realidad se construye de los significados e interpretaciones subjetivas de los adolescentes, en este caso construyendo vínculos protectores.

Personas: Dañinas

1) Personas que Promueven la Explotación Sexual

Las redes vinculadas a la explotación sexual de menores de edad han estado presentes en las historias de los entrevistados. En el relato se describe, el momento en que un niño, toma conciencia sobre la explotación sexual asumiendo la cruda realidad que plantea este fenómeno.

“Yo tenía un amigo que caminaba conmigo en esos tiempos, y después yo me enteré que era medio afeminado el hueon, era cabro chico, igual, y salía, yo me acuerdo, a mí me gustaba vender dulces, hueas así, y el hueón salía y llegaba con los bolsillos llenos de monedas, y era medio afeminado y de repente andaba con un viejo y decía no es que mi tío me lleva por ahí, y hacemos cosas, me dijo, y me da plata y la cuestión... ohhhh y ahí ya empecé a cachar que la huea es fría... después empecé a cachar el mote ya, que llegaban hueones al lado mío y me ofrecían plata por hacer hueas, y dije, ah esta calle es una huea fría, donde todos los gatos son negros después de las 10” (E4)

Como se señala anteriormente, el ser testigo o víctima de graves eventos vitales, quedan grabados como rupturas biográficas, es decir experiencias que desajustan su cotidianidad y que van siendo interpretados por los adolescentes como parte de su vida. La sumatoria de eventos estresantes a los que están expuestos, generan un nivel de madurez anticipado, existiendo la percepción de que han vivido más tiempo que el cronológico. El abordaje desde la reparación se convierte en un eje relevante en este ámbito.

Eventos estresantes vividos en etapas tempranas, también vienen a configurarse como base al debilitamiento de los vínculos sociales. Al aumentar cantidad de experiencias negativas con un otro, aumenta la percepción de desconfianza, con lo que se fomenta el aislamiento o bien el predominio de interacciones de carácter ganancial.

2) Personas que Roban

El fenómeno de los robos es habitual, en el mundo de la calle, además de constituir una estrategia de subsistencia, conocida por las personas que participan de este escenario, comprendida desde la necesidad de cubrirse del frío.

“Porque ya también no dan más en calle, por los fríos y... de la demás gente que anda robando a la misma gente que vive en calle” (E2)

“Con las frazadas, difícil encontrar frazadas nosotros lo que hacíamos era algo malo ósea no algo malo pero era para nuestro bien igual, supóngase nuestro ruco estaba en Los Héroes y en República había otro y nosotros íbamos y observábamos, cachábamos cuando no había nadie nos metíamos y sacábamos dos que tres frazadas pal ruco de nosotros y nadie sabía porque eran lados distintos entonces, así era como te la rebuscabai” (E6)

Si bien es cierto, esta actividad es compartida entre las personas que viven en la calle, resulta ser una de las prácticas no beneficiosas, dado que implica el organizarse en función de recuperar sus prendas, o bien se generan alto nivel de peleas por defender sus pertenencias. Cuando la persona es descubierta, debe irse de ese lugar y buscar un lugar más seguro. De acuerdo con Pino (2010), este comportamiento da cuenta de un desarrollo moral estancado en etapa preconventional, es decir, se asumen las reglas si favorecen los propios intereses y valida lo que otros hagan también con el mismo objetivo. En este escenario la falta de satisfactores y la lucha permanente por subsistir no favorecen el desarrollo de la autonomía moral (Pino, 2010).

3) Personas que Consumen Drogas

El consumo de drogas es un negocio impulsado por bandas que lucran con el consumo de otros, esto queda de manifiesto en el relato siguiente, donde un entrevistado reconoce haber visto consumo en niños de aproximadamente 8 años. Claramente a esa edad ellos no han sido quienes han buscado el consumo, más bien han sido inducidos al mismo:

“Bueno he visto a menores de 8 años, consumiendo pasta ... mal... todos cochinos... sin tener pa’ comer ni nada...” (E3)

De las relaciones señaladas por los adolescentes, esta resulta ser una de las más riesgosas y dañinas, dado que como se mencionó anteriormente, en niños menores de 9 años, predomina el tipo de pensamiento concreto, y si bien es cierto perciben sensorialmente los efectos de consumo, realizan este acto por imitación, no otorgándole un sentido de consumo. Por lo tanto, vendedores de droga abusan de su vulnerabilidad fisiológica, ocasionándoles daño con inconmensurables consecuencias en su desarrollo (Arbex, 2002). Tales experiencias de relaciones dañinas están presentes cotidianamente en la vida de adolescentes en la calle.

Tipo de Relaciones: Utilitarias

1) Explotación Sexual

Otras redes que existen en la cotidianidad de los adolescentes entrevistados son las compuestas por personas que tratan de vincularlos con redes de explotación sexual comercial (ESC). Como se ha planteado, la zona de Plaza de Armas se ha destacado por la existencia de antecedentes de abuso de adolescentes, quienes son atraídos por intermediarios, para que accedan prácticas de ESC. (OIT, 2007).

“Claro, yo tenía amigos gay que... en la pega, o en el mismo ámbito de la droga que conocí de repente ya, travestis, en la vida nocturna... y na buena onda, no pasai de la talla, pero que te digan textual así como oye no sé, ven y te ofrezco plata y vamos, y tú ya sabí que te están hablando así es como qué onda este tipo... o sea, no fue mucho de mi agrado” (E1)

Entre las principales vulneraciones de derecho, se encuentra la ESC, ya que los intermediarios buscan niños/as para estas prácticas, que no cuentan con un adulto responsable, por lo tanto, se presume además que se disminuyen los riesgos de enfrentar una denuncia o ser descubiertos. Por otro lado, saben el contexto de necesidad en que viven estos niños, niñas y adolescentes, por lo tanto, se juega con estos dos elementos para favorecer las prácticas de explotación sexual; y como señala Carasa (1987), los niños y niñas resultan ser uno de los grupos que experimentan mayormente la pobreza.

2) Interés Económico

Las interacciones que establecen los adolescentes entrevistados en general dan cuenta de la existencia de intercambios, algunos de carácter positivo, intercambiando alimentación por cuidado o protección, como veíamos en el caso de los vendedores. No obstante, existen otros tipos de relaciones utilitaristas, donde los intercambios son de índole económico y meramente instrumental.

“Si, po’ gente que venga y te de un consejo bueno, no gente que te diga, ya tráeme unos champú del supermercado, tráeme unos quesos, anda a robarte esta huea, tú me la trai y te la compro al tiro ya aquí... ya esa huea pa’ mi es como común” (E4)

Este tipo de intercambios es común en la vida que construyen los adolescentes, aunque ellos logran darse cuenta de que no es lo prioritario. En las relaciones que buscan fundar como contrapartida existen aquellas donde es posible conversar y contar sus problemas.

La escucha activa entonces se convierte en una posibilidad de intervención, como señalara Carballeda (2008), la palabra debe aportar en otorgar significado, especialmente a aquellos en condición de exclusión. En este sentido, queda de manifiesto, como señalaran Gacitúa y Sojo (2000), que la exclusión social, en cuanto fenómeno multidimensional, no puede pretender solo considerar el factor económico en el análisis. Al respecto, los adolescentes entrevistados, aluden a la necesidad de sentirse escuchados y ser parte de una conversación, aspectos que podrían ser interpretados también como la necesidad de ser parte, es decir, el sentido de pertenencia algún grupo. Por tanto, es visible, la precariedad en las relaciones que se establecen en el contexto de la calle.

3) De Carácter Académico – Social

Otro tipo de interacción que aparece en el relato de los entrevistados es la de personas que buscan objetivos académicos respecto de la vida en la calle, por lo que se constituyen en informantes claves.

“Sí, conocí gente buena onda pero no sé... hay hartos cabros que lo hacen por un proyecto social, y están haciendo el proyecto social, y el proyecto de trata de calle, como que salen a repartir su cafecito, su pancito, que no está mal pero no lo hacen por interés de ellos, lo hacen por el proyecto que tienen que lograr no más” (E1)

Pese a que existe la percepción de que el proyecto en sí mismo tiene una finalidad positiva, se advierte el carácter de intercambio que se genera. En efecto la entrega de alimento constituye una forma de acceder a las personas y a su información. Se desprende que, dado el carácter constante de necesidad de alimentarse las personas en situación de calle de igual modo acceden a las entrevistas.

Tipo de Relaciones: Protectoras

1) Relaciones de Confianza

En general son escasos los relatos que dan cuenta de relaciones sustentadas en la confianza. Dado lo que ya se ha abordado en los puntos anteriores, es preciso reiterar que debido a su historia familiar basada en el abandono, negligencia o maltrato desde sus figuras parentales, existe un impacto en el desarrollo, marcado por desconfianza generalizada, vínculos inseguros y en la mayoría, fallas en los procesos socializadores (Arbex, 2012).

“Ah yo tengo todos mis baúles secretos ahí, tengo un montón de baúles secretos en el centro (...) no, amigos míos, que dicen deja tus cosas aquí y la veni a buscar mañana” (...) Sí, po’ yo no voy a dejar mis cosas en un lugar que no sea de confiar” (E4)

Como se advierte en el relato, el sentido del concepto utilizado como confianza, más bien habla de una posibilidad de “confiar” en que no le robarán sus artículos; no así en base a una relación vincular que le permita confiar en un otro. En este sentido, se puede desprender del relato, que la confianza puede estar en relación a un objeto material, no así en las interacciones.

2) Relaciones de Ayuda y Protección

Como ocurre con la subcategoría anterior, son pocos los relatos que hablan de las relaciones de apoyo y protección. Esta condición puede estar afectada por el deterioro sufrido en la infancia a partir de sus experiencias en la infancia. Milán (2010) señala que el daño ocasionado por la abrupta separación o expulsión de la figura materna o quien

cumple esta función, podrá traer secuelas en la forma de establecer vínculos significativos basados en la confianza.

“Porque me siento protegido... acogido, eh no me siento con peligro ahí, estando con mi hermano ahí a mi lado” (E3)

Berger y Luckman (2003), señalan que a través de la experiencia se puede interpretar y construir la realidad, por lo que, desde esta perspectiva, los adolescentes en situación de calle entrevistados logran escasamente construir relaciones de apoyo y protección.

3) Relaciones de Escucha

Existen varios relatos que dan cuenta de la necesidad de los adolescentes de establecer relaciones basadas en la escucha. Esto no es casualidad, sabiendo que el lenguaje permite codificar y transmitir mensajes respecto de la propia existencia, por lo tanto, en ese marco, la escucha se constituye en el acto de oír e interpretar aquello que se oye.

“Me dicen cualquier cosa o pasa cualquiera y te dicen hermano porque estás aquí, a ti te gusta esto y te preguntan tú quieres cambiar así y te conversan loco, no te conversan así como anda a trabajar o cosas así, no, te dicen hermano porque tienes esta vida y te aconsejan y es bonito, después se van y tú te acuerdas de la persona y después pasa de nuevo y hola, lo saludas y así te haces conocidos, igual conozco a hartos vecinos de ahí que siempre pasan y me saludan” (E5)

El entrevistado hace una diferencia entre conversaciones donde se impone el prejuicio y la norma y aquellas donde se establece una conversación de mayor profundidad en el contenido. La escucha activa les permite generar vínculos más cercanos. Asimismo, tras enviarlos a trabajar subyacería un esquema tipificador sobre las personas en situación de calle, es decir, se atribuye a él la responsabilidad de estar en esta situación. En palabras

de Kaztman y Filgueira (1999), se estaría acentuando la dimensión subjetiva o individual, por sobre la estructural en el fenómeno de la pobreza.

4) Relaciones de Afecto

Como vemos en los relatos, las relaciones de afecto son apreciadas y significadas como experiencias inesperadas. En este caso, también se consideran como muestras de afecto el acompañarse en momentos difíciles tales como estar detenido u hospitalizado.

“Porque a pesar de todo ha estado conmigo en un momento en que jamás pensé que iba a estar, estuvo conmigo cuando peleaba, en un momento en el que estuve en el hospital, en donde pensé en que no iba a llegar, fue a verme a la comisaria y yo nunca pensé que iba a llegar (...) bacan, porque noto que hay otra persona que me valora mucho” (E5)

Los adolescentes establecen relaciones en base al afecto, incluso considerando su deterioro con tendencia al aislamiento, en la experiencia surge la necesidad de afecto, en este sentido entonces, existen experiencias afectivas, aunque no las esperen.

Finalmente, esta categoría refiere al tipo de relaciones que establecen los entrevistados/a, y de las cuales requieren también para sobrevivir. En este punto, cobra sentido, lo señalado por Feres y Mancero (2001), sobre la polisemia del concepto de pobreza, indicando que no hay una única forma de aproximarse a la experiencia de vivir en situación de pobreza y pobreza extrema. Aunque oficialmente ha predominado la medición por ingresos, esta categoría logra mostrar la existencia de necesidades que se encuentran en un nivel diferente de respuesta, que no se logra satisfacer con el ingreso económico con que cuente una persona, se requiere de una comprensión de la pobreza desde una mirada multidimensional.

Categorías asociadas al Objetivo Específico N°4

“Determinar factores que, en opinión de los adolescentes promueven o desincentivan la mantención de la vida en la calle”

Este objetivo consta de dos categorías, una dice relación con los Factores que Promueven la Vida en la Calle, de donde se desprenden las siguientes 5 subcategorías: Consumo de Drogas, Problemas con las Familias, Problemas para enfrentar una Crisis, Costumbre e Infracción de Ley. La segunda categoría es Factores que Desincentivan la Vida en la Calle, y las subcategorías correspondientes son las siguientes: Apoyo Externo, Retomar Estudios, Motivación Personal y Acceso a Oportunidades.

Factores Promotores de la Vida en la Calle

1) Consumo de Drogas

El consumo de drogas está presente en muchas de las personas que presentan situación de calle. No solo es parte de la rutina, sino también es vista como una de las principales estrategias para satisfacer ciertas necesidades básicas, como disminuir la percepción del frío a través del uso de alcohol. Este uso de sustancias, finalmente se convierte en uno de los principales obstaculizadores para poder mantenerse en buen estado.

“Nunca poder salir adelante, eso los vuelve loco y el drogarse toda la vida y yo creo que el darse cuenta que ya paso la vieja” (E5)

El entrevistado menciona un círculo vicioso, donde el consumo permanente y a su vez la idea que no se tiene otra alternativa, vuelve a incrementar el consumo de drogas. Finalmente, la droga viene a mantener una funcionalidad anestésica, que ocupa el lugar dejado por alguna carencia en otro ámbito de la vida. Por lo tanto, desde cómo se

experimenta la vida en la calle, los propios adolescentes entrevistados, lo significan como un factor que favorece el permanecer en la calle.

El consumo de drogas, al cumplir una función que suple otra que no ha sido desarrollada, o bien al posicionarse en un lugar dentro de la vida de los adolescentes, claramente se vuelve un elemento difícil de dejar. Además, se establecen relaciones en el contexto de consumo, dado por quienes consumen juntos, quienes venden, entre otros; sumado a que como ya se ha señalado en acápites anteriores, las interacciones establecidas por los adolescentes en la calle son tan precarias que estas vienen a ocupar un lugar de mayor importancia para ellos.

2) Problemas con las Familias

Los problemas con la familia es la principal razón que desencadena la vida en la calle. En la historia de todos ellos existe alguna de las siguientes situaciones: fallece padre o madre, negligencia parental o abandono de uno o dos de los padres. No solo son experiencias vitales estresantes, sino que los quiebres marcan un acto que vulnera sus derechos de infancia y cuyas consecuencias son difíciles de reparar (CEPAL, 2016).

“En mi caso porque falleció mi mamá, y mis tías no quisieron quedarse conmigo me dejaron bota’o” (E4)

Lo que acentúa la situación es considerar que son niños y niñas que, por su edad, en términos de madurez fisiológica y emocional aún están en proceso de madurez, por lo que se interrumpen procesos centrales para su desarrollo integral y la futura interacción social que podrán establecer. Un agravante mayor, resulta que quienes vulneran a estos niños y niñas son sus propios padres o familiares, lo que significa pérdida de la confianza en un tercero y genera un profundo daño emocional.

“Yo por lo menos no, porque mi pensamiento siempre ha sido que si yo di la confianza a las primeras personas de mi vida que fueron mi papá y mi mamá y la desaprovecharon yo no puedo esperar nada de los demás porque ellos se suponen que son el ejemplo de uno, se supone porque de repente es al revés” (E6)”

Cabe destacar que estos quiebres son experimentados desde los adolescentes como determinantes en su inicio a la vida en la calle. En la actualidad se mantiene el quiebre del vínculo con sus familias. Cuestión que como plantea Casara (2004), existe una relación directa entre las crisis familiares y consecuencias como el empobrecimiento de ciertos grupos de mayor vulnerabilidad, como son los niños.

3) Problemas para enfrentar una Crisis

Respecto de otro elemento que propicia la vida en la calle, se identifica la escasa habilidad para enfrentar las diversas crisis que forman parte de la vida. Muchas veces las crisis generan oportunidades para poder cambiar y replantearse algunas modificaciones en su vida, sin embargo, cuando las crisis no son enfrentadas podría ser una salida el llegar a tener vida en la calle.

“La gente que vive en la calle porque quedó sola, o su mujer no sé murió su señora que se yo, perdió su vida, un mal amigo, un mal negocio, gente que lo hace por droga, gente porque solo conoce eso, porque quizás su mamá lo crio en la calle, que se yo, crecieron juntando cartones, botellas para poder vivir, y es lo único que aprendió, o sea, hay de todo... hay de todo en la calle, hay gente que se hace pasar porque está en la calle, para también lucrar de eso, y no sé, o sea creo que todos tenemos un motivo, un abandono, puede ser drogadicción, gusto, alcoholismo, demencia senil...” (E1)

Muchas de las razones mencionadas en el relato precedente, dicen relación con lo señalado en el Segundo Catastro de Personas en Situación de Calle (MIDESO, 2012), en relación a las diversas causas para estar en situación de calle.

4) Costumbre

La costumbre de vivir en la calle, también es señalada como un factor que favorece el seguir en esta situación. Hay personas que llevan mucho tiempo en la calle, las que alcanzan un conocimiento de sus implicancias y posterior proceso de acostumbramiento a desenvolverse en ese medio, por lo que ante lo desconocido, por mucho que sea un contexto adverso, prefieren mantenerse en ella.

“Por qué, no sé, debe ser la iniciativa de cada persona, o sea, cada persona va a decidir por qué hace las cosas, yo lo hice porque nunca me gustó la calle, lo que hice es por lo que conocí, lo que aprendí, estaba acostumbrado a estar en la calle que es distinto”
(E1)

El acostumbrarse también es un proceso de sobrevivencia, dado que el conocer el medio, y saber cómo actuar en determinados momentos y situaciones, o sea “saber moverse” permite sobrevivir de mejor manera.

5) Infracción de Ley

Un último elemento que favorece el mantenerse en la calle, es la evasión de procesos legales vigentes:

“Es que si vuelvo me voy preso... por la causa vigente...” (E3)

Este punto se podría asociar al mencionado en la subcategoría de problemas para enfrentar una crisis, es decir, por sentirse o experimentar una incapacidad para enfrentarse por ejemplo a una sanción penal. Complementariamente, del relato del adolescente también se podría desprender que no visualiza alguna forma de integración al presentar una infracción de ley.

Factores que Desincentivan la Vida en la Calle

1) Apoyo Externo

Las relaciones de apoyo son vitales para el desarrollo del ser humano, efectivamente mientras más apoyos reciba una persona, aumentan sus posibilidades de lograr un mejor estado. En el relato, se experimenta el apoyo como una acción que provoca un deseo de estar mejor, es decir, recibir apoyo permite fortalecer las propias habilidades y recursos:

“Porque yo sé que puedo dar más de lo mío, yo sé que puedo, porque tengo todos los apoyos, estoy apoyándome con harta gente, para seguir adelante, me han alentado harto, me han aconsejado harto, y mientras más me aconsejan mejor, mejor me siento y más ganas me dan de seguir tirando pa’ arriba por mí mismo” (E3)

Por este motivo, el recibir apoyo de otras personas se constituye como un factor para impulsar querer dejar la vida en la calle. Se visualizan más potentemente sus recursos y capacidades para conseguir un cambio. Desde el Enfoque AVEO, se destacan las capacidades y habilidades que posean los sujetos para el enfrentamiento de los contextos de vulnerabilidad. Por lo tanto, desde este modelo se considera la importancia de las acciones interventivas que favorezcan la movilidad de la persona, lo que se constituye en una alternativa de estrategia de intervención con personas en situación de calle (Kaztman y Filgueira, 1999).

2) Retomar Estudios

Un segundo elemento mencionado como factor que desincentiva la vida en la calle es la posibilidad de retomar estudios. Cabe subrayar la complejidad que implica esta actividad para un adolescente en situación de calle, quien no cuenta con sus necesidades básicas resueltas, con apoyo de terceros que lo refuercen en los momentos difíciles, ni con recursos para obtener materiales o artículos requeridos para asistir a clases. Considerar estos elementos en el análisis, permite una imagen más cercana a la realidad de estos adolescentes, por lo que retomar sus estudios se vuelve una tarea muy compleja de alcanzar. Sin embargo, cuando se logra iniciar esta etapa, se considera un favorecedor para desincentivar la vida en la calle, en la medida que significa recuperar un vínculo con la sociedad, aumentar el capital humano y aumentar percepción de integración.

“De repente uno puede tener las ganas de estudiar y llevo como tres años intentando hacerlo y recién este año es lo más cerca que he estado de hacerlo, o sea, recién me puse las pilas para estudiar, he ido a la biblioteca qué sé yo, pero los otros años, me he inscrito he ido y como que igual suelto la toalla en la primera así, como que no esperé buscar otra solución y eso igual no es bueno, no es bueno dejar las cosas así” (E1)

El entrevistado describe la presencia de dificultades, que no logra resolver y por tanto frente a esa imposibilidad de dar solución se desiste de asistir a clases. En ese sentido, es preciso volver a la realidad de estos adolescentes, recordar que fueron niños o niñas que no contaron con un trabajo que modulación frente a la frustración (por carecer de figuras protectoras) que implica el no poder concretar sus metas de modo inmediato. Al no contar con este proceso de resignificación que existe frente a las dificultades, existe alto riesgo de deserción tempranamente.

Es por todo lo anteriormente dicho que se resalta la capacidad de estudiar y mayor aún, de aprobar un curso, como una forma de desincentivar la permanencia en la calle. El

pensar en volver a estudiar, implica estar retomando uno de los vínculos perdidos con la sociedad, y una eventual disminución del nivel de exclusión.

3) Motivación Personal

La capacidad interna de querer movilizarse para mejorar su situación implica según el relato, un esfuerzo para cambiar algún aspecto de su vida. El cambio, según Prochaska y Di Clemente (Como se citó en Cabrera, 2000), se basa en diferentes estados de esa motivación que van a tener diferentes intenciones de cambio, esto pasa por el nivel de motivación interna que tenga la persona.

“El querer no seguir viviendo en un hoyo, salir así como al exterior y esforzarse por querer por querer cambiar tu vida porque yo, ósea cuando yo cuando era chica decía que toda la vida iba a vivir en la calle y cuando una está más grande va cambiando, va cambiando el pensamiento yo ahora que quiero, quiero vivir independiente, quiero arrendar una pieza, quiero trabajar quiero terminar mis estudios, quiero dejar las drogas que es lo principal que quiero hacer, dejar las drogas, porque al fin y al cabo uno teniendo estudio teniendo casa, teniendo de todo te puede doler la guata por consumir y dejas todo tirado, no te importa nada” (E6)

Los entrevistados, en su relato dan cuenta de las etapas de motivación personal, cuando marca la diferencia al decir “antes” o “ahora”, delimita momentos en que se tiene más o menos motivación. Cuando señala que ahora tiene motivación por hacer cosas, habla de una intención de cambio más avanzada, y da cuenta de una motivación intrínseca, donde además problematiza una variable relevante para la mantención en la calle, el consumo de drogas. Por lo tanto, esta motivación personal es señalada como un factor relevante para desincentivar la vida en la calle.

Cuando los entrevistados señalan estar conscientes de que pueden perder todo lo que consigan, si vuelven a presentar una recaída, se grafica que no solo la obtención de ciertos bienes puede asegurar un nivel de bienestar, sino que implica como la propia persona experimenta su situación, y en su caso asociado a una característica personal que puede significar una diferencia importante.

4) Acceso a Oportunidades

El acceso a oportunidades es una variable que puede cambiar el sentido de la vida, como señala uno de los entrevistados podría haber sido un empresario y su vida habría sido completamente diferente, esto habla de que el contexto económico y social influye en las reales posibilidades de realización con se cuenta.

“Yo tuve menos facilidades y más también yo tuve las facilidades de ser más comprensivo, de saber lo que se trata ser de allá y como tengo que llevarla, pero también que cada cosa es como... yo pude haber sido un buen empresario haber vivido la vida como ellos dicen que se vive realmente” (E5)

El entrevistado además repara en que debería existir igualdad de posibilidades:

“En un mundo donde todos puedan tener su propia casa, donde todo sean por igual, donde todos puedas tener la misma posibilidad que tiene el otro” (E5)

Como señala Sen (1995), la libertad para desarrollar ciertos funcionamientos influye en las posibilidades de obtener o no un estado de bienestar. Para estos adolescentes en situación de calle, el hecho de vivir en un contexto adverso, que no permite desarrollar sus capacidades, implica que no se cuenta con una real posibilidad de lograr un estado de bienestar. Del mismo modo, no solo debe considerarse el socio espacio más próximo en

que se desenvuelve la persona, sino también el contexto político, económico y social (Nussbaum, 2012).

Categorías asociadas al Objetivo Específico N°5

“Distinguir las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los adolescentes para subsistir en situación de calle”

El siguiente objetivo, tiene tres categorías. La primera es Dar Solución a las Necesidades Básicas, de la cual se desprenden 4 subcategorías: “Cuentear”, Buscar un Lugar para Dormir, “Machetear” y Actuar en Comunidad. La segunda categoría es De Defensa ante los Peligros que plantea el Medio, y las subcategorías que lo conforman son: Conocer la Calle, Desconfiar, Alejarse, Reaccionar ante la Violencia – Defenderse, Apoyarse en Terceros y Conocer y Respetar los Códigos y Reglas de la Calle. Finalmente la tercera categoría refiere a estrategias Relacionales, y las 6 subcategorías son: Compartir, No generar Vínculos Afectivos, Autonomía, Priorizarse, Mantener el Perfil Bajo y Tolerar.

En lo seguido se presentarán diversas estrategias de sobrevivencia, que dan cuenta de la realidad que experimentan los adolescentes en situación de calle. Al estar expuesto a un contexto de extrema adversidad, han debido desarrollar una serie de estrategias a través de los cuales han resuelto las dificultades y satisfecho sus necesidades. Al respecto, el nivel de pobreza de una persona no solamente estará influido por las capacidades que ha desarrollado, sino también por las características que componen el medio en el que está inserta (Sen, 1995). A continuación, se presentan las principales estrategias observadas en los relatos de los entrevistados.

Dar Solución a las Necesidades Básicas

1) “Cuentear”

El “cuentear” como señalan los entrevistados, dice relación con tener una habilidad a través de la comunicación para poder conseguir algún propósito. El desarrollo de este recurso, implica la posibilidad de satisfacer ciertas necesidades.

“Sí tía le dije, me regala una luquita, le dije, me recuerdo, esa costumbre nunca se me ha quitado (se ríe), estoy pato y encuentro hueones en la calle, eso de apurarlos con plata, cuando ya estoy pato, digo regálame una luca y empiezo a ponerle el cuesco”
(E4)

Como se observa, dada la gran adversidad del contexto los adolescentes en situación de calle han logrado desarrollar y/o fortalecer ciertas habilidades para obtener alguna ganancia. En este caso, la habilidad comunicacional, es decir, a través del lenguaje ser capaz de persuadir a otros para conseguir objetivos, como conseguir dinero.

2) Buscar un Lugar para Dormir

El dormir en la calle, en muchos de los entrevistados es literal, por ende, como señala la ONU, correspondería a personas en situación de calle primarios (MIDESO, 2015), lo que significa realizar el ejercicio diario de buscar un lugar que le permita dormir cuidándose de los factores ambientales como el frío y la lluvia. Por otro lado, se preocupa de contar con un lugar que resuelva la condición de privacidad que requiere.

“Dormí en la plaza de armas, dormí en el Parque Forestal, bueno en alguna que otra banca por ahí, o en las salidas de los edificios que también son con techo, qué se yo, ahí

poní tu cartón, en caletas, en carpas (...) Eh por lo general, siempre que encontraba un lugar bueno, volvía (...) Eh piola, así, no sé, que no haya tanto tránsito de gente en la noche, que no sea tan concurrido pa' que no... por lo mismo que no pase tanta gente, o sea un lugar más bien, piola o sea, donde no vaya alguien a molestarte o donde no te vean, (...) Sí, pa' poder dormir tranquilo” (E1)

Con el relato es posible observar que no solo existe una vulneración en la medida de no contar con un lugar de abrigo, sino además que brinde tranquilidad y privacidad. Del mismo modo, el entrevistado explica que el lugar debe cumplir con el requisito de brindar seguridad, implícitamente se desprende que existen conflictos o riesgos ante los cuales una forma de cuidarse o prevenir es buscar un lugar seguro y así evitarlos. Se reitera en el relato de los adolescentes, la necesidad de buscar tranquilidad, pasar desapercibido, o más bien encontrar un espacio que les permita no verse envueltos en situaciones conflictivas.

3) “Machetear”

El acto de machetear, en la cultura chilena se asocia al acto de pedir dinero, para diversos fines. En este caso, el machetear aparece reiteradamente en el relato de todos los entrevistados, advirtiéndose como una práctica recurrente en los adolescentes en situación de calle.

“Igual tú no puedes machetear de cualquier manera (...) porque cuando pasa mucha gente no puedes machetear parado (...) porque se asustan las personas, que pasa si viene ud. con su teléfono y yo me acerco a pedirle una moneda con la mano estirada que va hacer usted, va a esconder el teléfono” (E5)

El entrevistado señala que machetear es una técnica, porque existe una preparación y planificación de la forma en que se realiza esta actividad. Por ejemplo, el no intimidar a los peatones, para lograr conseguir el objetivo de que la gente les entregue el dinero:

“Nosotros como le digo compramos almuerzo o cocinamos ahí mismo en Los Héroes, es que cocinando tú te haces fueguito, la gente ve que estay haciendo comida entonces te da las monedas entonces te va mejor” (E5)

El mismo entrevistado, profundiza al señalar que cuando los peatones se dan cuenta que efectivamente el dinero es para comer, se los entregan más fácil. Por lo tanto, se ha fortalecido la habilidad de planificar estratégica y creativamente, para sobrevivir.

4) Actuar en Comunidad

Otra forma de disminuir los riesgos de la vida en la calle es actuar en comunidad. El andar en grupo provee de la seguridad en la medida que siente que en todo momento puede contar con otro.

“Que tú vas hacer algo y él está al lado tuyo y nunca te dice que no, siempre te dice que si a donde vayas si, entonces tanto de vacilar terminamos todos así como curados o para el año nuevo nadie se va si falta uno, si falta uno lo buscamos por todo el alameda o si ya no lo encontramos nos ganamos todos en un punto y todos tienen que saber llegar ahí” (E5)

Existe una forma de habitar la calle, que implica la existencia de un grupo, el entrevistado lo narra como una actitud de cuidado, ejemplificando con el hecho de esperarse y reunirse hasta estar todos. Por lo tanto, andar en grupo permitirá distribuir no solo las funciones, sino también las alertas frente a los peligros.

Como se observa en el desarrollo de estas estrategias, no solo existe la prioridad de desarrollar habilidades individuales para lograr cubrir necesidades básicas cotidianamente, sino también es justo considerar la mirada del adolescente desde el modelo evolutivo. En este sentido, las posibilidades que ofrece el medio no permitirían alcanzar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, por lo que la experiencia descrita de los/a adolescentes da cuenta de la vivencia de la pobreza desde una mirada multidimensional.

De Defensa ante los Peligros que plantea el Medio

1) Conocer la Calle

En general, los adolescentes se reconocen como itinerantes, es decir transitan de un lugar a otro, de una comuna a otra, inclusive de una región a otra; no obstante, suelen permanecer en los mismos lugares por los que transitan. De ahí que se reconoce que conocer la calle es también una técnica de protección.

“Entonces aprenden y después cachan la mano a caminar solo, van para otros lados andan a las 4 de la mañana en la calle y vuelven con comida y después ellos mismos se hacen conocido para el lado que van los viejitos lo conocen, son chiquillos son de allá, entonces bacan” (E5)

Esto no es un aprendizaje individual, sino una práctica cotidiana, que se va entrenando y que se constituye como una estrategia de sobrevivencia ante el peligro del entorno.

2) Desconfiar

Una de las principales estrategias de sobrevivencia, dice relación como ya se ha mencionado en algunos puntos anteriores, con la activación de un mecanismo defensivo, ante el cual es preferible evitar generar vínculos de mayor intensidad, para disminuir el dolor cuando este se quiebre o se pierda. Es decir, dado su aprendizaje basado en el historial de abandonos que han sufrido, se anticipan y para no volver a sufrir, evitan generar lazos de confianza en un otro. La confianza es una forma básica de relacionarse se aprenden en las etapas preescolares, donde las figuras parentales cobran gran relevancia, siendo ellos quienes deben ir otorgando espacios de confianza y seguridad en cada etapa y aprendizaje (Milán, 2010). No obstante, como lo señala esta entrevistada, si las figuras parentales no han cumplido con el ejercicio del rol protector, y más bien han vulnerado ese vínculo, a través de comportamientos tales como agresión, maltrato, abuso, etc., se genera una desconfianza generalizada, e incluso en algunos casos podría darse hasta el diagnóstico de trastorno del vínculo o apego.

“Yo por lo menos no, porque mi pensamiento siempre ha sido que si yo di la confianza a las primeras personas de mi vida que fueron mi papá y mi mamá y la desaprovecharon yo no puedo esperar nada de los demás porque ellos se suponen que son el ejemplo de uno, se supone porque de repente es al revés” (E6)

Destaca en este punto, que en algún momento hubo un lazo de confianza desde ella, sin embargo, fue roto por el adulto que la debía proteger. Por otro lado, aparece un Estado que no es capaz de constituirse a través de su oferta programática en un real garante de derechos de la infancia, en su rol de protección (Carasa, 1987). Finalmente, como sociedad tampoco somos capaces de generar concientización sobre nuestra responsabilidad frente a situaciones que vulneran derechos esenciales para el desarrollo, y la necesidad de detectar precozmente esas vulneraciones y frenarlas.

3) Alejarse

El alejarse es una acción que dice relación con tomar distancia de algo que se supone podría traer consecuencias para una persona. En ese sentido, en la vida que llevan los adolescentes en la calle, aparece la posibilidad de alejarse como una estrategia que han desarrollado, para verse expuestos en menor medida a situaciones de alto riesgo.

“No, o sea igual podi volver, pero tení que andar con cuidado, no más, que no te vean de nuevo, o sino, vai a tener drama de nuevo” (E3)

En el relato, vemos que el joven da cuenta del contexto adverso, que significa elevar el nivel de alerta de la persona, o bien irse o alejarse, para evitar una consecuencia negativa.

4) Reaccionar ante la Violencia – Defenderse

Como se ha mencionado, la violencia y hostilidad forman parte de la vida en la calle, existiendo diferentes tipos de conflictos, ya sea por robos, por obtener el primer lugar para machetear o por comentarios y discrepancias. De igual manera, existen diferentes formas de responder a la violencia, dentro de las que se mencionan discutir, evadir o pelear con golpes e incluso con armas corto punzantes. Un ejemplo de aquellos es el siguiente:

“Pescas una botella y le pegas con la misma botella, hay que defenderse, siempre hay uno que está afuera, que está macheteando y si está en la madrugada, porque también anduvo fumando pasta, queda afuera, entonces siempre se queda uno y cuando se ponen a pelear afuera lo escuchan todos adentro y afuera donde los locos ven que no era solo uno y salieron como siete hueones mas y salieron corriendo” (E5)

En el relato, destaca la existencia de una coordinación o planificación previa, donde se visualizan roles, que si bien nadie asigna cada uno de ellos sabe en qué momento le toca ejecutar. En varias oportunidades aparece en el relato, la existencia de una persona asume la estrategia del cuidado de los otros, y quizás armado de modo espontáneo, cada cual sabe cómo y cuándo asumir el rol de cuidado de los demás. Nuevamente se conjuga con otra subcategoría, la de actuar en comunidad, dado que el relato señala que cuando una persona cumple con el rol protector, pero pudiese estar en riesgo, todos los demás se levantan a defenderlo. Se genera por lo tanto una reciprocidad en la interacción.

En los relatos de los adolescentes, que dan cuenta de cómo se resuelven las dificultades predomina la estrategia de usar la violencia por sobre otras alternativas. Al analizar esta variable, cobra alta relevancia comprender que, en la infancia, a través del juego en equipo se trabaja en la adquisición de reglas para la convivencia social. En directa relación con un adulto referente quien colabore en la modulación de las dificultades que presenta cada niño/a en la incorporación de normas. Todo esto confluirá de modo tal, que presentará problemas en el acceso y mantenimiento de su participación en los sistemas sociales.

5) Apoyarse en Terceros

Además de enfrentar la violencia y actuar a la defensiva, existe una alternativa para enfrentar los riesgos del medio, y esta es buscar apoyo en terceros.

“Nunca es bueno estar solo, porque estar solo en la calle eso te abrumba, te hace pensar cosas malas, te hace pensar que no eres nadie, que nadie va a conversar contigo, nadie puede sacarte el habla, nadie va a decirte hermano vamos para acá, no vas a saber que hacer o con quien conversar las cosas que quieres hacer o hacer por ti no sé, entonces siempre es bueno contar con alguien aunque sea una sola persona, así puedes conversar

con él o tirar la talla o si no ponerse a pelear jugando, pero nunca vas a estar solo”
(E5)

En el relato de todos los adolescentes entrevistados, aparece el estar solo como parte de la experiencia de vivir en la calle, aunque sea en algún momento, destacando lo negativo de la experiencia. Por lo que sería parte de la construcción de la sobrevivencia en la calle, tomar alguna de las siguientes dos alternativas. Por un lado, elegir formar parte de un grupo, establecer algunas relaciones de compañerismo sin profundizar en el vínculo o bien activar el mecanismo defensivo y evitar generar relaciones de mayor cercanía.

6) Conocer y Respetar los Códigos y Reglas de la Calle

Cuando algún adolescente describe que ha formado parte de un grupo, se obtiene que la conformación del mismo implica la existencia de reglas que van a permitir que el grupo subsista. La experiencia también da cuenta de la existencia de códigos o acuerdos implícitos que regulan la convivencia del grupo y con otros, por lo tanto, la mantención del grupo requiere que cada miembro conozca y respete los códigos y reglas.

“No se meten, ningún hombre se mete, si una mujer pelea, puta puede ser polola, sea quien sea, pero estoy viendo que está pelando una y sola, son una contra una, no te podi meter” (E5)

Si existe el respeto de estas reglas y códigos existirá un grupo fuerte y cohesionado, que cumplirá con el objetivo de conformarse como un espacio de seguridad, de ser en sí mismo una estrategia de sobrevivencia que permite afrontar los riesgos del medio o satisfacer necesidades de alimentación de manera más fácil. Del punto de vista cultural, el compartir un sistema de valores, códigos y normas, implica sentido de pertenencia a un determinado grupo o comunidad, por lo tanto, más allá de constituirse en una estrategia, también se transforma en una posibilidad de estar incluido.

Relacionales

1) Compartir

Parte de las estrategias de sobrevivencia es contar con algunas relaciones que, aunque no necesariamente más cercanas, les permiten compartir espacios y momentos.

“Yo le demuestro harta confianza a la gente que... yo con la gente de la calle soy igual que siempre, toda mi vida he sido igual, si puedo apoyar a alguien en la calle, que esté sin tener pa’ dormir o ni nada pa’ comer, yo teniendo le doy, pero es un tema de que igual de repente ellos te ayudan igual, cuando uno está mal, de repente tú te poní al lado de un caballero y te poní a conversar, él te cuenta su vida, y tú le contai la tuya y se une un lazo que después tú lo vei mejor de lo que lo viste y se acuerda uno” (E3)

El compartir un momento o un espacio, es una necesidad social, de establecer interacción con otros. Cabe destacar que los entrevistados no identifican personas importantes en la calle, no obstante, si requieren de ciertas relaciones que requieren de un “otro”.

2) No generar Vínculos Afectivos

Los entrevistados, como ya se ha descrito, activan ciertos mecanismos defensivos que les permiten anticiparse y evitar dolores. En el siguiente relato, el entrevistado lo menciona y hace el enlace con su situación familiar, por ende, se reitera que la historia familiar traumática interfiere en las posteriores relaciones que establecerá esa persona. Ejemplo de eso, es el que se ilustra a continuación:

“Es que en mi caso yo fui más esquivo con esa gente, como que nunca quise acercarme mucho a otra persona... por el tema de la familia y todo eso... como que ya prefería estar solo y así también me dolían menos las cosas... porque también yo hacía cosas

malas... así que... no tenía eso como que ver un amigo que le faltara algo y tú sentirte mal, no tenía mucho afecto tampoco” (E1)

Destaca que el entrevistado en un momento señala que ha evitado también vincularse por no hacerle daño a otros, sin embargo, vuelve a armarse en su defensa y refiere que “no hay mucho afecto tampoco”, con lo que vuelve a destacar que no tiene personas con las que mantenga vínculo afectivo.

3) Autonomía

El desarrollo de la autonomía es un proceso que se va forjando y fortaleciendo en la etapa de la adolescencia, siendo uno de los ejes de la madurez. El poder pensarse y proyectarse de forma independiente, es un elemento que se espera lograr luego de una adecuada relación de tránsito entre la protección de los padres y su retiro progresivo de ciertas áreas o espacios (Erikson, 1972). En el caso de los adolescentes en situación de calle entrevistados, es observable una experiencia diferente. La diferencia está dada por la carencia de figuras protectoras, por lo tanto, el proceso de autonomía se va gestando de otro modo, en otro momento y con otros refuerzos. Por ejemplo, la habilidad de resolver sus problemas se ve expuesta y requerida desde el primer momento en que se llega a la calle, entonces estamos frente a niños/a que han debido realizar su tarea evolutiva con anticipación.

“Yo igual siempre me sentí capaz de si yo tenía un problema lo iba a solucionar yo de alguna forma, y nunca esperé nada de ellos, lo hacía por ni cuenta...” (E1)

El desarrollo temprano de la autonomía es advertido como un recurso importante en todos los entrevistados/a, dado que habla de su capacidad de sobrevivir en un contexto de extrema pobreza y vulnerabilidad donde día a día, se juega la capacidad de mantenerse con vida.

4) Priorizarse

Ligado a lo anterior, los adolescentes en situación de calle permanecen en constante alerta, crean e idean formas para lograr satisfacer sus necesidades, presentan dificultades en la vinculación con terceros, desconfianza generalizada y han debido ser autónomos tempranamente, todo ello conlleva a priorizarse. Este acto se constituye en una estrategia que le permite seguir con vida y estar a la defensa de riesgos presentes en la calle.

“Ya me cambió la mente, dije ya, esta es la calle, primero yo, segundo yo, tercero yo, cuarto yo, quinto yo, sexto yo, séptimo yo, octavo yo y si queda pa’ los demás, y sí ahí ya me cambió la mente y dije ya teni que ser vo’ no más y no depender de nadie, no teni que ir a humillarte ante nadie” (E4)

Se destaca de este relato, que la capacidad de priorizarse está ligada con reconocerse como un sujeto con derechos y anteponerse para evitar ser humillado.

5) Mantener el Perfil Bajo

Los riesgos de la calle son inminentes, y emanan de distintos factores, tales como verse involucrado/a en peleas entre grupos o riñas callejeras, ser víctima de robos, ser desalojado/a, por nombrar algunos, por lo tanto, mantener el perfil bajo, sin llamar la atención en la calle, es significada como una estrategia para mantenerse al límite de los riesgos existentes.

“Me expongo po’ que me vean por ahí... porque yo soy tranquilo pa’ andar en la calle, los otros son jugosos” (E3)

Otra estrategia que se vincula a esta es el tolerar, como un acto consciente para disminuir posibilidades de llamar la atención y tener más conflictos en la calle.

6) Tolerar

En la construcción del entrevistado, la tolerancia alude a “tener la mente abierta” es decir, esta capacidad se construye en la experiencia de la calle que implica la participación y observación de una serie de situaciones que muchas veces se alejan de los valores y normas dominantes. Ello impide la discriminación y los prejuicios a otras categorías de personas como son los homosexuales.

“Si, ya los hueones, no sé, me psicosean, porque sabe yo converso harto, tengo hartos amigos gay yo, con el tiempo en la calle, aprendí a ser un hueon mente abierta, me pongo en todos los casos, digo ya este hueon es gay, ya, me imagino que yo soy gay y somos amigos no más y...” (E4)

Claramente, la posibilidad de no enjuiciar a otros implica asumirse libre de ideas preconcebidas, y además favorece la posibilidad de acercamiento con otros, y a su vez, ampliar la red de personas conocidas también significa contar con una red de apoyo eventual en la calle, disminuyendo riesgos, o siendo un eventual factor protector ante tales riesgos.

4.4 Conclusiones

La experiencia de vivir en la calle es la expresión de la pobreza en una de sus formas más extremas y de la exclusión social que viven estos adolescentes. No solo se habla de la carencia de bienes para satisfacer necesidades de subsistencia, sino también alude al proceso de experimentar la pobreza en sus múltiples dimensiones. La vivencia de adolescentes que se encuentran en situación de calle, se vuelve una realidad aún más gravosa, debido que se está frente a una de las mayores expresiones de la vulneración de derechos humanos, específicamente los de infancia, y que impacta negativa y profundamente en su desarrollo evolutivo. No es posible mantener una invisibilización del fenómeno, cuando según reporta el primer catastro de PSC, esta realidad se ve representada en 674 menores de 18 años y aumentando a 742 en el segundo catastro.

La experiencia de los adolescentes en situación de calle responde a la concepción de pobreza como fenómeno multidimensional, como señalara Feres y Mancero (2001), existiendo diferentes formas de expresión de la misma, en un contexto hostil y adverso, donde deben desarrollar diversas estrategias para sobrevivir, las que en mayor o menor medida logran resolver. No obstante, existen otras necesidades que no dicen relación con la adquisición de bienes y para las cuales, no basta “rebuscárselas”. Estas necesidades corresponden, a aspectos tales como la privacidad, seguridad, enfrentamiento del dolor físico y emocional, entre otros, que develan esferas inmateriales de la pobreza y exclusión social.

Las características mencionadas por los adolescentes hablan de habitar la calle, principalmente como una experiencia individual. Existe la posibilidad de vivir en grupo como una estrategia de protección y defensa ante el medio hostil. Sin embargo, el nivel de profundidad en relaciones que se establecen es de menor intensidad, ya que no logran constituirse en relaciones de confianza o personas importantes. El actual contexto de extrema pobreza, de variadas necesidades insatisfechas y hostilidad, favorece la alerta

y/o activación de mecanismos psicológicos defensivos de modo permanente, sumado a las históricas vulneraciones de derechos sufridas y provocadas principalmente por figuras parentales. Estos aspectos aumentan el sentimiento de desconfianza generalizada, predominio de la vivencia individual y los niveles de debilitamiento de los escasos vínculos que los mantienen integrados a la sociedad.

La situación de calle es significada como una “experiencia extrema”, los adolescentes describen escenarios hostiles generados por las constantes necesidades que requieren ser satisfechas, han sido víctimas y testigos de vulneraciones a otras personas, llegando incluso a identificar momentos donde han deseado morir. Esta condición es similar a lo expuesto por la CEPAL (2016), cuando plantea que la vivencia de la pobreza en sus formas más extremas es una de las peores condiciones de vulnerabilidad. Además, todos los entrevistados, manifiestan estar en esta situación de modo involuntario, gatillada por fuertes crisis familiares. Esto se confirma con el Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, donde se señala que solo un 14% de personas vive en la calle por decisión propia. Al respecto, según describen Kaztman y Filgueira (1999), existen ciertas habilidades y capacidades del individuo, que pueden ser desarrolladas para enfrentar los contextos de adversidad y vulnerabilidad, y lograr aprovechar del mejor modo la estructura de oportunidades existente. Sin embargo, en este análisis de la dimensión individual y estructural en el fenómeno de la pobreza extrema, cabe preguntarse si basta con el desarrollo o fortalecimiento de la variable individual. Actualmente en la sociedad, impera un discurso individualista, donde la tendencia es responsabilizar a cada persona por su situación actual, sin problematizar a un nivel estructural, la imposibilidad de la sociedad para resolver situaciones complejas con anticipación, y especialmente las nulas oportunidades de integración efectiva que les ofrece el sistema.

Para acentuar esta visión, las personas en situación de calle son asociadas, especialmente por los medios de comunicación masivos, a conceptos como vagancia o delincuencia,

esta asociación explicativa aumenta la distancia, agravando aún más la condición de exclusión social que viven las personas en situación de calle.

Como sociedad no se cuenta con una visión comprensiva que visualice las acciones que habrían generado la existencia de adolescentes en situación de calle, más bien éstos son objetos de variados prejuicios. No es solo el predominio de la indiferencia de la sociedad, sino que la existencia de adolescentes en situación de calle, evidencia que el Estado no ha sido capaz de cumplir plenamente con el rol de garante de Derechos de Infancia, no logrando prevenir oportunamente situaciones de vulneraciones de derecho.

La experiencia de vivir en situación de pobreza y exclusión se advierte también en la interacción de los adolescentes con su entorno más próximo. Los adolescentes construyen su realidad en la calle, donde como señalan Berger y Lukman (2003), la realidad ya está objetivada, por tanto, es en esta interacción que los adolescentes le otorgan sentido y significados. En el centro de Santiago, existen diferentes lugares que dan cuenta de simbolismos y éstos, responden a ciertas construcciones. Por un lado, destacan los lugares que ellos frecuentan y pueden ser modificados creativamente para poder subsistir; sin embargo, también existen otros lugares donde la construcción en relación a ciertas vulneraciones está presente, este es el caso de Plaza de Armas, históricamente vinculado a explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes. Desde la construcción social de la realidad, a nivel simbólico, no deja de ser llamativo que los adolescentes predominantemente se instalen en rucos⁶ situados en la avenida Alameda, en sectores próximos a La Moneda. Esta cercanía podría ser leída como la necesidad de visualizar su situación ante la sociedad y el Estado.

Berger y Lukman (2003), hablan de la cotidianidad y en caso de los adolescentes entrevistados, destacan rutinas espontáneas, que están dirigidas por las necesidades que

⁶ Se denomina ruco al lugar donde pernoctan o residen las personas en situación de calle. En general ellos los construyen con materiales precarios que recogen o encuentran en la vía pública.

requieran ser satisfechas o bien por las posibilidades que ofrece el medio y frente a las cuales, debe reorganizarse. Gran cantidad del tiempo se destina a conseguir dinero para satisfacer necesidades de alimentación, luego otras como las de higiene, y finalmente existe una rutina centrada en el consumo de drogas. En lo observado, el sentido descrito por los/a adolescentes refiere a la diversión, pasar el día, la costumbre, en general es coherente con los modelos evolutivos, donde se considera que la edad de inicio del consumo de los adolescentes entrevistados, alude a una etapa en la que el tipo de pensamiento concreto, no se otorga sentido al consumo, por lo tanto existiría un abuso de sustancias, influenciado por el medio que dañaría considerablemente el desarrollo biopsicosocial de los adolescentes (Kumpfer, 1990).

Avanzando en el análisis sobre la multidimensionalidad de la pobreza, una de sus expresiones en los relatos de los entrevistados/a, habla de la precariedad de vínculos sociales existentes. En este sentido el empobrecimiento es absolutamente complementario al proceso de exclusión social. Los adolescentes describen apoyos relevantes de: grupos de voluntarios, o instituciones que trabajan con la infancia, personas en la calle, personas de la calle, grupos religiosos, los que destacan son vendedoras y personas del ambiente nocturno, específicamente las prostitutas. Para estos dos últimos grupos, la variable común es que son figuras femeninas y con las que existe un tipo de relación basada en el afecto o protección. Se podría desprender que esta vinculación se asocia a la figura o deseo de contar con una red que supliera algunas funciones maternas. Otra hipótesis es que comparten la zona de vulnerabilidad, por ejemplo, con las prostitutas o vendedores ambulantes que están en el límite de la ilegalidad o precariedad de sus actividades para subsistir (Castel, 1995). En este mismo escenario se destacan las relaciones dañinas a las que están expuestos los adolescentes, especialmente a aquellas personas que favorecen la ESCNNA, o aquellas de carácter ganancial económico, favoreciendo inserción en actividades delictivas; ambas prácticas aumentan los niveles de vulnerabilidad de NNA.

En cuanto al tipo de relaciones protectoras, si bien existe un aislamiento o activación de mecanismos psicológicos evitativos de parte de los adolescentes, en su discurso aparece la necesidad de contar con relaciones de afecto, confianza, apoyo y especialmente de escucha. La conversación es uno de los temas recurrentes, siendo una necesidad, ante la cual cobra relevancia detenerse. Las interacciones basadas en la confianza son necesarias para un desarrollo que logre incorporar la posterior vinculación con terceros, en este proceso son cruciales los apoyos de las figuras parentales, como los adolescentes no han tenido este apoyo, se mantiene esa necesidad presente y pendiente de desarrollar.

Desde sus experiencias, los principales factores que promueven la permanencia en la calle son el consumo de drogas, problemas para enfrentar crisis, por costumbre y principalmente por presentar problemas con sus familias. Este último punto es crucial. Los adolescentes entrevistados/a, identifican que su situación de vida en calle no fue un acto voluntario, sino más bien provocado por permanentes vulneraciones a sus derechos, dentro de ellos: negligencia severa, abandono, fallecimiento de padre o madre, maltrato, abusos, etc. Por lo tanto, queda explicitado por ellos, que no es posible confiar en otra persona, pues ellos han sido vulnerados por quienes tenían el rol de su protección. Esta desorganización en el vínculo impacta negativamente en la posterior forma de relación e interacción con otros. La vivencia de esta situación no solo genera impacto en la desconfianza generalizada, sino en la existencia de traumas o situaciones de elevado estrés, frente a las cuales no han logrado recibir procesos reparatorios. Al no contar con redes de apoyo consistentes, no es posible, para ellos pensar en salir de la calle.

Por otro lado, como factores que podrían favorecer la salida de la calle, en relación a lo planteado por Sen (1995), es concordante con los relatos de los adolescentes, dado que estos identifican la motivación personal, pero también requieren de apoyos externos y acceso a oportunidades. Al respecto, no basta con el desarrollo de habilidades personales sino las libertades con que cuenta la persona para poder acceder a ciertos funcionamientos; la real posibilidad que tiene esa persona. En este punto, sobre la real

posibilidad de salir de la calle para un adolescente que no cuenta con ninguna red de apoyo, que solo ha logrado fortalecer sus habilidades de modo creativo, pero que no cuenta con procesos educativos, ni reparatorios... ¿Qué reales libertad de realización podrá tener si no se cuenta con una intervención mayor a nivel de estructura?

En lo concerniente a las estrategias que han debido desarrollar los adolescentes en situación de calle, destacan aquellas para conseguir satisfacer necesidades de subsistencia, y que implican diseñar modos de funcionamiento particulares como: “cuentear”, buscar lugar para dormir, “machetear” y actuar en comunidad. Todas ellas son un ejemplo de la capacidad desarrollada por ellos en diferentes ámbitos, como la técnica para pedir dinero o utilizar el lenguaje como medio para persuadir a otras personas. Se distinguen además las maneras que construyen para defenderse del medio, una de las principales formas, es la violencia. Adolescentes describen muchos conflictos en la calle, frente a los cuales no es posible recurrir a otra estrategia porque se debe conseguir respeto ante los otros y defensa a cualquier costo. Se relaciona con la existencia de códigos y normas en la calle, como señala Berger y Lukman (2003), el lenguaje posibilita mantener sentidos de pertenencia a un determinado grupo, a través de códigos, en este caso existen variados acuerdos implícitos que permiten mantener la cohesión de la comunidad calle, el respeto de tales acuerdos permite la coexistencia y sobrevivencia en relación a otros grupos. La violencia sería un código más dentro de la vida en la calle.

Se observa, que en los y las adolescentes entrevistados/as, existe una elevada capacidad de “rebuscárselas” con gran creatividad para conseguir ciertos funcionamientos, sin embargo, queda de manifiesto que no cuentan con una real libertad para desarrollarse. En el contexto de extrema pobreza y por ende vulnerabilidad, las personas pueden incluso dejar de observar que requieren de real libertad para realizarse, como señalan los entrevistados acostumbrándose a vivir con acentuadas privaciones. En este caso, la

verdadera igualdad de oportunidades pasa por la igualdad de capacidades, lo que involucra la efectiva posibilidad de realización (Sen, 1995).

La diversidad de aristas para comprender el fenómeno implica a su vez, diferencias en las propuestas de abordaje, por lo tanto, desde ahí cobra sentido, escuchar la voz de aquellas personas que se encuentran en situación de calle y la forma en que ellos visualizan un estado de bienestar. Por lo tanto, se anticipa que cualquier estrategia pensada para la intervención diferenciada con personas en situación de calle debe considerar su opinión. Se refuerza esta idea, al recordar que los adolescentes entrevistados, aluden a la necesidad de ser escuchados activamente. Como señala Carballada (2008), la acción de escuchar no implica solo el acto fisiológico, sino que también está mediada por los significados que posean los profesionales o instituciones participantes. Por lo tanto, para profundizar en la escucha, se debe contextualizar lo que se oye, y es preciso desde la intervención social, generar este proceso relacional con sentido.

Otra consideración al momento de planificar propuestas de intervención es evaluar los períodos de permanencia en calle, lo que no es igual a la severidad de la situación de calle. Lo segundo implicaría considerar factores psicosociales y afectivo-emocionales de las personas. Por tanto, se concluye que es un área donde falta profundizar.

Para finalizar es necesario subrayar que, la población estudiada se encuentra en alto riesgo biopsicosocial de modo permanente. Este riesgo es vital, como hemos visto a través de los relatos, por lo tanto, es urgente establecer estrategias de intervención consistentes y contundentes. Una de ellas podría ser el acceso diferenciado y prioritario a los servicios de salud, ya sea para tratamiento orientado a la desintoxicación hospitalaria por uso problemático de drogas, acceso a planes médicos integrales, tratamientos psicológicos de reparación, apoyo en desempeño socio ocupacional u otros.

5 Bibliografía

- Arbex, C. (2002). *Guía de Intervención: menores y consumo de drogas*. Madrid, España: Ades.
- Alonso, J., Mantilla, J. (Septiembre de 2007). *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Argentina.
- Bachiller, S. (Junio 2010). Exclusión, aislamiento social y personas sin hogar. Aportes desde el método etnográfico. *Zerbitzuan*. p. 63-73.
- Banco Mundial. (octubre, 2015). *Panorama General Pobreza*. Washington. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>
- Bardin, L. (1996). *Análisis de Contenido*. Madrid, España: Alkal.
- Barudy, J; Arón, A.M. (2003) “Informe Consultoría a SENAME”, Servicio Nacional de Menores, Santiago.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2005) *Los buenos tratos a la Infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bauman, Z., (2011). *Daños Colaterales, Desigualdades sociales en la era global*. Recuperado de https://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/desde_la_imprensa/002290R/index.html
- Berger, P.; Luckmann, T. (2003). “La construcción social de la realidad”. Buenos Aires, Argentina: Amorroto.

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (1966). *Ley de Menores N° 16.618*. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=172986&idParte=8720670&idVersion>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2004). *Ley Tribunales de Familia N° 19.968*. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=229557>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2005). *La Ley de Subvenciones para la atención de NNA a través de su red privada de colaboradores, N° 20.032*. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=240374>
- Boltvinik, J.; Damián, A. (2004). *La pobreza en México y el mundo*. Coyoacan, México: Siglo XXI Editores.
- Cabrera, G. (2000). El Modelo Transteórico del Comportamiento en Salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/120/12018210.pdf>
- Calcagno, L. (1999). *Los que duermen en la calle: un abordaje de la indigencia extrema en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Secretaría de Promoción Social.
- Cano, L. (2013). *Pobreza y desigualdad social. Retos para la reconfiguración de la política social*. México, México: Ediciones Díaz de Santos S.A.
- Carasa, P. (1987). *Pauperismo y Revolución Burguesa*. España: Valladolid: Universidad, Secretariado de Publicaciones. Reseñado por Jacques Soubeyroux.

- Carballeda, A. (2008). Escuchar las Prácticas. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Casara, P. (2004). Beneficencia y "cuestión social": una contaminación arcaizante. *Historia Contemporánea*, (29), 625-670.
- Castañeda, S. (Mayo de 2017). Medición de la pobreza a través de los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas. *Seminario Regional "Indicadores no monetarios de pobreza: avances y desafíos para su medición"*. Conferencia llevada a cabo en el Seminario Regional del Grupo de trabajo pobreza multidimensional, CEA-CEPAL, Santiago, Chile.
- Castel, R. (1995). De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélago*. (21), 27-36. Recuperado de [http://www.dwvalencia.com/claver/Documentos/exclusion\(robert_castel\).pdf](http://www.dwvalencia.com/claver/Documentos/exclusion(robert_castel).pdf)
- Centro de Estudios Públicos. (2015). Estudio Nacional de Opinión Pública N° 75. Recuperado de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160128/asocfile/20160128092217/encuestacep_noviembre2015.pdf
- CEPAL. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza*. Breve revisión de la literatura.
- CEPAL. (2013). La Medición de los Ingresos en la Encuesta CASEN 2013. Recuperado de [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CEPAL_Informe_Medicion_Ingresos_Encuesta_Casen_2013\(Metodologia_Tradicional\).pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CEPAL_Informe_Medicion_Ingresos_Encuesta_Casen_2013(Metodologia_Tradicional).pdf)

- CEPAL. (2015). *Informe Panorama Social de América Latina 2015*. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/panorama-social-america-latina-2015-documento-informativo>
- CEPAL. (2016). *Informe Panorama Social de América Latina 2016*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41598/1/S1700178_es.pdf
- Chilevisión Noticias. (Chilevisión). (2016). *Los ex niños del Sename, viven a pasos de "La Moneda"*. De <https://www.youtube.com/watch?v=jPQ3kMXa8kM>
- Comisión para la medición de la pobreza. (2014). Informe Final. Recuperado de http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/pobreza/undp_cl_pobreza_comision_pobreza_2014.pdf
- Comunicación de la Dirección general de Protección de Menores al Ministerio de Justicia, 12 de septiembre de 1933, Ministerio de Justicia, Providencias, vol. 3, doc. 2253.
- CONACE. (2005). Tratamiento del Consumo de Drogas, para niños/as y adolescentes en vulnerabilidad social. Santiago, Chile: CONACE.
- De la Villa, M., Ovejero, A. (01 de Junio de 2013). Del Interaccionismo Simbólico a la Etnometodología: Conceptos fundacionales, diversificaciones e influencias. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. (29), p.1-24.
- Duranti, A. (2000). Antropología lingüística. Madrid, España: university Press.
- Echeverría, C. (Diciembre de 2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 1 (2), Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006

Erikson, E. (1972). *Sociedad y Adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

FEANTSA. (2006). *Ethos Taking Stock*. Recuperado de <http://www.feantsa.org/download/ethospaper20063618592914136463249.pdf>

Feres, J., Mancero, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. División de Estadística y Proyecciones Económicas. CEPAL.

Ferreira, J., Morais, V. y Castellá, J. (2014). La construcción opresora de la pobreza en Brasil y sus consecuencias en el psiquismo. *Cuadernos de Psicología*. (16), 85-93.

Firth, A. (2010). *Etnometodología*. *Discurso & Sociedad*, (3), p. 597-614.

Fundación para la Superación de la Pobreza, Facultad de Comunicación y Letras Universidad Diego Portales y Hogar de Cristo. (2005). *Un estudio sobre los noticieros centrales de la televisión chilena: la pobreza es noticia*.

Fundación para la Superación de la Pobreza, Facultad de Comunicación y Letras Universidad Diego Portales y Hogar de Cristo. (2014). *Pobreza y TV en el Chile actual*.

Fundación Tierra de Esperanza. (2016). Programa Terapéutico PAI Ágora Stgo. Centro. Santiago, Chile.

- Fundación Tierra de Esperanza. (2009). Guía Clínica Programas de Tratamiento y Rehabilitación del consumo de drogas para población Adolescente infractora de ley. Santiago. Chile.
- Gacitúa, E., y Sojo, C. (2000). *Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe*. Costa Rica.
- Godoy, H. (1971). Estructura Social de Chile. Chile: Editorial Universitaria.
- Gómez, M., Sevilla, M. y Álvarez. N. (2008). Vulnerabilidad de los Niños de la calle. Acta Bioethica. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2008000200013
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2003). *Declaración de los Estados Unidos sobre el Entendimiento Común sobre los enfoques basados en los derechos humanos de la cooperación y la programación para el desarrollo*.
- Guglielmi, N. (1998). Marginalidad en la Edad Media. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). Metodología de la Investigación. Chile. Ed. Mc Graw Hill.
- Hidalgo, L. (2005). Confiabilidad y Validez en el contexto de la Investigación y Evaluación Cualitativas. *Sinopsis Educativa Revista Venezolana de Investigación*. Recuperado de: http://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/article/view/3583/1750
- Katzman, R. y Filgueira, C. (1999). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. CEPAL.

Larrañaga, O. (2010, a). “El Estado de Bienestar en Chile 1910-2010”, en Ricardo Lagos (editor), Cien Años de Luces y Sombras, Taurus.

Ley de Subvenciones N° 20.032; Biblioteca del Congreso Nacional de Chile; Recuperado de: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=240374>

Ley N° 2.465; Biblioteca del Congreso Nacional de Chile; Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=6929>

Lowick-Russell, J., y Ossa, L. Personas en Situación de calle: El desafío de incluirlos a todos. Red Calle, Santiago de Chile, Diciembre, 2005.

London School of Economics and Political Science. (2016). Maps and pólíce notebooks. LSE Library. Charles Booth’s London Poverty. Recuperado de: <https://booth.lse.ac.uk/>

Mancero, X. (Mayo de 2017). Situación actual de las mediciones multidimensionales de la pobreza en América Latina. *Seminario regional “Indicadores no monetarios de pobreza: avances y desafíos para su medición”*. Conferencia llevada a cabo en el Seminario Regional del Grupo de trabajo pobreza multidimensional, CEA-CEPAL, Santiago, Chile.

MIDEPLAN. (2005). *Habitando la calle, Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle*. Recuperado de http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/plancalle/docs/1.Primer_Catastro_Nacional_Personas_Situacion_Calle_2005.pdf

MIDEPLAN. (1993). *Examen de los informes presentados por los estados partes con arreglo al artículo 44 de la convención*.

MIDESO. (2012). *En Chile todos contamos: Segundo Catastro Nacional de personas en situación de calle*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

MIDESO. (2013). *CASEN 2013 Una Medición de la Pobreza Moderna y Transparente para Chile*. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Presentacion_Resultados_Encuesta_Casen_2013.pdf

MIDESO. (2015). *CASEN 2015 Ampliando la mirada sobre la pobreza y la desigualdad*. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Ampliando_la_mirada_sobre_la_pobreza_desigualdad.pdf

MIDESO. (2017). Archivo Histórico de Encuesta CASEN. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_obj.php

Milán, A. (2010). Perfiles psicológicos en relación con el consumo en infancia y adolescencia. Formación Continua PUC.

Milán, A. (2010). Módulo 2.3: Uso de herramientas diagnósticas que permitan identificar los factores que inciden e inhiben la conducta. Formación Continua PUC.

Ministerio de Justicia. (2005). *Responsabilidad Penal Juvenil; Ley no. 20.084*. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=244803>

MINSAL. (2006). *Norma Técnica N°85*. Recuperado de <http://web.minsal.cl/portal/url/item/71e5abf67b425395e04001011f017d2e.pdf>

- MISSSI. (2015). Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020. Recuperado de <https://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/docs/ENIPSH.pdf>
- Mollat, M. (1988). Pobres, humildes y miserables en la Edad Media. Estudio social. México, México: F.C.E.
- Nussbaum, M. (2012). Crear Capacidades. Propuesta para el desarrollo humano. Editorial Paidós Ibérica.
- OCDE. (2016). Panorama Estadístico de la OCDE 2015-2016. Universidad Anáhuac México, para esta edición en español.
- OIT. (2007). *La Demanda en la Explotación Sexual Comercial de Adolescentes: El Caso de Chile*. Chile: OIT.
- ONU. (2002). *Examen de los informes presentados por los estados partes en virtud del artículo 44 de la Convención. Observaciones finales del Comité sobre los Derechos del Niño: Chile*.
- ONU. (2007). *Examen de los informes presentados por los estados partes con arreglo al artículo 44 de la Convención. Observaciones finales: Chile*. Quito, Ecuador: Instituto de la Ciudad.
- Palleres, G. (2012). “Derecho a la ciudad: personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires”. Quito, Ecuador: Instituto de la Ciudad.
- Pastor, B. (Mayo de 2017). La medición de la pobreza por NBI en el Estado Plurinacional de Bolivia. *Seminario regional “Indicadores no monetarios de*

pobreza: avances y desafíos para su medición". Conferencia llevada a cabo en el Seminario Regional del Grupo de trabajo pobreza multidimensional, CEA-CEPAL, Santiago, Chile.

Pérez Serrano, G. (2003). *Pedagogía Social-Educación Social: Construcción científica e intervención práctica*. Madrid, España: Narcea.

Pino, C. (2010). Módulo 2.2: Enfoques teóricos de la psicología para explicar el comportamiento delictual en adolescentes con consumo problemático de drogas y alcohol. Formación Continua PUC.

Pino, C. (2010). Módulo 5: Estrategias y herramientas de intervención. Formación Continua PUC.

Red Calle. (2005). Acercamiento a una definición de Personas en Situación de Calle. *Red calle*. Recuperado de http://www.redcalle.cl/define_psc.asp

Red Calle. (2010). Panorama y Propuestas para el Trabajo con Personas en Situación de Calle 2005 – 2010. Recuperado de <http://www.redcalle.cl/descripdecla.asp?ImageID=303>

Reportajes 24. (24 Horas). (2016). *Los vecinos que nadie quiere ver*. De <https://www.youtube.com/watch?v=t5E2jFZanuw>

Reyes, C. (2010). Módulo 2.1: Enfoques teóricos de la criminología para explicar el comportamiento delictual en adolescentes con consumo problemático de drogas y alcohol. Formación Continua PUC.

Rodríguez, J. (2003). *La economía laboral en el período clásico de la historia del pensamiento económico* (tesis doctoral). Universidad de Valladolid. España.

Rojas, N. (2006). Reflexiones acerca de las personas en situación de calle. *Red Calle*.

Recuperado de <http://www.redcalle.cl/descripdecla.asp?ImageID=299>

Romero, L. (2007). *¿Qué hacer con los pobres? Elites y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895*. Santiago, Chile: LOM.

Salazar, G. (2006). *Ser niño “huacho” en la historia de Chile (siglo XIX)*. Santiago, Chile: LOM.

Sánchez, A. (2014). Concepto, Fundamentos y Evolución de los Derechos Fundamentales. *Eikasia*, 229-237

Saucedo. I. y Taracena. B. (Junio de 2011). Habitar la calle: pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 9 (1), Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2011000100015

Sen, A. (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*. España: Editorial Alianza.

SENAME. (2004). Niños y niñas de la calle. Serie Estudios y seminarios. Recuperado de http://www.sename.cl/wsename/otros/doc_sename/NinosNinas_calle.pdf

SENAME. (2015). *Reincidencia de jóvenes infractores de ley RPA*. Recuperado de http://www.sename.cl/wsename/images/IFR_2015v2.pdf

SENAME. (2017). Nuestra Institución. Recuperado de: <http://www.sename.cl/web/nuestra-institucion/>

SENAME. (2017). Misión y Objetivos. Recuperado de <http://www.sename.cl/web/mision-objetivos/>

Superintendencia de Salud, Gobierno de Chile. (2012). *Ley N° 20.584 sobre derechos y deberes que tienen las personas en relación con acciones vinculadas a su atención en salud*. Recuperado de <https://www.corporacionlaserena.cl/transparencia/doc/mecanismo participacion/salud/01-Ley-Derechos-y-Deberes.pdf>

T13. (Teletrece). (2016). *Vecinos invisibles de La Moneda*. De <https://www.youtube.com/watch?v=pLkInt865Kw>

Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires, Argentina. Paidós.

UNESCO. (2008). *60 años de la Declaración Universal de Derechos Humanos*. Publicado por la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

UNICEF. (2008). *Estado Mundial de la Infancia, Conmemoración de los 20 años de la Convención sobre los Derechos del Niño*.

Verdugo, V. (2015). *La lucha por el respeto en un contexto de pobreza y desigualdad*. Santiago, Chile: Espacio.